

**CARNAVALITO POR LA VIDA Y EL AMOR, UNA EXPERIENCIA DE
CONSTRUCCIÓN COMUNITARIA.
BARRIO JERUSALÉN, CIUDAD BOLÍVAR.**

**TESIS INVESTIGATIVA PARA OPTAR AL TÍTULO
DE MAESTRÍA EN EDUCACIÓN**

FERNANDO CARDONA SÁNCHEZ

DIRECTORA: MARÍA ISABEL GONZÁLEZ TERREROS.

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
DEPARTAMENTO DE POSGRADOS
FACULTAD DE EDUCACIÓN**

**NOVIEMBRE 2016
BOGOTÁ**

AGRADECIMIENTOS



A mi familia porque durante mi vida han sido pieza fundamental para alcanzar múltiples logros y me han apoyado incondicionalmente.



A Isabel González, maestra de la vida quien oriento mi pensamiento y mi acción, me motivó a luchar y soñar desde la base de la solidaridad, el respeto y el aprecio por la comunidad.

A mi familia Inti Tekoa, que en grupo me han enseñado el valor de la verdadera amistad y son pieza fundamental para seguir construyendo en la utopía y por nuestra comunidad.



A las madres comunitarias, por su ejemplo de lucha y capacidad para ayudar en la transformación de condiciones adversas al interior de nuestra comunidad.

A mi Ciudad Bolívar, territorio que alberga a seres humanos maravillosos.

Publicación del Centro Latinoamericano de Trabajo Social y de la Asociación Latinoamericana de Escuelas de Trabajo Social. Revista Acción Crítica, # 18. Diciembre. Lima –Perú.

- Boada, J (2010). Semillas de agua, semillas de vida, una comparsa en el Carnaval Popular por la Vida de Britalia.
- Freire, P. (sf) La Educación como práctica de la Libertad. Freire, P. (1985). La naturaleza política de la educación. Ediciones Paidós Barcelona
- Godoy, M. (2007). “¡Cuándo el siglo se sacará la máscara!”. Fiesta, carnaval y disciplinamiento cultural en el norte chico. Copiapó, 1840-1900. Instituto de Historia Pontificia Universidad Católica de Chile. HISTORIA No 40, Vol. I, enero-junio 2007: 5-34
- Lara, S (2015). Usos y debates del concepto de fiesta popular en Colombia. Antípoda n°21 enero- abril. Pp. 147-164.
- La piragua. (2013). Movimientos sociales y desafíos para la educación popular: una mirada desde el CEAAL. La revista Latinoamérica y Caribeña de Educación y Política. N° 38.
- Lizcano, M & González, D. (2009). Leyendo el Carnaval: miradas desde Barranquilla, Bahía y Barcelona. Ediciones Uninorte.
- Lucio, R. (1994). Pedagogía y educación popular. Dimensión educativa.
- Núñez, C. (1992). Educar para transformar, transformar para educar. Una perspectiva dialéctica y liberadora de educación y comunicación popular. IMDEC, México.

4. Contenidos

La investigación consta de V capítulos que dan cuenta del proceso de investigación que se realizó.

El Capítulo I. Denominado *El concepto de carnaval y sus implicaciones en los procesos comunitarios*. Centra su mirada en el reconocimiento de elementos característicos de algunos carnavales que tiene lugar a nivel internacional, nacional y local, y serán referencia de análisis del carnavalito; para ello se toman a nivel internacional el Carnaval de Madrigrass en Estados Unidos, como referente nacional se toma el Carnaval de Barranquilla y a nivel local el Carnaval Popular por la Vida, que se desarrolla en el barrio Britalia en Bogotá.

El Capítulo II. Se profundiza en la organización que dio origen al Carnavalito, este capítulo denominado *Caracterización de la Inti Tekoa* realiza una revisión de la organización a modo de sistematización de lo que han sido la historia de la misma. Para ello se profundiza los orígenes de Inti Tekoa, en las vicisitudes e intencionalidades y proyectos que se han venido desarrollando, entre ellos el carnavalito.

El Capítulo III. Enfatiza en el carnavalito, por eso se le denomina *Origen del carnavalito por la vida y el amor*, hace una revisión minuciosa de las situaciones y condiciones en las que nace el carnavalito, su intencionalidad y los actores que determinan su realización.

El Capítulo IV. Siguiendo la misma línea, el V capítulo denominado *El trabajo colectivo en el carnavalito*, dedica su reflexión e indagación al proceso del carnavalito, no solamente a la puesta

en escena del mismo sino a los meses previos a su organización, allí se muestran las distintas etapas por las que transita, el orden que sigue y papel e incidencia de quienes lo hacen posible. El **Capítulo V**. Es un capítulo interpretativo en torno a los procesos educativos que se agencian alrededor del carnaval. Este capítulo denominado *Educación Popular y formación en el carnavalito*, articula los elementos teóricos con ejercicios prácticos y desde los que es posible extraer interpretaciones que permiten dar respuesta a la pregunta investigativa.

5. Metodología

La investigación acción hace referencia a una forma de investigación introspectiva desarrollada de forma colectiva, donde los participantes realizan avances teóricos y cambios sociales sobre su realidad, dado que se considera que la realidad no está dada sino dándose, en este sentido la investigación permitió un diálogo colectivo caracterizado por distintos momentos.

- Elaboración del proyecto
- Socialización del proyecto con la organización y la comunidad.
- Participación en la propuesta del carnavalito.
- Recolección de la información desde el diálogo con los actores.
- Sistematización de la información.
- Escritura del trabajo
- Análisis de la información
- Socialización de resultados con la organización y comunidad

6. Conclusiones

El recorrido histórico del carnavalito y la mirada retrospectiva a la luz de la educación popular ha permitido extraer algunas apreciaciones que más que concluyentes puede servir como recomendaciones para fortalecer la propuesta y darle mayor renovado impulso, toda vez que el impacto que tiene en la comunidad es positivo y puede buscar su réplica en otros sectores de la ciudad.

En el carnavalito los grupos sociales que viabilizan la propuesta, además de sentir una afectación directa por el lugar que habitan y se parte del contexto del carnaval, se movilizan en contra de situaciones adversas que afectan a los otros, los jóvenes, y en menor medida a los niños y al resto de la comunidad. Esto hace que algunos actores claves pasen a un estado de dinamismo que les permite reconocer su capacidad transformadora y de incidencia amplia en la comunidad. En el caso las madres comunitarias, aun cuando algunas de ellas nacen de procesos comunitarios, hoy encuentran en la propuesta una motivación para reactivar su interés

en trabajo comunitario.

El carnavalito a pesar de ser una manifestación cultural con rasgos cercanos a los grandes carnavales, por su colorido, fiesta, diversión, masificación y manifestación de alegría, guarda distancia de estos en su intencionalidad. Los carnavales nacionales e internacionales, aun cuando tiene raíces reivindicativas, con el tiempo han pasado al espectro de simple espectáculo y la distracción, por su parte propuestas de tipo comunitario como el carnaval popular por la vida y carnavalito por la vida y el amor, a pesar de los años se mantienen vigentes como espacios de resistencia y encuentro social que invitan a reflexionar.

Las mujeres en el carnavalito logran un lugar de enunciación desde sus intereses y necesidades, dejan de ser personas anónimas para tomar las riendas de una nueva forma de estar en la sociedad.

El arte y la cultura aparte de ser medios para unir a la comunidad, son herramientas útiles para denunciar y expresar el inconformismo, este permite perder el miedo por expresar situaciones que los aquejan, la comunidad al estar en colectivo se siente más fuerte, se siente en familia.

La propuesta ha permitido construir nuevas perspectivas de vida en contraposición al panorama de fragmentación social, descomposición familiar, individualismo, violencia y desamor que limitan la consolidación de la comunidad.

El trabajo colectivo y distanciado del interés económico parece ser una fortaleza del carnavalito para mantenerse en el tiempo, esto puede tener relación con un nivel de empoderamiento de los sujetos por la propuesta y por el fin reivindicativo que persigue.

La vinculación de los padres de familia como agentes determinantes en la consolidación de la propuesta es una manera de lograr permanencia en el tiempo y ganar espacios formativos en el ámbito familiar, sin embargo, se pueden adelantar esfuerzos para lograr un proceso de vinculación mayor de los padres de familia, es posible pensar en procesos formativos que además de motivar el tema familiar trascienda a su realidad, como el trabajo, la formación, el costo de vida, la injusticia social.

Elaborado por:	Fernando Cardona Sánchez
Revisado por:	María Isabel González Terreros

Fecha de elaboración del Resumen:	02	12	20016
--	----	----	-------

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	11
CAPÍTULO I.....	15
EL CONCEPTO DE CARNAVAL Y SUS IMPLICACIONES EN LOS PROCESOS COMUNITARIOS.	15
1.1. ¿Qué y para qué es un carnaval?	15
1.2. Las tensiones en los carnavales.....	19
1.3 El carnaval y sus implicaciones en los procesos comunitarios.	22
1.4 Características de los carnavales en Colombia.....	23
1.5. El carnaval de Barranquilla (Colombia).....	24
1.5.1. Origen y temporalidad	24
1.5.2. Espacio geográfico donde tiene lugar.	24
1.5.3. El propósito del carnaval de Barranquilla.	25
1.5.4. Los dinamizadores del carnaval.	26
1.5.5. Los actores, lemas y discursos.....	26
1.6 Carnaval de Mardi Gras (EEUU)	27
1.6.1. Origen y temporalidad	27
1.6. 2. Espacio geográfico donde tiene lugar.	28
1.6.3. El propósito del carnaval.....	28
1.6.4. Los dinamizadores del carnaval.	29
1.6.5. Los actores, lemas y discursos.....	30
1.7. Carnaval Popular Por La Vida (Bogotá)	31
1.7.1. Origen y temporalidad.	31
1.7.2. Espacio geográfico donde tiene lugar.	34
1.7.3. El propósito del carnaval.....	34
1.7.4. Los dinamizadores del carnaval.	34
1.7.5. Los actores, lemas y discursos.....	34
1.8. Carnavalito por la vida y el amor (Bogotá).....	36
1.8.1. Origen y temporalidad.	36
1.8.2. Espacio geográfico donde tiene lugar.	36
1.8.3. El propósito del Carnavalito.	37

1.8.4. Los dinamizadores del carnaval.	38
1.8.5. Los actores, lemas y discursos.....	38
1.9. Comparación entre los carnavales.....	39
1.9.1 Aspecto económico.....	40
1.9.2 Masificación.	41
1.9.3. Intereses y propósitos.....	41
1.9.4. Temporalidad.	43
1.9.5. El lugar de encuentro.....	43
1.9.6. Los actores.....	44
1.9.7 Similitudes entre los carnavales locales: el Carnaval por la vida y el Carnavalito por la Vida y el Amor.	44
CAPITULO II	46
CARACTERIZACIÓN DE INTI TEKOA	46
2.1. La escuela comunidad. El lugar donde se consolida el parche.....	49
2.2. Secuelas de una forma de estar en el mundo. El compromiso con el territorio.....	52
2.3. El reto de la formalidad.....	55
2.4. De las casas a la sede. El contexto de Caracolí.	61
2.5. El vínculo de la organización con las necesidades de la comunidad.....	67
CAPITULO III.....	70
ORIGEN CARNAVALITO POR LA VIDA Y EL AMOR	70
3.1 ¿Y por qué carnavaileamos?	70
3.1.1 La situación de violencia del sector.....	70
3.1.2. La organización de la comunidad en torno al cuidado de los más pequeños.....	72
3.2 ¿Quiénes lo hacen?	80
3.2.1. Los niños.	81
3.2.2. Las madres comunitarias.....	83
3.2.3. Los padres de familia.....	86
CAPITULO IV.....	88
EL TRABAJO COLECTIVO EN EL CARNAVALITO	88
4.1 Planeación con todos y todas.	88
4.2 El momento de echar cabeza.	92
4.3 El momento de probar finura.	94
4.4 Otros elementos que constituyen el carnavalito	96

4.5 La comida, la integración y la socialización.....	97
4.6. ¡A carnavalear se dijo!.....	100
4.7 La financiación.....	104
4.8. Evaluación.	106
CAPITULO V	108
EDUCACIÓN POPULAR Y FORMACIÓN EN EL CARNAVALITO POR LA VIDA	108
5.1. La educación popular como posibilitadora de trabajo y educación colectiva.	108
5.2. Intencionalidad ética y política	111
5.3. La conciencia de ser un sujeto inacabado.	113
5.4. La educación para transformar la realidad con los otros.	113
5.5. La formación vista desde las organizacionales sociales.....	116
5.6. La formación y los sujetos.	117
5.7. El lugar, el tiempo y la realidad en la formación.	118
5.8. Los mediadores como posibilitadores de reconocimiento del saber.	121
CONCLUSIONES	125
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.....	128

INTRODUCCIÓN

La dinámica social presente en nuestro país, enmarcada en un contexto de desigualdad, olvido estatal y violencia, se ha convertido en uno de los elementos incidentes para el surgimiento de una variedad de organizaciones populares que asumen el papel de actores de mediación entre la sociedad civil no organizada y el estado. Sus acciones van desde la reivindicación de los derechos hasta la visibilización de condiciones complejas que afectan negativamente a una población en específico.

En este escenario se desarrollan múltiples y variadas relaciones sociales que llevan implícitas dinámicas formativas, resultado del trabajo puntual y constante que despliega cada una de las organizaciones al interior de la comunidad, por ello se asume que independiente de las acciones que tienen cavidad en estos espacios, es posible la consolidación de procesos de aprendizaje que aportan en la formación tanto de los sujetos que participan como beneficiarios como de aquellos que ocupan el papel de dinamizadores.

Para lograr una revisión de este tipo de procesos consideramos posible un ejercicio dinámico y de diálogo constante entre la teoría y la práctica, ya que se parte de la idea de que los procesos de interacción social, tal como las discusiones teóricas, son también productores de conocimiento válido para dar cuenta de las formas de aprender y organizarse en las comunidades.

Saber sobre los aportes de estas acciones es valioso para las organizaciones ya que les permite tener una mirada detallada de lo que hacen y pensar en nuevas formas de actuar, es decir, un estudio que de luces sobre el impacto que genera en los individuos la promoción y el desarrollo de acciones colectivas de este tipo, permite: primero conocer qué se está logrando con el accionar, segundo reflexionar sobre el porqué y paraqué de esas acciones y tercero evaluar y replantear lo que se hace. .

Lo anterior se convierte en factor significativo en la medida en que se supone que el papel que tienen las organizaciones sociales, en especial aquellas que se encuentran incrustadas en procesos populares y que apuntan a intervenciones de mediano plazo, debe ser, en términos educativos, lograr que los ciudadanos comprendan su realidad, la aprehendan, es decir, la apropien, desarrollen habilidades como grupo y se empoderen de herramientas

necesarias para que una vez la organización desaparezca ellos tengan la certeza de saber qué hacer para resolver nuevos problemas.

Teniendo claro lo anterior y como una necesidad de dar cuenta de los logros formativos obtenidos durante los últimos diez años con la propuesta cultural denominada Carnavalito por la Vida y el Amor, impulsada por la Corporación Inti Tekoa, una organización social de base, y un grupo de madres comunitarias que ven en este ejercicio colectivo, con fuerte inclinación en lo cultural, una forma de manifestar su rechazo a las muertes violentas de sus pobladores, especialmente de jóvenes, además de servir como escenario de re significación del trabajo de las madres comunitarias al interior de la comunidad y de hacer un llamado al resto de la sociedad a romper con la estigmatización que se tiene de la localidad y sus habitantes.

En los diez años de trabajo la propuesta ha logrado aceptación y reconocimiento por parte de la comunidad, y los habitantes la consideran un evento importante y necesario por su carácter de denuncia, además por su énfasis en el trabajo con los niños y niñas de la primera infancia. Sin embargo, ésta no solo vincula a los niños, su apuesta es un proceso de movilización amplio y por ello los padres de familia, las madres comunitarias, algunas organizaciones estatales y organización sociales del ámbito comunitario, son parte de la ella.

El presente estudio se convierte en una fuente de conocimiento que no solo ayudara a la organización a indagar sobre su devenir al interior de la comunidad, sino que permitirá a los planteles educativos, como la Universidad Pedagogía Nacional, que enfoca parte de su trabajo académico a fortalecer las organizaciones sociales, a conocer sobre otras formas de trabajo en lo comunitario, a entender por qué y cómo de su accionar y ayudar en la consolidación de posibles apuestas pedagógicas que no necesariamente tengan que ver con la escuela.

En este sentido las preguntas y objetivos que guiaron el proceso investigativo fueron:

Interrogante principal.

¿Qué saberes y conocimiento han emergido a partir del carnavalito por la vida y el amor?

A los que subyacen otras preguntas como:

¿Qué hace que el carnavalito a pesar de sus similitudes con otras manifestaciones festivas sea diferente?

¿Logra el carnavalito cambios en los imaginarios negativos que se tienen del territorio?

¿De qué manera el carnavalito cambia a las personas que quieren cambiar el mundo?

¿Cuáles son los logros a nivel formativo y educativo que ha tenido el carnavalito desde sus prácticas de trabajo?

¿Las prácticas desarrolladas en el marco del carnavalito guardan alguna relación con la educación popular?

Objetivo General:

Conocer y profundizar en las dinámicas desarrolladas por el carnavalito con el fin de determinar que saberes y conocimientos han emergido desde sus prácticas.

Objetivos específicos.

- Caracterizar el proceso adelantado durante el desarrollo del carnavalito.
- Determinar la participación e incidencia de los actores que hacen parte de carnavalito.
- Interpretar las prácticas desarrolladas en el marco del carnavalito.

La investigación consta de V capítulos que dan cuenta del proceso de investigación que se realizó del carnavalito por la vida y el amor.

El **Capítulo I** *El concepto de carnaval y sus implicaciones en los procesos comunitarios* centra su mirada en el reconocimiento de elementos característicos de algunos carnavales que tiene lugar a nivel internacional, nacional y local, y serán referencia de análisis del

carnavalito; para ello se toman a nivel internacional el Carnaval de Madrigass en Estados Unidos, como referente nacional se toma el Carnaval de Barranquilla y a nivel local el Carnaval Popular por la Vida, que se desarrolla en el barrio Britalia en Bogotá.

El **Capítulo II**. *Caracterización de la Inti Tekoa*. En este capítulo se realiza una revisión de la organización, quienes la conforman, el porqué de su accionar, su historia de trabajo y como logran llegar al proceso que se analiza.

El **Capítulo III** *Origen del carnavalito por la vida y el amor* hace una revisión minuciosa de las situaciones y condiciones en las que nace el carnavalito, su intencionalidad y los actores que determinan su realización.

El **Capítulo IV** *El trabajo colectivo en el carnavalito* dedica su trabajo a indagar sobre el proceso del carnavalito, las distintas etapas por las que transita, el orden que sigue y papel e incidencia de quienes lo hacen posible.

El **Capítulo V** *Educación Popular y formación en el carnavalito* es capítulo de análisis y conclusión en el que se articulan elementos teóricos con ejercicios prácticos y desde los que es posible extraer interpretaciones que permiten dar respuesta a la pregunta investigativa.

La invitación al lector, es a realizar un recorrido por una propuesta que con este ejercicio académico ha logrado descubrirse y repensarse para sus próximas versiones.

Cabe mencionar que con la idea de mantener vigente formas de comunicar desde la palabra, en algunos casos se hará uso de expresiones propias del territorio, que permitan un dialogo más cercano con el contexto que se narra, ello no implica la no utilización del lenguaje académico que debe mantenerse en este tipo de trabajos.

CAPÍTULO I

EL CONCEPTO DE CARNAVAL Y SUS IMPLICACIONES EN LOS PROCESOS COMUNITARIOS.

1.1. ¿Qué y para qué es un carnaval?

Al escuchar la palabra carnaval seguramente nuestra mente evoca alegría, fiesta, diversión y celebración, y ello lo asociamos con un lugar abierto al público en donde todo aquel que quiera hacer parte de la diversión colectiva es bienvenido, un espacio donde es posible interactuar con propios y extraños, al parecer, sin ninguna carga moral o ideológica. Pero ¿Qué es el carnaval? ¿De dónde emerge este concepto? ¿Qué implicaciones tiene a nivel social? ¿Existen diferentes carnavales? ¿Quiénes participan? ¿Quiénes lo hacen? ¿Un carnaval puede ser educativo?

Dar respuesta a estos interrogantes será el punto de partida para una aproximación teórica al concepto de Carnaval, permitiendo exponer rasgos y características relevantes de este tipo de encuentros sociales, pero sobre todo brinda elementos que permitirán hacer una aproximación al objeto de análisis de la presente investigación, en este caso el Carnavalito por la Vida y el Amor.

El concepto de Carnaval proviene del latín “Carnelevare” que traduce abandonar la carne, y del italiano “Carnevale” que literalmente significa adiós a la carne. Las raíces del concepto hacen referencia a las ideas impulsadas por la iglesia católica, especialmente en la edad media en las que se invitaba a los feligreses a abandonar el desenfreno sexual y el consumo de carne, propio de un periodo de tiempo en el que la algarabía, el desenfreno, la magia y el color eran espacios propicios para las actuaciones “*erradas*” de los humanos. Por ello, era eminente convocarlos a un ayuno de placeres corporales y enfocarlos en la purificación del espíritu como una forma de salvar sus almas. En el marco de estas creencias lo indicado era el ayuno por cuarenta días y la dedicación del tiempo para orar a Dios.

Si bien con el tiempo algunas dinámicas propias de la edad media se han transformado y la iglesia no tiene incidencia en los carnavales actuales, la misma si mantiene discursos pecaminoso en relación a las actividades propias de estas celebraciones.

Así, el carnaval para la religión, no es más que un espacio en el que tanto hombres como mujeres se entregan a un mundo desenfrenado que alimenta el pecado y desafía los designios de dios, por eso “Todo ello ha de ser expulsado higiénicamente del cuerpo si éste ha de convertirse en morada, templo y abrigo del Espíritu Santo” (Peradejordi, 2008, p. 1) En este sentido la iglesia es la que posee la autoridad y responsabilidad de velar porque los hombres purifiquen su cuerpo y su alma. Esto puede dar explicación del por qué la mayoría de carnavales se desarrollan algunos días antes de la semana santa, la cual inicia con el miércoles de ceniza y se extiende por cuarenta días en los que los fieles deben fijar su mirada en alabanzas a dios.

A pesar de la posición religiosa del carnaval, es posible observarlo desde una óptica más amplia y de alguna manera complementaria a la idea cristiana. En la actualidad el carnaval se configura como un espacio festivo en el que tienen lugar manifestaciones humanas caracterizadas por acontecimientos históricos y expresiones culturales, su fin último es resaltar o re-significar elementos considerados importantes para un grupo social. En tono festivo, es una forma de celebrar el día de un ser simbólico representado por una figura no humana que luego será quemada, enterrada o destruida. Su existencia se remonta a celebraciones que tenían espacio en Grecia y en las que se rendía tributo al dios Baco, quien representaba e inspiraba la locura, el éxtasis y el vino.

En este espectro amplio de comprender el carnaval existen algunos elementos que lo caracterizan y lo diferencian de otros encuentros sociales, ya sea porque se configura como una forma de manifestar, en forma festiva, un tipo resistencia al orden establecido, recordar prácticas del pasado conectadas con creencias místicas sobre la vida y el mundo o como una forma de dramatizar valores colectivos.

Además, el carnaval propicia una atmosfera familiar en la que es posible fracturar barreras de clase, estatus y género, logrando disolución de posiciones y papeles sociales de forma temporal, desapareciendo los niveles jerarquizados y la diferencia entre unos y otros. Por ello, estar en el carnaval es estar condicionado no por el rol que se ocupa en la sociedad sino por la forma en la que se vincula como igual al desarrollo de la fiesta. La congregación colectiva en relación a un propósito permite que hombres y mujeres compartan en un mismo espacio con un cierto nivel de igualdad, hecho que genera identidad en relación a los parámetros propuestos por el momento festivo y con un discurso colectivo que gira en torno a éste.

Desde la sociología se plantea que las prácticas propias de los carnavales son rituales que se configuran como una forma alternativa de estar en el mundo durante un espacio físico-temporal que permite abstraerse de la realidad y en la que los participantes pueden dar rienda suelta a sus deseos sin ninguna restricción. En otras palabras, el carnaval permite y promueve prácticas constantes que con el tiempo se convierten en un ritual con el que es posible estar en el mundo.

Sin embargo, cabe mencionar que la concepción de rito se debe considerar desde su acepción más general, ya que como lo anuncia Da Matta (2002) en diversos momentos de la vida cotidiana el rito está presente. Para ello basta con pensar en la acción constante desarrollada por algunas personas que antes de salir de casa dibujan en su rostro la señal de la cruz como una forma previa para ir a la calle, aquí la señal es un rito cotidiano que tiene como fin buscar protección divina, en el paso de un lugar seguro y conocido, a otro, donde se es anónimo y del que se debe desconfiar todo el tiempo. En este sentido los ritos propios del carnaval “no parecen ser momentos sustantivamente diferentes de los del mundo cotidiano, sino combinaciones de esos momentos” (Da matta 2002, pp. 94) El carnaval como ritual es por tanto una forma de expresar las creencias colectivas y de establecer normas y valores que permiten estar juntos. Es la posibilidad de salir de la rutina y tomar un lugar distinto en la sociedad, por ello los trajes y máscaras se convierten en un instrumento que posibilita ser otro dentro de los otros, se da así un proceso de auto reconocimiento y de presentarse al mundo de forma distinta a lo socialmente establecido.

Su connotación de rito se complementa con la repetición cada año del suceso, pues esta práctica no termina con la finalización de la fiesta sino que surge una suerte de suspensión temporal que permite tomar nuevo aire que desembocara en propuestas y energías renovadas para continuar inventando y proponiendo otras formas de estar en el mundo. Es un rito del que se tendrá razón en el corto tiempo.

El espacio físico donde tienen lugar los carnavales se convierte en un elemento fundamental para la fractura de imaginarios diferenciadores, en su totalidad, los carnavales están determinados por la ocupación del espacio de lo público, la calle toma la relevancia de un espacio lleno de vida que antes provocaba miedo, individualismo e indiferencia, pero que con el acto festivo desaparece dando paso a un lugar de todos “Así, el universo espacial propio del carnaval son las plazas, las avenidas y, sobre todo, el “centro de la ciudad” que, en el periodo ritual deja de ser el sitio inhumano de las decisiones impersonales para volverse el punto de encuentro de la población” (Da Matta 2002, p. 66). Son días de fiesta que extraen a las personas del día a día, de la rutina, del devenir socialmente establecido y les invita a ser en tanto humanos, en un lugar cotidiano donde, en otros momentos no es posible reconocerse en colectividad, pues en su mayoría son lugares de nadie donde se está en completa individualidad.

En el carnaval existe espacio para vestir o lucir de una forma distinta a los roles definidos por el papel que se desempeña en la sociedad, por ello los atuendos especiales y las máscaras se convierten en la forma adecuada de cubrir el cuerpo y dar paso a la realización de acciones ilimitadas. En el carnaval la fantasía en el vestuario representa las ilusiones e idealizaciones de la realidad, no existe homogeneidad y es posible la manifestación de un sin número de formas de ver y desear el mundo y la vida social. Al respecto Da Matta (2002) afirma que:

Las fantasías carnavalescas crean un campo social de encuentro, de mediación y de polisemia social, pues no obstante las diferencias e incompatibilidades de esos papeles representados gráficamente por la vestimenta, todos están ahí para brincar. Y brincar significa literalmente dar brincos, esto es, unirse, suspender las fronteras que individualizan y compartimentan grupos, categorías y personas. (p.73)

Hecho que pone de manifiesto que el carnaval más que una fiesta desenfrenada de sexo y alcohol tiene connotaciones culturales que permiten el encuentro con los otros en un espacio donde muchas cosas son posibles. En este sentido el carnaval se presenta más bien como una forma de manifestación folclórica que contradice el orden establecido y admite hacer visible otras formas de estar en la sociedad “ya que el júbilo vivenciado durante la celebración permite manifestarse libremente, sin miedo a represalias, debido a que todo lo que sucede en el carnaval se lanzará al olvido al finalizar la fiesta, permitiendo filtrar, absorber o redimir las demandas.” (Said & Díaz 2012, p. 56). El carnaval deja emerger formas de ver y pensar la vida, es el espacio para manifestar ilusiones, miedos, deseos, ganas de vivir que son poco posibles en otros momentos por la configuración de una sociedad que determina el qué y el cómo del sujeto en el mundo.

Si bien en todo el mundo se adelantan carnavales, existen variadas formas de concebir y manifestar este momento festivo. Así por ejemplo en Colombia, el carnaval de Barranquilla es la fiesta de la costa caribe en la que se presentan las variedades culturales y el folclor de la región y se ponen en escena la música y el baile popular. Por su parte el carnaval de Blancos y Negros en Nariño, congrega múltiples expresiones culturales de la región andina, la amazonia y el pacífico. Su origen es netamente indígena y hace referencia a comunidades indígenas que rendían tributo al sol y la luna en épocas de cosecha.

La participación en cada uno de los carnavales no tiene límites de edad y en muchos de ellos se integran actividades específicas para los niños donde se reproducen las acciones adelantadas en la fiesta de los adultos. Sin embargo aun cuando existe espacio para los más pequeños en el espectáculo sobre salen los mayores quienes organizan, desarrollan y disfrutan el carnaval.

1.2. Las tensiones en los carnavales.

Aun cuando el propósito de la presente investigación no es abordar los elementos que ponen en discusión los procesos de transformación y manipulación de las expresiones culturales en el mundo moderno, en este caso los carnavales, cabe destinar unas cortas líneas al respecto.

Si bien los carnavales se presentan como manifestaciones, alegóricas, de oposición al orden establecido algunos autores aseguran que estas manifestaciones festivas se han convertido en el blanco de la industria del entretenimiento y en espacios de control social donde el estado ha logrado ganar amplia incidencia que le permite direccionar y determinar el cómo y para qué del espectáculo.

Algunas investigaciones centran su mirada crítica en como los carnavales son aprovechados por los sistemas de gobierno con propósitos ambiciosos como hacer de ellos una herramienta útil para alimentar la idea del estado nación o convertirlos en espacios de disciplinamiento y control social. Un disciplinamiento que permite vigilancia sobre lo socialmente “correcto” y orienta el deber ser de los sujetos en prácticas alternativas de la vida. En este sentido la entrada del poder gubernamental en el carnaval esta mediada fundamentalmente por procesos de regulación normativa, control policial, vinculación de recursos y cuando así se requiere, el fomento de la fiesta como una forma de ocultar la realidad al menos por un momento.

Con el crecimiento del espacio festivo, propio del carnaval, aumenta los niveles de participación de la sociedad civil bien sea como agentes pasivos que disfrutan del espectáculo o como dinamizadores de propuestas que se desean poner en juego para hacer visible su forma de ver, entender y disfrutar el carnaval. En este último los participantes ven la necesidad de exigir al sistema de gobierno apoyo en recursos que les permitan llevar a escena sus ideas de la vida, es allí cuando el ente público hace presencia y toma partido en la propuesta, pues cuenta con recursos económicos, materiales y humanos para responder a este requerimiento. Hecho que le permite tener un nivel de incidencia directo en el desarrollo de las propuestas, por ello “En la mayoría de casos, salvo contadas escasas excepciones, son los organismos del gobierno los que controlan las actividades, sin dar participación real a las comunidades, las cuales producen un evento al que le llaman *Carnaval* y que sirve para visibilizar al gobierno de turno” (González. 2014. p 26)

Como agente controlador, algunos grupos sociales ven la entera necesidad de que el ente gubernamental haga presencia para velar por el orden y la seguridad, se considera que

hombres y mujeres poseídos por el éxtasis del licor y el desenfreno ponen en riesgos el disfrute placido del espectáculo. Ello permite, que además de hacer uso de su aparato policivo, se recurra a procesos legislativos en los que se determinan parámetros de lo permitido y lo prohibido para vivir el carnaval¹.

Por su parte la industria del entretenimiento ha logrado permear de forma arrasadora este tipo de manifestaciones culturales, su blanco principal son los jóvenes - sin ser los únicos- es el grupo al que más se busca cautivar con el reforzamiento de ciertas comportamientos como la permisividad, lo inmediato, la euforia, la irresponsabilidad y la innovación. La jornada festiva del carnaval por sus connotaciones de desenfreno se convierte en el espacio apropiado para hacer aceptadas y legítimas determinadas formas de diversión que luego tendrán la capacidad de adaptarse al entramado social logrando traspasar los marcos de tiempo y espacio de la celebración, en otras palabras el carnaval se convierte, para la industria del entretenimiento, en el espacio propicio para promover o reforzar comportamientos poco aceptados en la sociedad para, después de terminado el momento festivo, seguir alimentando como estrategia que permita la consolidación de una propuesta que puede arrojar miles de posibles fieles consumidores. Tal como lo afirma González (2014):

“(…) la fuerte irrupción alcanzada por la escenificación de espectáculos de simple diversión, sobre poniéndose a la puesta en escena de expresiones patrimoniales. Esto (…) al aprovechamiento de la fiesta por parte de empresas interesadas en promocionar sus productos sin mucho respeto por la cultura. Las calles y plazas principales, las carrozas y comparsas (…) se atiborran de publicidad de productos que (…) poco contribuyen con las tradiciones de los pueblos celebrantes y dejan su huella de superficialidad.” (p. 24).

Es posible aducir que, la entrada abierta y resiente del sistema político y la industrial del entretenimiento a la dinamización de los carnavales ha fracturado en cierta medida el propósito de la fiesta de estar libres de toda atadura del mundo y hoy logran mantener una idea de libertad sobre las bases del control.

¹ Como ejemplo véase el Manual Ciudad Carnaval, diseñado por la secretaria de gobierno y demás órganos estatales de Barranquilla, que orienta el desarrollo y disfrute del evento. <http://www.carnavaldebarranquilla.org/files/MANUAL%20CIUDAD%20CARNAVAL.pdf>

² Al respecto véase el trabajo de Marcos González Pérez. Carnavales y Nación. Estudios sobre Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba y Venezuela. 2014

1.3 El carnaval y sus implicaciones en los procesos comunitarios.

Ya hemos revisado algunos aspectos generales que caracterizan los carnavales, identificando que los mismos son expresiones sociales que de forma festiva permiten la interacción con propios y extraños en un espacio-temporal en donde tienen lugar momentos de alegría con pocas restricciones.

En las líneas que siguen realizaremos una aproximación menos general de estas expresiones festivas, buscando con ello revisar elementos particulares que los constituyen, como: sus objetivos, la particularidad de sus participantes, sus orígenes, los lemas y discursos que los identifican y los lugares en los que tiene lugar. Centrar la mirada en algunas características de los carnavales nos proporcionara elementos que permiten realizar un ejercicio comparativo identificando diferencias y similitudes posibles entre los encuentros festivos de amplia magnitud y las manifestaciones de incidencia local que se autodenominan como carnavales, ayudando así en la caracterización de nuestro objeto de estudio.

En este sentido centraremos la mirada en un carnaval nacional, uno internacional y uno local. Ello con el fin de tener elementos de análisis, comparación y retroalimentación que permitan nutrir la propuesta investigativa del Carnavalito por la Vida y el Amor.

Para cumplir con este propósito a nivel nacional tomaremos el Carnaval de Barranquilla, por ser éste uno de los carnavales que más se promociona a nivel nacional e internacional, además porque se considera que es uno de los que más aportaría al ejercicio de análisis comparativo que se persigue. Por su parte el carnaval de Mardi Gras, que tiene lugar en New Orleans Estados Unidos, será nuestro referente internacional, las razones para elegir este y no otro, en parte están motivadas por la vivencia directa en el año 2007 de quien escribe en una de sus versiones, además porque posee algunas características relevantes para alimentar el objeto de estudio. Finalmente, como referente local centraremos la mirada en el Carnaval Popular por la Vida, una propuesta cultura que tiene lugar en la ciudad de Bogotá y que por su trayectoria e incidencia en procesos comunitarios puede brindar riqueza informativa que ayudara a la caracterización y análisis del carnavalito.

1.4 Características de los carnavales en Colombia.

El carnaval es una tradición heredada de los procesos de colonización que se dieron en América y que evocan ritos antiguos de adoración a dioses griegos y romanos. Su llegada significó un proceso de hibridación entre las creencias y ritos de la cultura indígena colombiana y los esclavos traídos de África con el pensamiento y la cultura europea. Aun cuando en todo el territorio colombiano existen distintas manifestaciones que se autodenominan carnavales², solo algunas tienen el reconocimiento de festividades significativas de índole nacional, hecho determinado principalmente por el reconocimiento jurídico y por el nivel de incidencia e impacto cultural y comercial. Por medio del carnaval una región determinada expone sus costumbres en aspectos como la gastronomía, los bailes y las situaciones cotidianas que las identifican.

Del lugar en el que se ubique el sujeto o grupo social que participa en el carnaval, podrán resultar reflexiones profundas y de análisis entorno a la manifestación cultural o simplemente no aflorarán más que expresiones efímeras en donde la intención final es divertirse “En algunos casos se participa con el convencimiento de estar asistiendo a un acto de manifestación de la cultura, mientras que en otros, la mayoría, se entienden como espacios de diversión sin reparar en el referente de celebración”. (González, 2014, p.16). Si bien el propósito de la presente investigación no es revisar el enfoque ni la permeabilidad o no de la industria cultural en los carnavales colombianos, sí es válido mencionar que lastimosamente algunos carnavales, los más grandes especialmente, han pasado de ser ejercicios de reflexión y reivindicación cultural a espectáculos comerciales que desdibujan su razón de ser.

² Al respecto véase el trabajo de Marcos González Pérez. Carnavales y Nación. Estudios sobre Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba y Venezuela. 2014

1.5. El carnaval de Barranquilla (Colombia)

1.5.1. Origen y temporalidad

Algunos estudios aducen que el carnaval inicio oficialmente en 1876, pero, en otros documentos y en la misma página web³ del carnaval de Barranquilla, se aduce que no hay claridad del momento específico en que se dio vida al evento festivo de esta región. Al revisar los hitos históricos del carnaval, la fecha más cercana de la que se tiene registro es el año 1888 donde surge la figura del Rey Momo⁴, pero no ha sido posible rastrear con exactitud la temporalidad del evento, e incluso los mismos estudios coinciden en afirmar que el surgimiento del carnaval de Barranquilla, al igual que todos los del continente americano, tiene relación directa con los procesos de colonización europea sufridos a finales del siglo XV.

Lo que sí es claro es que el carnaval de Barranquilla inicia un sábado y se extiende hasta el martes anterior al Miércoles de Ceniza. Por ejemplo en la agenda del carnaval para este año 2016, publicada en la página oficial del carnaval, se puede observar que se destinaron trece días para el desarrollo del carnaval, iniciando el sábado 16 de enero y finalizando el martes 9 de febrero ya que el miércoles 10 de febrero era miércoles santo para la tradición católica.

1.5.2. Espacio geográfico donde tiene lugar.

Si bien la expresión festiva del carnaval se desarrolla en distintos lugares del departamento del atlántico el foco principal es Barranquilla. Por ello, esta ciudad cada año recibe a miles de personas que quieren conocer de cerca la propuesta y los propósitos del carnaval o que simplemente van en busca de diversión y ocio donde el carnaval es una parte.

Que Barranquilla sea el lugar donde se agrupa la mayor cantidad de actividades durante el carnaval no quiere decir que allí estén las raíces de esta expresión cultural, autoras como Nina de Friedemann, plantean que el carnaval, aun cuando tiene espacio en la ciudad, no fue éste el primer escenario donde tuvo lugar el momento festivo “puede hablarse (...) de

³ Consulta en línea <http://www.carnavaldebarranquilla.org/el-carnaval/carnaval-de-barranquilla-origen.html>

⁴ Consulta en línea <http://www.carnavaldebarranquilla.org/el-carnaval/carnaval-de-barranquilla-origen.html>

rutas del carnaval rural que arrancaron de diversos lugares en el área hacia poblados más grandes o urbes” (Friedemann, 2014, p. 37). La misma autora aduce que si bien en la actualidad algunas danzas de los sectores rurales tienen espacio durante el desarrollo del carnaval, otras fueron excluidas del evento, sin embargo en los lugares de origen se desarrollan como forma de mantener la tradición carnavalesca en las zonas rurales.

1.5.3. El propósito del carnaval de Barranquilla.

En principio el carnaval se concibió como la forma festiva de materializar las tradiciones regionales heredadas de las colonias españolas conjugadas con las costumbres y creencias de comunidades afro e indígenas de Colombia; además de convertirse en el espacio para manifestar descontento, de forma burlesca, ante situaciones propias de la política y la religión principalmente. Con el tiempo al interior del carnaval se han ido adoptando nuevos elementos y se han dejado de lado algunas tradiciones, aun así se considera que la razón principal de su creación se mantiene intacta y por ello se busca conservarla por mucho más tiempo.⁵ En la página oficial del carnaval de Barranquilla⁶, se afirma que el propósito principal del carnaval es la promoción y difusión de la riqueza cultural del caribe colombiano, así como de las culturas locales, la música popular y el baile. En este sentido, en el mismo sitio web, se hace evidente el sentido de pertenencia por el espectáculo como elemento característico de la sociedad barranquillera “El Carnaval es la fiesta popular más importante de Barranquilla, la más alegre, la más libertaria, donde se refleja con más fuerza el espíritu jovial y creativo de nuestras gentes, y se afirma nuestra pertenencia al Caribe” (www.carnavaldebarranquilla.org, 2010). A ello se suma el discurso desde el ente público que promulga la estimulación y defensa de la cultura barranquillera, afianzada en la identidad y el sentido de pertenencia por la ciudad.

⁵ Al respecto véase la nota del periódico el tiempo en donde se anuncia la creación de la cátedra escolar con la que se busca promover en los más pequeños el sentido de pertenencia por el carnaval, además de que comprendan como incidió el proceso de mestizaje que dio vida al carnaval de Barranquilla. Periódico el tiempo recuperado de: <http://www.eltiempo.com/colombia/barranquilla/el-carnaval-de-barranquilla-pasara-a-las-aulas/16406363>

⁶ <http://www.carnavaldebarranquilla.org/>

1.5.4. Los dinamizadores del carnaval.

Según lo consignado, en el sitio oficial de la Fundación Carnaval de Barranquilla, durante la organización y dinamización del carnaval se cuenta con la participación de grupos organizados a los que se les denomina líderes de tradición, su responsabilidad “ (...) es contribuir a la salvaguardia del Carnaval mediante el estímulo a los grupos folclóricos tradicionales; reconocer y valorar la continuidad en nuestra fiesta como uno de los vehículos para ayudar a la salvaguarda de las tradiciones, y promover en ellos la valoración de sí mismos, el reconocimiento de la memoria histórica y la toma de conciencia sobre su aporte cultural para la ciudad, la Región Caribe, el país y el mundo”. (www.carnaval de barranquilla.org, 2016). Algunos de los grupos son: el Congo grande de Barranquilla, el torito ribeño, Indios e Indias de trenzas Chimila y la danza el perro negro, entre otros. La selección de los mismos está determinada por elementos como; la participación ininterrumpida en el carnaval y su sentido de pertenencia con la tradición. Es decir que son grupos sociales organizados los encargados de dinamizar el carnaval y hacer posible un momento de diversión para aquellos que lo disfrutan libre de toda responsabilidad.

1.5.5. Los actores, lemas y discursos.

La fiesta carnavalesca gira entorno a figuras y lemas determinados, así personajes como: la Marimonda (único de origen barranquillero), el Garabato, el Congo y el Monocuco, se convierte en los seres con los que se hace burla a estereotipos de género, críticas a situaciones sociales como la corrupción política, caricaturización de la vida y la muerte, homenaje a costumbres de origen africano y rituales de ocultamiento de la identidad. Desde la escritura, se hace uso de discursos satíricos que se conocen como letanías, que no son más que versos sencillos con los que se hace burla a temas y personajes de la actualidad, estos se caracterizan por la entonación y declamación con lo que se parodian las oraciones católicas.

Pero si bien los personajes son actores importantes durante el desarrollo del carnaval, no son menos importantes las representaciones artísticas por medio de las danzas.⁷ Las mismas

⁷ Cabe mencionar que el carácter danzante del carnaval no tiene las connotaciones de la danza propia de las comunidades indígenas, pues tal como lo anuncia Caballero, Buelvas y Abello, (1976) cita por Angaria y

están divididas en tres grupos y se diferencia en su significado y en la puesta en escena, para el caso las tradicionales, son aquellas que han hecho parte desde los inicios del carnaval, entre las que se cuentan: la danza del Congo, la danza del Garabato, la danza del Mapale, la danza de son de negro.

Otro de los grupos, hace énfasis en la danza con parlamentos, a este grupo se le conoce como la danza de relación, en ellas se incluye un discurso en verso que es utilizado por los danzantes a la par con el movimiento propio del baile, en este grupo se encuentran; la daza de paloteo, la daza de los Goleros y Gallinazos, la danza del Caimán, la danza de las Pilanderas.

Finalmente, al tercer grupo se le conoce como danzas especiales, se caracterizan por ser manifestaciones artísticas propias de la región caribe y entre ellas están: la danza de los Diablos, la danza del Gusano, la danza de las Farotas, danza de los Indios y la Cumbiamba.

1.6 Carnaval de Mardi Gras (EEUU)

1.6.1. Origen y temporalidad

La traducción literal de Mardi Gras es martes graso y tiene su origen en tradiciones francesas del siglo XVII, sin embargo es posible encontrar su inicio en una tradición religiosa de los antiguos pueblos grecorromanos, donde los primeros cristianos, con raíces paganas, adelantaban banquetes días antes de la cuaresma, por ello en la actualidad el festín tiene lugar el martes antes del miércoles de ceniza. Sin embargo inicia entre febrero y marzo dependiendo de la fecha en la que tenga lugar la semana santa, por ejemplo en el 2016 el carnaval tuvo lugar el 9 de febrero

González (2009) "Así, mientras que para el indígena la danza pura es un acto ritual de carácter religioso con suma trascendencia, que hace parte de su vida diaria, las danzas del Carnaval cumplen apenas una función de divertimento que incorpora elementos indígenas, negros y mestizos" [6]

La tradición fue insertada en las colonias bajo control de Francia donde se conjuraron diversas manifestaciones culturales españolas, francesas, de esclavos africanos y grupos indígenas, con el tiempo lograron legitimidad y aun cuando se ha transformado se intenta mantener parte de su esencia. Sin embargo, el surgimiento del carnaval como se conoce en la actualidad se remonta a 1830⁸ cuando por primera vez, una sociedad secreta conformada por hombres de negocios, realizó un desfile adornado por antorchas, carruajes, jinetes y máscaras en la ciudad de Nueva Orleans.

1.6. 2. Espacio geográfico donde tiene lugar.

Al indagar sobre el carnaval de Mardi Gras siempre se hace alusión a la ciudad de Nueva Orleans, sin embargo la festividad tiene lugar en otras ciudades y estados como: Mobile, Alabama, San Luis y Missouri. (EEUU). Siendo la ciudad de Nueva Orleans la que mayor participación tiene, posiblemente por la libertad de poner en escena el estilo desinhibido del ser humano, y donde propios y extraños no reconoce las reglas durante el desarrollo del carnaval, por ello existe espacio para decir y hacer lo que no está permitido. Al igual que todos los carnavales el evento tiene lugar al aire libre, pero existe la práctica de adelantar actividades al interior de las casas caracterizadas por grandes cenas desbordadas en lujos y comida. Aun cuando el disfrute y la vinculación en el carnaval es abierto las condiciones no son las mismas para todos, pues las comunidades más pobres, en su mayoría los negros, participan solo como espectadores y no logran desarrollar los festines que tienen aquellos que poseen el dinero. En consecuencia el carnaval está liderado en su mayoría por los blancos que son quienes gozan del poder para organizar y dinamizar el carnaval. Una forma característica del carnaval es que inicia en los barrios más exclusivos y adinerados del Nueva Orleans y culmina en los sectores pobres de la ciudad.

1.6.3. El propósito del carnaval.

Hacia los años 30 del siglo XIX el carnaval se presentaba como un espectáculo público, pero con raíces en lo privado y estaba determinado por un pequeño grupo de personas de dinero que tenía como propósito mantener oculta su identidad pero hacer visible su forma

⁸ Fecha que aparece en el sitio oficial del carnaval. Consulta en línea <http://www.mardigrasneworleans.com/history.html>

de divertirse. Además de hacer misterioso el carnaval una de sus principales metas era elegir a una persona que sería el rey del carnaval. Pero más allá de esto el carnaval se proponía como una forma de hacer visible una dinámica propia de los estados unidos entorno a situaciones racistas de exclusión y el interés de las clases dominantes por resaltar su superioridad “En este sentido se puede ejemplificar cómo se ha utilizado la tradición carnavalesca para reforzar la opresión con los flambeaux [antorchas]⁹, los desfiles de antorchas cargadas por población negra libre o esclava.” (Hernández s.f, p. 6). Aun cuando se aduce que esta situación ha ido cambiando con el tiempo, en muchos casos es posible percibir que las raíces de la propuesta se mantienen aún vigentes.

En algunos casos se aduce que las raíces del carnaval vinculan algunas tradiciones indígenas resultado de un ejercicio de agradecimiento por parte de las comunidades negras a la solidaridad que tuvieron algunas tribus nativas cuando los negros huían de la esclavitud “en conmemoración de esta ayuda varias asociaciones afroamericanas comenzaron a vestirse y desfilan con elaborados trajes de plumas inspirados en los tocados indios.” (Hernández, sf, p. 6)

La música es parte fundamental en el desarrollo del carnaval, por ello la llegada del rey se celebra con un concierto de jazz, música que acompaña todos los desfiles. Este es un género musical originaria de los negros de Nueva Orleans y nacido a finales del siglo XIX, según Berendt (1994) este arte musical nace como proceso de resistencia desde los negros a la música europea, y es derivado de melodía e instrumentos de occidente con el ritmo y fraseo de la música africana.

1.6.4. Los dinamizadores del carnaval.

En sus inicios el carnaval era impulsado por comunidades locales de tipo católico, pero para mediados del siglo XIX el carnaval de Mardi Gras quedo en manos de grupos denominados Krewes¹⁰, que no son más que diferentes asociaciones, peñas o cofradías que tienen a su cargo la organización actual de los desfiles y demás actividades en el Mardi

⁹ La traducción es nuestra, el texto origina no la usa.

¹⁰ Al parecer el termino se deriva del nombre utilizado en una de las organizaciones más antiguas que ha dinamizado el carnaval, el nombre de este grupo es Mistick Krewe de Comus y fue fundado en 1856.

Gras y se convierten en la garantía de pervivencia del carnaval, en muchos casos estos grupos se presentan como un negocio y vende membresías para quien pueda pagar, hecho que le permite incidir en la organización y desarrollo del carnaval. La participación de estos grupos incluye la construcción de carrozas, la confección de uniformes, y la compra de los objetos que se arrojan a la muchedumbre durante los desfiles.

1.6.5. Los actores, lemas y discursos.

Como se ya se mencionó el Mardi Gras, es dinamizado por grupos sociales que cuenta con recursos suficientes para distanciarse de subvenciones estatales, hecho que les permite cierta autonomía para proponer y definir los objetivos del carnaval, en este sentido desde 1872 el carnaval tiene unos colores oficiales que se utilizan en todo lugar durante la época del carnaval dando así identidad no solo al momento festivo sino a la ciudad en general. Los colores según (Hernández, s.f.) “tienen un simbolismo característico: morado para la Justicia, verde para la Fe y dorado para el Poder. Durante los desfiles se lanzan collares con estos colores, que en origen estaban hechos de cristal aunque hoy suelen fabricarse de plástico. (p.11).

Si bien el carnaval se presenta como un espacio abierto para todos, la participación directa la realizan los adultos quienes disfrazados y en carrozas, son los encargados de dar alegría a propios y extraños. Un elemento que ha caracterizado desde la década de los sesenta el desarrollo del carnaval es una práctica que con el tiempo se ha vuelto cotidiana y que muchos disfrutan y algunos rechazan, esto es que las mujeres deben enseñar sus senos como un gesto para recibir collares u otros objetos que son entregados durante las jornadas festivas. Esta práctica se ha convertido en un tema de tensión para quienes habitan la ciudad debido a que consideran que esta es una forma desaforada e indecente de vivir el carnaval, aducen que la actividad cultural es de tipo familiar y atenta contra la posibilidad de que todos puedan disfrutar del espectáculo.

1.7. Carnaval Popular Por La Vida (Bogotá)

1.7.1. Origen y temporalidad.

Un botadero de basura a cielo abierto, la falta de escuelas públicas, el deterioro de las calles y la carencia de los servicios públicos, se convirtieron en el detonante para que la comunidad del barrio Britalia en la localidad de Kennedy se organizara y tomara las calles del sector con manifestaciones culturales, como una forma de exigir solución entorno a estas y otras problemáticas.

Para inicios de 1970 en el sur occidente de Bogotá, nació el barrio Britalia producto de la necesidad de vivienda para miles de personas que migraron del campo a la ciudad y que se vieron obligados a tomar posesión de terrenos baldíos ya fuera por procesos directos de invasión o por la adquisición a “bajo costo” de una porción de tierra que permitiera construir una vivienda en la ciudad. Este fenómeno ocurrió en toda la ciudad durante varias décadas. “El proceso de asentamiento en Britalia se inició a finales del 74 y mediados del 75. El terreno donde está ubicado el barrio pertenecía a seis terrenos, los cuales estaban destinados al cultivo de cebada. Una vez adquiridos por parte del urbanizador Clemente Chávez, éste los parcelo en lotes y los puso en venta” (Mosquera, 1998, p.30) De esta manera miles de familias lograron asentarse de forma permanente en lugares caracterizados por la inexistencia de servicios públicos, vías de acceso y espacios de formación para la comunidad. Para el caso del barrio Britalia, además de estos problemas se sumó uno que agudizaba la tensión con el gobierno local y era la existencia del botadero de basuras de la ciudad.

El constante desbordamiento del río Bogotá en temporadas de lluvia, las inundaciones eran un problema con el que tenían que mediar los habitantes, las soluciones que se dirigían desde la administración distrital consistían en medidas que empeoraban la situación, pues se determinó la construcción de un jarillón con las basuras que producía la ciudad y que se depositaban en lo que se conocía como el relleno sanitario de Gibraltar. El problema en Britalia y barrios vecinos se agudizó no solo por el depósito de las basuras, sino con el represamiento de las aguas residuales y las aguas lluvia que hacía que proliferaran insectos,

malos olores y roedores, situación que desencadenó enfermedades y problemas medio ambientales complejos. Ante esta situación y el olvido estatal los pobladores en repetidas ocasiones bloqueaban la vía principal del sector e impedían el tránsito de los vehículos transportadores de desechos, sin embargo los resultados eran nulos.

Para 1985 una epidemia de fiebre tifoidea azotó a la población infantil, hecho que agudizó las movilizaciones y generó amplia movilización por parte de la comunidad, aun así las respuestas de las autoridades seguían siendo mínimas y fue solo hasta 1988 que el alcalde mayor de Bogotá, ordenó el cierre definitivo del botadero de Gibraltar, sin embargo la clausura del botadero no fue inmediato, por ello este mismo año se pensó en realizar una manifestación lúdica que mantuviera la denuncia pero que vinculara una forma distinta de mostrar el descontento social.

Así surge el 14 de agosto de 1988 el primer carnaval de Britalia que recibió el nombre de “*Carnaval ecológico y cultural. Britalia también es Bogotá*”. El personaje principal del carnaval fue el basurero y se logró movilizar a distintos actores de la comunidad, quienes por medio de presentaciones artísticas invitaban a la reflexión sobre el problema que los aquejaba.

“El carnaval nace en el año de 1988 como una forma lúdica y de resistencia para llamar la atención sobre la afectación en la salud de las personas, ocasionada por el basurero de Gibraltar, que se encontraba en el margen oriental del río Bogotá, y que afectaba el sector de Britalia, porque éste era paso obligado de camiones y volquetas y porque el sector se convirtió en depósitos de reciclaje.” (Céspedes 2014).

La propuesta, que en un principio no se pensaba como una acción de largo alcance, se fue configurando como un proceso que se ha sobrevivido en el tiempo y a pesar de su transformación constante hoy después de 28 años mantiene latente la denuncia social por medio de una actividad festiva. En un ejercicio de auto narración una de las pioneras de la actividad afirma:

“Como ese primer carnaval tuvo tan positivo impacto organizativo, quienes convocábamos decidimos repetir la experiencia. Con el paso de los años, se constituyó en espacio de reivindicación de la vida de los y las jóvenes del sector, pues nuestros territorios vivieron el azote del asesinato de jóvenes, de ahí surgió su nombre: Carnaval Popular por la Vida” (Céspedes, 2014).

Este proceso cultural estuvo y ha estado marcado por las complejas situaciones sociales del momento que tenían y tienen incidencia en el barrio, las propuestas de trabajo vinculan posiciones críticas sobre situaciones que se desarrollan en el contexto nacional o local.

En los primeros años se identificó el carnaval con diferentes nombres dependiendo de la temática que siempre busca denunciar, así el segundo se identificó como; carnaval por la vida (1990) su tema central era la denuncia y rechazo por asesinatos selectivos de jóvenes de la comunidad; el tercero como fue el carnaval de *auto descubrimiento*, en relación a la conmemoración de los 500 años de independencia; el cuarto en 1991: “*año de la resistencia y la esperanza*” *carnaval miles de años* (1992), fue una forma de denunciar el sometimiento de los pueblos indígenas por parte de las colonias españolas. El quinto: *carnaval de las buenas nuevas* (1993). Una forma de invitar a la comunidad para que expresara las cosas buenas que habían hecho durante el año. El sexto denominado *despierta carnaval del nuevo día*. (1994) Su propuesta era plantear nuevas relaciones entre la comunidad.

El cambio constante de nombre se dio hasta 1995, cuando recibe el nombre permanente de *carnaval popular por la vida*, nombre con el que se le conoce actualmente. “Para el año de 1995, en una reunión del comité coordinador del carnaval, se llega a un común acuerdo, llamar al VII carnaval “carnaval popular por la vida”, nombre que se conserva en la actualidad (...) viendo el carnaval como un espacio de denuncia, una propuesta de vida y espacio de construcción colectiva” (Boada, 2009. 41). De esta manera la expresión cultural del carnaval trasciende de una forma deliberada de diversión, a su uso como herramienta útil, atractiva y alegre de manifestar el descontento social.

El carnaval popular por la vida en los primeros años se desarrolló en fechas diferentes, así el mes de agosto de 1988 y 1990 se realizaron el primer y segundo carnaval respectivamente, el tercero tuvo lugar en septiembre, el cuarto en octubre, el quinto en diciembre y los carnavales posteriores, hasta la actualidad, se realizan el primer puente de noviembre. Para este año (2016) el carnaval entra a su veintiochoava versión (28°) y se realizará el 14 de noviembre.

1.7.2. Espacio geográfico donde tiene lugar.

El carnaval popular por la vida tiene lugar en el barrio Britalia, este es un barrio que queda ubicado en la zona sur occidental de la ciudad de Bogotá y pertenece a la localidad 8 Kennedy. Pero si bien la propuesta artística nace en éste barrio, el carnaval tiene un carácter itinerante vinculado así otros barrios cercanos o trasladándose a otras localidades en las que se promueve la movilización artística como un elemento de denuncia. Esta propuesta de movilidad busca ampliar el número de grupos que reflexionan entorno a diversas problemáticas sociales y crear una red de trabajo que movilice a las comunidades.

1.7.3. El propósito del carnaval.

El carnaval popular por la vida tiene un sentido reivindicativo, pues se convierte en el espacio cultural con el que la comunidad de Britalia y barrios vecinos, manifiestan su descontento entorno a situaciones adversas. Aun cuando varios de los problemas que dieron vida al carnaval ya han sido resueltos, el propósito de denuncia y exigencia ante nuevas problemáticas se mantiene. En este sentido existe una intencionalidad política que reclama por mejores y justas condiciones sociales en distintos ámbitos (salud, educación, vivienda, etc.) Además, es un espacio para denunciar lo que ocurre en el país frente a temas ambientales, políticos, económicos y culturales, pero también una forma de anunciar que los procesos comunitarios se mantienen vigentes y son una manera de continuar con el compromiso colectivo de construir sociedad.

1.7.4. Los dinamizadores del carnaval.

Si bien existe una figura visible que organiza el carnaval en Britalia, en este caso el Centro de Promoción y Cultura, la propuesta es colectiva y en ella participan distintas organizaciones del barrio, además de ello la propuesta promueve la articulación con organizaciones que pertenecen a otras localidades de la ciudad. Esto permite una participación masiva que logra congregar a propios y extraños en una fiesta carnalesca de reivindicación de los derechos humanos, promoción del trabajo colectivo y el realce de la riqueza cultural de este sector de la ciudad.

1.7.5. Los actores, lemas y discursos.

Al igual que en los grandes carnavales el espacio está abierto para todas las personas que quieran participar como espectadores, sin embargo para aquellos que desean presentar sus propuestas artísticas deben ceñirse al objetivo reivindicativo, de denuncia y libertario que ha mantenido la propuesta desde sus inicios, en este sentido el espacio cultural logra congrega, niños, jóvenes y adultos, no solo como espectadores, sino como dinamizadores, pues son estos grupos sociales quienes se encargan de dar vida a la temática anual. En el diario de campo, del primer carnaval, que llevaban algunas mujeres que dinamizaban la propuesta desde el centro cultural, es posible evidenciar que desde sus inicios el carnaval ha vinculado actores como; la Junta de Acción Comunal e instituciones como la Corporación Colombiana de Teatro y el centro de salud, la guardería, grupos de mujeres, los jóvenes de la biblioteca y algunos catequistas. (Documento de trabajo del carnaval, en Boada 200, p.30) este proceso articulado entre grupos sociales y organización interesadas en el tema cultural se mantiene latente “Cada año, en el Centro Cultural Britalia, los jóvenes que participan de este espacio se reúnen para discutir, soñar, planear, crear y realizar una comparsa y participar en el Carnaval Popular por la Vida. Este año lleva a hablar sobre el calentamiento global (...)” (Boada 2009, p. 83).

Las temáticas del carnaval definen así mismo los lemas y discursos, por ello cada año se construyen frases que invitan a la reflexión. En el primer carnaval, por ejemplo, el lema fue “Por la vida recuperemos nuestra cultura, con las manos de todos haremos comunidad, Britalia centro de la felicidad” en el segundo (1990) el lema giró en entorno al rechazo de las muertes violentas “Queremos gritar al mundo entero que rechazamos la muerte, queremos gritar un No a esta estructura injusta que mata la vida de inocentes, que mata y destruye la esperanza” (Documento. Proclama por la vida- Carnaval por la vida 1990, en (Boada 2009, p.33) Así, los discursos están enfocados en la denuncia y el reclamo por condiciones sociales igualitarias, el respeto a la vida y la reivindican de varios derechos que están en constante riesgo.

En el carnaval popular por la vida no se incluyen personajes centrales, no se permite el consumo de bebidas alcohólicas y no existe un reinado, en su remplazo, si existe una temática general, se promueve la unión comunitaria y se guarda distancia entorno a la

construcción social de una reina o un rey, pues ello demarca elementos de superioridad con los que el carnaval no está de acuerdo.

1.8. Carnavalito por la vida y el amor (Bogotá)

Con el fin de hacer un acercamiento al objeto de estudio que nos ocupa y teniendo en cuenta que ello nos permite un primer ejercicio de comparación entre las distintas manifestaciones culturales hasta aquí analizadas y el Carnavalito por la Vida y el Amor. En los párrafos que siguen solo haremos una pequeña descripción de los aspectos que hemos elegido para dar cuenta y caracterizar cada uno de los carnavales, en los siguientes capítulos profundizaremos en éste.

1.8.1. Origen y temporalidad.

La propuesta nace en el año 2007 como respuesta a dos situaciones, por un lado, una forma de manifestarse en torno a una situación de violencia presente en una parte de la ciudad de Bogotá, específicamente en la localidad 19 Ciudad Bolívar, y por el otro lado, por el interés de un grupo de madres comunitarias que querían hacer actividad con los niños, en el marco de una política institucional. La idea en un comienzo fue realizar una acción puntual por una única vez, sin embargo, la aceptación por parte de la comunidad ha hecho que el carnavalito se mantenga en el tiempo y en la actualidad se trabaje en los preparativos de su décima versión. El impacto que ha tenido el carnavalito ha hecho que se piense en una manifestación cultural como forma de alimentar la identidad local y reivindicar algunos problemas sociales.

1.8.2. Espacio geográfico donde tiene lugar.

El Carnavalito por la Vida y el Amor se desarrolla en la localidad 19 Ciudad Bolívar¹¹, en algunos barrios en específico (Caracolí, Jerusalén, Sierra Morena, Santo Domingo, Santa

¹¹ La localidad de Ciudad Bolívar se encuentra ubicada en el sur occidente de la ciudad de Bogotá y colinda por el sur con las localidades de Usme y Sumapaz, al norte con la localidad de Bosa, al oriente con Tunjuelito y Usme y al occidente con el municipio de Soacha.

Viviana, Los robles¹² y Arborizadora Alta,) la concentración en estos lugares obedece a condiciones como que en el sector se presentaron muertes violentas de jóvenes, una de las razones de hacer por primera vez el carnaval, además las distintas asociaciones de madres comunitarias participantes, se distribuyen por varios de los sectores¹³; sumado a ello la organización dinamizadora -Inti Tekoa- tiene su sede en el territorio y la mayoría de los miembros viven en estos barrios, Aun cuando los barrios son extensos la distribución por distintos sectores hace que se tengan siete puntos distintos para la partida de las comparsas, logrando con ello la vinculación de un número significativo de participantes aun cuando su culminación se da en un mismo espacio.



Fuente: www.mapade.org

1.8.3. El propósito del Carnavalito.

La propuesta cultura busca reivindicar el respeto por los derechos humanos y hacer visible el trabajo que adelantan las mujeres madres comunitarias al interior de sus jardines, además de ello se busca, por medio del carnavalito, dar a conocer otra parte de la localidad donde se resalta su riqueza humana, su lucha constante por la vida y las ganas de construir otra mirada, desde afuera, sobre la localidad.

¹² Este último es un barrio que hace parte de Soacha, al ser un barrio de frontera entre la ciudad y el municipio es relativamente cerca al barrio caracolí y su participación se da por parte de la Fundación Fevidi, organización que trabajo con niños y niñas en condición de discapacidad.

¹³ El barrio Jerusalén está conformado por doce sectores y en muchos de ellos las asociaciones de madres comunitarias tiene jardines, por ello se cuenta con la participación de sectores como: Santa Rosita, Nueva Argentina, Manuela Beltrán, Potosí, Tanque, la Laguna, Paraíso, Potosí la Isla y Brisas del volador.

1.8.4. Los dinamizadores del carnaval.

El carnavalito por la vida y el amor está bajo la dirección de las asociaciones de madres comunitarias y la corporación Inti Tekoa, en este sentido cada año se define un grupo coordinador del evento integrado por representantes de las asociaciones, las organizaciones invitadas y la corporación. Este equipo se encarga de planear, diseñar y orientar las temáticas que se abordan en el espectáculo, gestionar recursos físicos y económicos, convocar a otras organizaciones para que se vinculen a la propuesta, motivar la participación activa de los padres de familia y los niños, planear y ejecutar el proceso formativo y servir de interlocutores entre las instituciones y la comunidad.

1.8.5. Los actores, lemas y discursos.

Al igual que en todos los carnavales, en el Carnavalito por la Vida y el Amor se realizan muestras artísticas, pero en este caso quienes las realizan son los niños, ellos son quienes bailan, recitan, cantan y ponen en escena sus habilidades para deleitar al público. Las distintas comparsas se acompañan con bandas marciales de algunos colegios del sector y grupos musicales de distinta inclinación.

En cuanto a los disfraces los adultos, en su mayoría padres de los niños definen su disfraz en relación al que usan sus hijos, sin embargo no todos lo hacen.

El espectáculo busca hacer visible su posición crítica entorno a algunos aspectos sociales, por ello en pocas ocasiones recurre a la sátira, en el carnavalito el mensaje es directo y reclama por temas coyunturales como: los derechos humanos, el cuidado del medio ambiente y la paz, además de ello busca fomentar la identidad con el territorio y convertirse en un espacio alternativo donde, a pesar del estigma social, es posible mostrar que la comunidad vincula y realiza acciones que ponen en evidencia que el sector está conformado por gente que se organiza y lucha constantemente por mejorar sus condiciones de vida

Si bien en el carnavalito se define un tema central por año, aquí no hay un personaje puntual, no hay reinas y el discurso gira entorno a la propuesta principal que vincula temas

como; el reclamo y respeto de los derechos humanos, el reconocimiento de la diversidad, el resalte de las emociones humanas, la riqueza cultural de país, los cuentos infantiles, las costumbres de algunos países del mundo, el medio ambiente, las profesiones y las manifestaciones de paz. Cada temática se aborda de distintas maneras y puede vincular aspectos que sin ser contradictorios alimentan la propuesta, por ejemplo en el tema central sobre los cuentos infantiles, un jardín lo puede abordar desde el derecho a la educación de los niños, otro desde la necesidad de compartir en familia, otro desde la personificación de un cuento, dando libertad para que cada grupo participante lo cree y lo recree desde el punto que desee.

1.9. Comparación entre los carnavales.

Una vez revisados algunos aspectos transversales e importantes en cada uno de los carnavales descritos, haremos un análisis comparativo buscando develar similitudes y diferencia entre los carnavales locales y aquellos de incidencia nacional e internacional, ejercicio que como ya se mencionó, permitirá un proceso de mayor comprensión del Carnavalito por la Vida y el Amor. Para ello, se retoman las categorías utilizadas para revisar los cuatro carnavales.

Al respecto es posible encontrar similitudes entre los carnavales, tales como:

- **Son actividades que involucran la diversión y el esparcimiento:** Este elemento que está relacionado con el entretenimiento es un aspecto central en los diversos carnavales y lleva a que las personas participen en él.
- **Se desarrollan en lugares públicos:** La calle y la visibilidad que da el espacio público para la diversión o para la denuncia se convierte en lugar central de encuentro y algarabía.
- **Se hace uso de trajes y/o máscaras:** en los carnavales la gente se disfraza, se pone atuendos, que representan alguna situación o personaje que se quiere mostrar, en general se hace uso del color que representa la alegría, la libertad.

- Asisten personas de diversas edades: Los carnavales invitan a todos quienes se quieren sumar, aunque en algunos casos pareciera que asiste cierto tipo de población, los carnavales no se cierran a edades determinadas.
- Se busca resaltar manifestaciones culturales de un territorio o grupo social: existen intencionalidades más o menos definidas en los carnavales, intencionalidades que tienen relación con su territorialidad, con cierta forma de entender la identidad.
- Se transmiten mensajes alusivos al momento festivo: en los carnavales, las personas se disfrazan con atuendos determinados, gritan consignas, hacen bailes, llevan pancartas por medio de las cuales manifiesta ciertas formas de ver y/o estar en el mundo.
- Congregan un número considerable de personas: al ser el carnaval abierto, congrega un número importante de personas que hacen parte de la fiesta del carnaval de manera directa, usan atuendos por ejemplo, o hace parte quienes se interesan por ir a ver el carnaval de manera indirecta.

Estos elementos convergen en cada uno de los carnavales. Se trata de representaciones culturales de estos espacios festivos que guardan similitudes pese a las diferencias en términos de intencionalidades y territorialidad. Estos elementos les otorgan cierta legitimidad entre los pobladores, e independiente de su forma permiten momentos de encuentro distintos a lo que se hace en la cotidianidad de la vida y de allí radica su importancia.

Ahora bien, pese a estas similitudes, se encontraron ciertas diferencias entre los carnavales de índole local y aquellos considerados ejemplos mundiales de diversión cultural. Diferencias que tienen que ver con:

1.9.1 Aspecto económico.

Mientras que el carnaval de Barranquilla y el carnaval de Mardi Grass cuentan con recursos económicos suficientes para invertir en su realización, ya sea por aportes eminentemente del sector privado como ocurre el Mardi Grass, o por inversión combinada del estamento público y sector privado, como el carnaval de Barranquilla, los carnavales locales se

caracterizan por su precaria financiación y sus complejas dinámicas para lograr su realización. Si bien, esta situación se ve como un impedimento, en algunos casos, es considerada como una potencia, debido a que esto obliga a recurrir a la creatividad y la solidaridad para cumplir con el objetivo. A ello se suma la capacidad de movilizar múltiples actores que de forma voluntaria aportan tiempo para su realización, este hecho además les permite ganar independencia y autonomía para determinar el alcance de la propuesta.

1.9.2 Masificación.

Si bien todas las propuestas en mención logran movilizar un número considerable de personas, en el caso de las propuestas locales, su nivel de masificación no se compara con el que logran los grandes carnavales, esta situación está determinada por lo menos por tres factores: el primero de ellos guarda relación con el tema económico, pues al carecer del recurso económicos, los carnavales locales se ven limitados en la posibilidad de contar con la presencia de personas y grupos de otros lugares de la ciudad o el país como dinamizadores o participantes de las propuestas culturales. El segundo factor, muy enlazado con el anterior, tiene que ver con el nivel de visibilización de este tipo de propuestas locales, pues no son conocidas más allá del ámbito local o de la ciudad, entre otras cosas porque los medios de comunicación no se interesan por mostrarlos y los ignoran. Un ejemplo de ello es lo que ha ocurrido en el carnavalito por la vida y el amor, en los diez años de realización de la propuesta, solo una vez han logrado que un medio de comunicación de incidencia nacional los acompañe, aun cuando todos los años realizan gestiones con los medios de comunicación de mayor renombre para lograr cubrimiento de su propuesta, el proceso es complicado y con saldo negativos. El tercer factor tiene que ver con el propósito de tipo cultural y no comercial que buscan quienes dinamizan los carnavales locales, hecho que explicaremos a continuación.

1.9.3. Intereses y propósitos.

En los grandes carnavales existen propósitos definidos por la idea de diversión desenfrenada y trasgresora de normas básicas de convivencia. Aquí la intención es divertirse y olvidarse del mundo, disfrutar de momentos de euforia sin límites. A ello se

suma un interés económico, pues quienes participan son considerados agentes perfectos para el consumo de bienes y servicios que redundan en ganancias económicas para el sector privado, quien logra un nivel alto de permeabilidad antes y durante del desarrollo de la propuesta festiva. Esto además de permitir grandes ganancias se convierte en el mejor escenario para promocionar desde alimentos hasta objetos que guardan relación con los carnavales.

Por su parte los carnavales de tipo local centran su propósitos en acciones reivindicativas, políticas y reflexivas entorno a problemas sociales que los aquejan de forma directa o que tiene una implicación social amplia, su idea no solo es promover un espacio de diversión sino que además invitan a la reflexión y rechazo sobre la violación de los derechos humanos, el olvido estatal y la estigmatización social, así mismo critican algunas formas de la vida moderna como el consumo desmedido y el daño ambiental. Estas propuestas también buscan afianzar prácticas sociales de tipo colectivo y pretenden que las nuevas generaciones tomen las riendas de este tipo de manifestaciones.

Además de lo anterior, los carnavales locales se sustraen de las prácticas competitivas y por ello no vinculan espacios como los concursos ni la existencia de personajes centrales, el rey o la reina propios de los grandes carnavales, son remplazados por temáticas colectivas.

Mientras en los grandes carnavales el espacio festivo es la posibilidad de desinhibimos del ser humano, de hacer lo prohibido, de beber, comer y mantener relaciones sexuales sin restricción, en los carnavales locales el espacio festivo es la posibilidad de compartir en familia, de integrarse en comunidad, de disfrutar de un momento distinto, de denunciar y resistir a situaciones adversas, es el momento para recordar y no olvidar situaciones complejas de la sociedad.

En los carnavales como el de Mardi Grass el interés del espectáculo está determinado por por resaltar la superioridad de una clase sobre otra, en los carnavales locales esta idea es cuestionada y por ello se busca el reconocimiento de expresiones nacidas de las clases

populares, son expresiones con un alto contenido de reivindicación de clase, elemento fundamental propuesto por la educación popular.

1.9.4. Temporalidad.

Como ya se ha mencionado, históricamente los grandes carnavales se llevan a cabo unos días antes del inicio de la semana santa, siendo la cuaresma la determinante de su duración en el tiempo, en este caso la fiesta se prolonga por tres o cuatro días en los que se da espacios a múltiples expresiones festivas. En el caso de los carnavales locales el mes en que se realizan los actos culturales obedece más a dinámicas propias del territorio o a decisiones libres y espontáneas de los organizadores, esto permite afirmar que los propósitos y el desarrollo de los carnavales locales no están pensados como manifestaciones de rechazo o aceptación a las ideas cristianas, sino que fundamentan su razón de ser en procesos reivindicativos de mayor incidencia social. Por su parte el Carnaval por la Vida tiene lugar el segundo domingo de noviembre y el Carnavalito por la Vida y el Amor el tercer domingo de septiembre, ninguno de los dos dedican más de un día para su puesta en escena, aun cuando su preparación toma varios meses.

1.9.5. El lugar de encuentro.

Los carnavales de tipo comunitario se desarrollan en las calles de los sectores populares, espacios donde tienen incidencia las personas que ayudan en su construcción, en algunos casos se trasladan a barrios vecinos, con ayuda de sus residentes, como es el caso del Carnaval por la Vida. En todo caso su ubicación geográfica obedece más a una necesidad reivindicativa del lugar, que a una estrategia comercial. En este sentido quienes participan como espectadores son los miembros de la misma comunidad y en algunos casos cuentan con participación de personas externas. Por el propósito que persiguen buscan además de reivindicación y denuncia, llevar espectáculos culturales a las poblaciones que se ven excluidas de los entretenimientos masivos.

En el caso de los grandes carnavales los espectáculos se realizan en el centro de las grandes ciudades; lugar que a pesar de ser habitado por pocas personas, congrega un alto número

ellas, convirtiéndose en un lugar estratégico para el espectáculo y su consiguiente beneficio económico.

1.9.6. Los actores.

Quienes se encargan de hacer posible los carnavales son los grupos sociales de tipo jurídico que poseen recursos económicos y materiales para vincular a otros actores que les permitan obtener del espectáculo el mayor provecho comercial. En el caso del Carnaval de Barranquilla, si bien sus inicios se remontan a los grupos sociales más desprotegidos de la sociedad, en la actualidad ellos son los que menos tiene cabida en el espectáculo. En el caso del Mardi Grass, los grupos sociales con más recursos y poder son quienes deciden el desarrollo del carnaval, sus alcances y propósitos.

En el caso de los carnavales locales, la comunidad es la encargada de proponer, dinamizar y determinar el rumbo y los propósitos del momento festivo, generando amplio distanciamiento del propósito comercial y dirigiendo sus intereses hacia posiciones críticas relacionadas con problemas sociales e intereses mercantiles. En estas propuestas se resalta el trabajo colectivo como elemento determinante del accionar.

1.9.7 Similitudes entre los carnavales locales: el Carnaval por la vida y el Carnavalito por la Vida y el Amor.

Como se observa líneas arriba, los carnavales locales se distancian de los carnavales que tienen mayor visibilidad. Ello no tiene que ver solo con lo local versus lo internacional, sino también con las intencionalidades y las apuestas que presentan en términos políticos y sociales.

Las propuestas carnavalescas de tipo local además de las características ya mencionadas poseen elementos similares en su forma como en su fondo.

- Nacen en barrios populares y por condiciones adversas.
- Son propuesta innovadoras para motivar la movilización social y la exigencia del respeto a los derechos humanos. Los factores de pobreza, desempleo, violencia y exclusión social se convierten en detonantes de las propuestas.

- Tiene un carácter reivindicativo del territorio y de sus habitantes.
- Se busca la visibilización de actores importantes de la comunidad; los niños, las mujeres, los jóvenes, las madres comunitarias y los padres de familia.
- Nacen como propuestas de corto tiempo, pero debido a su aceptación e impacto positivo se mantiene en el tiempo, con el paso de los años se fortalece y reorientan.
- La celebración por la vida toma un papel relevante y determinante en el desarrollo de las dos propuestas.
- Los nombres se desprende de similares situaciones violentas (muerte sistemática de sus habitantes).
- Las propuestas recaen en dos organizaciones sociales pertenecientes a la comunidad.
- Las temáticas principales abordadas cada año responde a situaciones complejas que afectan a la comunidad.

CAPITULO II

CARACTERIZACIÓN DE INTI TEKOA

Nacer, crecer y vivir en un sector de Bogotá como Ciudad Bolívar del que muy seguramente la mayoría de quienes no conocen, lo asocian directamente a situaciones como la delincuencia, el desempleo, el desplazamiento, la violencia y un sin número de problemas que son tomados como elementos característicos y casi únicos para hacer referencia a contextos como los de esta localidad, fue una de las razones que llevó a un grupo de jóvenes a comprometerse con el sector y tratar de trabajar en procesos de organización con la comunidad.

Los referentes generalizados de la localidad, son imaginarios sociales¹⁴ que se afianzan en los pensamientos negativos no solo de quienes no habitan el sector, sino de quienes viven su cotidianidad.

Los problemas que vive la comunidad de Ciudad Bolívar han sido engrandecidos por los medios de comunicación que informan sobre situaciones nefastas del lugar, desconociendo y escondiendo las múltiples propuestas de vida y de lucha de quienes allí habitan. Los medios crean discursos que se pueden incrustar en la sociedad como verdades inamovibles y se convierten en elementos que dan legitimidad a lo que se piensa del contexto en particular. En este sentido, según Foucault (1992) el discurso se convierte en una herramienta legitimadora de control social, situación que encaja con lo que ocurre en estos sectores,

En toda sociedad la producción del discurso está a la vez controlada, seleccionada y redistribuida por un cierto número de procedimientos que tienen por función conjurar los poderes y peligros, dominar el acontecimiento aleatorio y esquivar su pesada y temible materialidad (p. 5).

¹⁴ Entendemos por imaginario social la definición que hace Castoriadis cuando afirma que el termino representa la concepción de figuras/formas/imágenes de aquello que los sujetos llamamos “realidad”, sentido común o racionalidad en una sociedad. “Mediante el imaginario social sabemos quiénes somos y qué papel debemos desempeñar en la sociedad; mediante la creación cada sujeto va transformando tanto la idea que tiene de sí como su papel, y su lugar en la sociedad (Castoriadis en Erreguerena, 2001, p. 23).

Estos discursos permiten, no solo crear imaginarios entorno al contexto, sino además pueden llegar a legitimar acciones de segregación, estigmatismo, marginalización y actos violentos. El nivel de incidencia que tienen los discursos en los imaginarios, es tan potente que es posible que se incrusten en las conciencias de las mayorías que solo conocen lo que los medios les informan. En variados casos se trata de ideas erradas o extremas de situaciones que no son ajenas a la ciudad y al país. Aquí es válida la apreciación que hace Gramsci (1977) al mencionar que la capacidad que tienen distintos estamentos sociales al momento de dar cuenta sobre sujetos y contextos en particular determinan su destino, en este sentido para el autor, los aparatos de hegemonía contribuyen a conformar la conciencia del sujeto e inciden en su forma de actuar, alojándose como verdades indiscutibles y poco posibles de cambiar.

Esta construcción del otro como un sujeto inferior y con pocos elementos para aportar en el cambio de la sociedad lo aborda muy bien Edwar Said cuando relata como su vida en los Estados Unidos reflejan imaginarios determinantes por su condición de judío y residir en de este país. Su análisis sobre los procesos de inferiorización que se hace a los grupos minoritarios características por condiciones de raza, religión o condicón social.

Para Said (1994) los procesos deslegitimadores están determinados por las forma en que los procesos culturales se encuentra y desde los cuales se busca imponer la idea de quien erige con mayor brusquedad su poder, en este sentido ve en la cultura un instrumento útil desde el cuál se libran batallas de exterminio.

“la cultura es una especie de teatro en el cual se enfrentan distintas causas políticas e ideológicas. Lejos de constituir un plácido rincón de convivencia armónica, la cultura puede ser un auténtico campo de batalla en el que las causas se expongan a la luz del día y entren en liza unas con otras (Said, 1996a:14).

El análisis que hace Said frente al poder de los procesos culturales que permiten y legitiman discursos y posiciones radicales de discriminación y aminoramiento de los otros, no es apartado de lo que viven constantemente los hombres y mujeres que habitan los sectores marginados de sectores como Ciudad Bolívar.

Sin embargo, frente a los discursos emanados desde los grandes medios, entorno a la localidad y su comunidad, los pobladores, en muchos casos, se ven impelidos a plantear maneras de contar y mostrar la otra cara, es decir, las propuestas de vida, de organización y de gestión de la gente en espacios como Ciudad Bolívar, hecho que no es fácil toda vez que se busca romper con constructos sociales arraigados e inclinados a permanecer en el tiempo.

Así al interior de estas comunidades crecen y se fortalecen propuesta que en lugar de resaltar problemáticas y hablar de las debilidades, desean visibilizar su trabajo y destacar sus capacidades. Capacidades que se fortalecen cuando hombres y mujeres deciden unirse para revertir situaciones adversas o simplemente porque identifican potencialidades que pueden ayudar a construir comunidad.

Estas acciones se convierten en dinamizadores sociales. Por un lado y sin proponérselo, ayudan en la reconstrucción del tejido social; por el otro, llevan implícita una fuerte intencionalidad, esto es, generar propuestas que permitan a la comunidad ser protagonista de su propio cambio.

Aquí el lugar físico, el territorio, toma un sentido profundo que trasciende el simple hecho de habitarlo y se configura como espacio cargado de historia, simbolismo, identidad y arraigo que permite dar sentido a lo que se hace con todos y para todos. Se da por ello una re significación de los sentidos que los sujetos le otorgan a ese lugar, ante ello López (2010) afirma que.

Tal vez la resignificación sea una forma de hibridación o una característica de ella, en la que se evidencia la necesidad y la capacidad a la vez, de dar un sentido nuevo a lo que se hace, de construir y llenar la realidad de nuevas prácticas que den cuenta de formas diferenciadas de ver el mundo. (2010. p. 118).

Esto permite entender el contexto en el que nace la Corporación de Trabajo Comunitario Inti Tekoa, una organización social de base, ubicada en la localidad de Ciudad Bolívar al sur de Bogotá que ha sido construida por habitantes del sector que dotan de significado profundo su sentido por el territorio.

2.1. La escuela comunidad. El lugar donde se consolida el parche.

Los miembros fundadores de Inti Tekoa, son egresados del Instituto Cerros del Sur e Instituto Social Nocturno de Enseñanza Media (ICES/ISNEM). Este es un colegio comunitario que se encuentra ubicado en la localidad de Ciudad Bolívar, en el barrio Potosí. Sus raíces se remontan a inicios de los años ochenta, cuando,

En 1983, un grupo de docentes de ISNEM liderados por Evaristo Bernate, llegaron al barrio Jerusalén (localidad Ciudad Bolívar) con el ánimo de iniciar un trabajo popular con sus habitantes. A solicitud de éstos, en 1984 se creó el Instituto como espacio educativo para los niños y jóvenes del sector. (Torres, et al., 2003, p.14).

Con la idea de trascender el espacio educativo del aula, varios de los docentes que iniciaron el proceso en el ICES/ISNEM se trasladaron a vivir en el barrio, hecho que les permite vivenciar los problemas de la comunidad y hacer parte de la búsqueda de soluciones, tal como lo enuncia uno de sus fundadores “Ya no se trataba sólo de acompañar a la comunidad en sus búsquedas, sino de asumir con ellos los problemas” (Torres et al., 2003, p.59). Este enlace entre el colegio y la comunidad hace difuso el límite entre uno y otro espacio, logrando procesos de trabajo colectivo en donde comunidad y escuela parece una sola.

La incidencia del ICES/ISNEM en los procesos organizativos en el sector Potosí en particular del barrio Jerusalén trasciende a acciones de mayor nivel como el proceso de movilización que tuvo lugar en octubre del 1993 cuando en forma conjunta con otras organizaciones civiles y comunales de la localidad logran organizar el “Paro Cívico Zonal” un levantamiento que logró compromisos tangibles por parte del gobierno distrital de la época, para dar solución a problemas con los servicios públicos, el transporte y las vías.

Este accionar colectivo fuera de la institución, se refuerza en su interior a partir del PEI¹⁵ denominado “Escuela- comunidad”, en el cual se plantea que la escuela debe trascender los muros físicos de la institución y vincularse con la realidad del contexto en el que está inmersa, además de ello deber formar sujetos críticos y comprometidos con su propia

¹⁵ Proyecto Educativo Institucional.

comunidad. La propuesta educativa apunta al diálogo constante entre la realidad socio política del país y lo que se aprende en las áreas básicas del conocimiento, se motiva todo el tiempo al estudiante para que comprenda y aplique lo aprendido a su realidad con el fin de transformarla. En una revisión de los documentos del eje educativo del ICES/ISNEM, que presenta Torres et al, (2003) es posible rastrear que la propuesta se sustenta en la Educación Popular porque “mostraba resultados en otros países oprimidos en donde se había logrado la concientización política de las comunidades, por ello se asume la educación Popular como la posibilidad de formar políticamente en Jerusalén” (p, 212)

Para directivos y docentes de la institución el asumir la propuesta pedagógica de la educación popular se considera una salida posible para lograr procesos organizativos de carácter transformacional y con alto impacto para la comunidad. Ello acorde con el interés de lograr niveles de organización social que transforme la realidad de sus comunidades y tenga posibilidad de réplica en otros espacios, tal como lo anuncia Torres (2003, p. 216) en el proceso de reconstrucción histórica de la propuesta “...para el proyecto, es el quehacer consiente y razonado, es decir la praxis educativa, el llevar a la práctica lo que se piensa y no que se quede solo en el discurso de la educación popular”.

De este proceso hacen parte los fundadores de Inti Tekoa. La emergencia de Inti Tekoa como una propuesta impulsada por egresados del proceso Escuela Comunidad del ICES/ISNEM materializa las intenciones de la educación popular y en particular de este proceso educativo.

Al profundizar sobre el surgimiento, la razón de ser y la forma de actuar de Inti Tekoa, es posible encontrar que la organización intenta replicar parte de lo aprendido en relación al trabajo comunitario, por ello los propósitos que persiguen están en directa conexión con la idea de aportar en la construcción de un sujeto crítico, consiente de su realidad y con la responsabilidad de ayudar en la configuración de nuevos escenarios de vida en la que sea posible el reconocimiento del otro como elemento incidente en la cimentación de una nueva sociedad.

El surgimiento de Inti Tekoa se remonta a la decisión de un grupo de jóvenes que toman la iniciativa de conformar el primer grupo de ex alumnos del ICES/ISNEM. Hacia el año 2001 la institución transitaba un período interesante, pues era la primera vez que un número amplio de sus estudiantes se motivaban e ingresaban a estudiar en distintas universidades del país, entre ellas: la Universidad de los Andes¹⁶, la Pedagógica, la Distrital¹⁷, la Libre, la Central¹⁸, CENDA¹⁹ y la Piloto. Este escalonamiento en nuevos escenarios académicos, además de ser un orgullo para la institución y sus estudiantes, se convirtió en un reto debido a las nuevas responsabilidades que asumían los futuros profesionales no solo a nivel personal sino con la comunidad que veían en este logro una forma de materializar la idea de lograr la profesionalización de jóvenes que hacían parte de un proceso académico distinto y con fuerte inclinación en lo social.

En medio de esta nueva situación, varios egresados del ICES-ISNEM entre ellos los que ingresaban a la universidad, conforman el primer grupo de exalumnos, un grupo caracterizado por el interés de brindar a los niños y jóvenes del sector espacios de formación alternativa para la ocupación del tiempo libre. Con este hecho al parecer se da lo que Torres et al (2003, p. 299) plantea como la réplica de lo aprendido “La organización contribuye con su saber o conocimiento organizado (...) con el transcurrir del tiempo, las personas de los barrios que pasan hacer parte de las organizaciones, aportan al proceso desde sus saberes propios”

En este sentido, el grupo de ex alumnos, acompañado por algunos docentes de la misma institución, fue el encargado de dinamizar varios de esos espacios en los cuales se impulsó la creación de un periódico comunitario, cursos de manualidades, diferentes actividades recreativas y grupos de estudio. En un principio el grupo llegó a estar conformado por treinta y cinco egresados quienes se distribuían las labores por interés y por sus habilidades.

¹⁶ Cuatro de los miembros de la organización estudiaron en la universidad de los Andes y se encuentra hoy activos. Dos estudiaron psicología, uno ingeniería de sistemas y uno más ciencia política.

¹⁷ Una de las integrantes y también miembro activo de la organización es egresada de lengua castellana de la universidad Distrital

¹⁸ De la universidad Central, de la facultad de ciencias económicas, es egresada otra de las miembros fundadores de Inti Tekoa.

¹⁹ De la corporación universitaria CENDA es egresado en educación artística otro de los miembros fundadores de Inti Tekoa, que en la actualidad ha toma distancia.

Sin embargo después de dos años, por diversas razones, el colectivo se fue disminuyendo y quedó reducido a siete personas quienes entusiasmados por seguir ayudando en la comunidad continuaron con el propósito inicial.



Grupo de ex alumnos. Salida de integración a Monserrate. De izquierda a derecha esta: William Zapata, Cindy Cárdenas, Adela Lozano, Mari Luz Rayo, Fernando Cardona, Edison Aguirre, Viviana Gómez, Tatiana Murillo, Alexandra Chilito, Sandra Gallego, Cristian Galvis, Oscar Albañil, Miller Jiménez, Carolina Hernández, Miguel Castellanos y James Murillo. **Fuente:** archivo de la organización. (2002).

La dinámica que caracterizó a este nuevo grupo fue su idea de buscar recursos que lo hicieran auto sostenible, con el fin de ampliar la oferta de actividades y poseer materiales para el trabajo que se desarrollaba, para ello se pensó que era posible sacar a flote las habilidades que algunos miembros del grupo poseían entorno a las manualidades, y se planteó el diseño de tarjetas, esquelas, dibujos y una serie de elementos relacionado con el arte, hecho que llevó a asignar el nombre de Taller Cultural de Arte (TACUAR), primer nombre con el que se dio a conocer, lo que después sería Inti Tekoa.

2.2. Secuelas de una forma de estar en el mundo. El compromiso con el territorio.

El grupo²⁰ se caracterizó por realizar diversas acciones, sin embargo, en la mayoría de casos eran actividades puntuales en momentos como: el día de la mujer, el día de la madre, el día del niño, el día de amor y la amistad o navidad. Enfocar el trabajo en estas fechas estaba ligado a la importancia que tiene para la gente su conmemoración y la posibilidad de cercanía en el trabajo con la comunidad, por ello se tomaban estas fechas como espacios en

²⁰ Este grupo conformado por Viviana Gómez, Dimelsa Agudelo, Tatiana Murillo, Miguel Castellanos, Edison Aguirre, Miller Jiménez y Fernando Cardona, fueron quienes se mantuvieron y dieron vida a Inti Tekoa.

los que era posible abordar su relevancia, no desde el valor mercantil que las transformó, sino desde la connotación social por las que se introdujeron en las relaciones humanas.

Así, en casos como el día de la mujer se promovían discusiones en las que se reflexionaba por el valor simbólico de la lucha de las mujeres a tener un espacio en la sociedad, a su reconocimiento en igualdad de condiciones y su papel trascendental en la configuración de una nueva sociedad. En navidad se promovía, en especial con los más pequeños, el valor por los regalos emocionales, es decir, después de los encuentros en las novenas a los niños se les invitaba a retornar a sus casas brindando a sus padres y familiares manifestaciones de afecto y a partir de allí a cambiar la idea de que el regalo solo era posible a través del obsequio material. De esta manera se promovía la idea de reavivar el sentido humano de celebrar con la familia por medio de la alegría, del compartir con el otro y no desde la imposibilidad de comprar el afecto.

Las intervenciones en la comunidad eran puntuales debido a las nuevas responsabilidades, entre ellas a las cargas académicas que tenían quienes ya estaban en la universidad. Pese a ello, el interés de aportar se mantenían y la amistad se fortalecía por medio de encuentros en los que primaba la solidaridad, la amistad y los intereses comunes por nutrirse a partir de las nuevas vivencias que se tenían como estudiantes, algunos, como aspirantes acceder a la educación superior otros, o como parte de la experiencia que da el trabajo formal²¹.

²¹ Si bien todos terminaron sus carreras profesionales, su acceso a la universidad no se realizó de manera simultánea, sin embargo esto no fue impedimento para afianzar los lazos de amistad y alimentar las ganas de seguir trabajando para aportar a la comunidad. Por el contrario fue un aliciente para que los que a un no accedían mantuvieran el interés en continuar estudiando. El caso de Viviana Gómez, quien culminó administración de empresas en la universidad Central, es el reflejo de ello, pues aun cuando no le fue posible su acceso inmediato a la universidad no claudico, y por ello inicio estudios técnicos en el Sena, en contabilidad y finanzas, luego realizo el tecnólogo en la misma área y posterior a ello logro ubicarse a nivel laboral y autofinanciar su carrera profesional, como administradora de empresa.



Miembros fundadores de Inti Tekoa, cumpleaños de Tatiana Murillo. De izquierda a derecha: Edison Aguirre (Docente de artes), Dimelsa Agudelo (Psicóloga), Tatiana Murillo (Docente de literatura y lengua castellana) Miguel Castellanos (Psicólogo) Viviana Gómez (Administradora de empresas) Fernando Cardona (Político) Miller Jiménez (Ingeniero de sistemas).
Fuente: archivo de la organización. (2004).

Este deseo de querer comprometerse con el territorio, que movía y mueve a la organización puede ser visto como el resultado de un proceso derivado del enfoque de la educación popular, la misma promueve una visión activa de los educando como sujetos históricos comprometidos con su realidad, según sus postulados ellos deben trascender de un estado de quietud a una acción de constante transformación, en este sentido Freire (2004) aduce que “La capacidad de aprender, no sólo para adaptarnos sino sobre todo para transformar la realidad, para intervenir en ella y recrearla, habla de nuestra educabilidad en un nivel distinto del nivel de adiestramiento de los otros animales o del cultivo de plantas.” (p.35).

La formación direccionada desde un enfoque crítico convierte a los sujetos en agentes capaces de promover y dinamizar ejercicios de transformación colectiva que se revierten en sus propias realidades, emanando así una forma de auto reconocimiento que luego desemboca en sentido de pertenecía e involucramiento con la realidad.

Con el paso del tiempo surgió la idea de asignar un nombre al nuevo grupo; por un lado se buscaba lograr un reconocimiento ya no como ex alumnos sino como un nuevo proceso; y por el otro, se deseaba que el nombre tuviera que ver con las ideas y las acciones que adelantaban, lo que permitía a la vez que el grupo fuera identificado en la comunidad. Después de varias discusiones se determinó que se llamaría Grupo de Trabajo Comunitario Inti Tekoa²², en este sentido Inti (de origen quechua y que significa sol) y Tekoa (palabra

²² Ver acta de trabajo

utilizada en distintas culturas, en especial en los pueblos originarios de América que traduce; asentamiento, comunidad o aldea) se convirtieron en dos conceptos propicios para convocar a la comunidad a reconocer sus capacidades y ser protagonista de sus propio cambio. Los fundadores dan un valor simbólico al nombre, para ellos la comunidad es como el sol que irradia, revitaliza y da vida, considerando que mientras la comunidad reconozca y haga uso de su poder transformador, logrará cambios de fondo en las distintas dinámicas que hoy la afectan.

Ya como Inti Tekoa se fue consolidado un trabajo cada vez más elaborado y con propósitos más definidos. Constantemente el grupo se reunía para planear y organizar actividades dirigidas a los jóvenes y los niños, los lugares de encuentro eran las casas de cada uno en las que se improvisaban oficinas de trabajo, donde la cama se convertía en el escritorio y las paredes en los tableros para plasmar las ideas que se tenían para aportar en la comunidad.

Con el tiempo se discutió en la necesidad de buscar un lugar acondicionado para las reuniones donde fuera posible estar más cómodos, ya que no se tenía un lugar fijo y los documento y materiales se encontraban dispersos en distintas casas. Ante esto uno de los miembros, consiguió que en su casa se cediera un cuarto en donde además de ser el espacio familiar de la biblioteca, funcionaba la oficina de la organización.

2.3. El reto de la formalidad.

Durante un tiempo Inti Tekoa no vio como necesario la constitución formal del grupo, pues las acciones emprendidas hasta ese momento no mostraban que la informalidad fuera un impedimento para obtener algunas ayudas económicas o materiales. Sin embargo, en una de sus propuestas más grandes, el Carnavalito por la Vida y el Amor, se puso en evidencia aquel requerimiento.

La segunda versión de la propuesta y la magnitud de la misma hicieron que se buscara financiación para su realización. Al primer lugar al que se acudió fue a la administración local de Ciudad Bolívar, pero el principal requisito para lograr apoyo económico era que la

organización tuviera reconocimiento por parte de los entes gubernamentales, es decir que tuviera personería jurídica, de lo cual se carecía. Sin embargo, después de varias insistencias y trámites burocráticos se contó con el apoyo de la alcaldía, pero se tuvo que acudir a un tercero que prestó su nombre y limitó el alcance y los propósitos del proyecto²³.

El tema del reconocimiento jurídico estuvo en varias discusiones internas de la organización, sin embargo no era un impedimento para continuar con el trabajo. Por ello durante los primeros cinco años de ejecución del carnavalito, paralelamente se planteaban discusiones sobre la necesidad de realizar el trámite de legalización de Inti Tekoa, pero no se llegaba a la ejecución, esto porque no se tenía el conocimiento y se veía como un trámite engorroso el cual se posponía en el tiempo. En una de las tantas reuniones internas se determinó iniciar un trabajo arduo para lograr dar vida a algo que respondía más a una necesidad que al interés del grupo. Finalmente, se lograron redactar los estatutos que orientarían la misión de Inti Tekoa.

El 6 de marzo de 2010 se desarrolló una discusión, registrada en acta de trabajo, donde se anuncia la idea de constituir la organización como Fundación Inti Tekoa²⁴. Sin embargo en reuniones posteriores y después de indagar sobre las implicaciones jurídicas y diferencias entre una fundación²⁵, una corporación y una asociación, unido a los intereses del grupo, que se afianzaban en la idea de trabajar por su comunidad más que abrir sus acciones a

²³ La búsqueda de apoyo en la alcaldía local no solo presentó este tropiezo, a ello se sumó una ardua labor con otros agentes que se oponía a la financiación, entre las razones estaba la no vinculación con ningún partido o candidato político, además de ello algunos líderes locales, conectados con las prácticas politiqueras propias de estos espacios, se encargaron de deslegitimar el trabajo, al punto de crear una contra propuesta que no tuvo resultados. Finalmente, el carnavalito recibió apoyo durante tres versiones (2°, 3° y 5°); sin embargo los ataques constantes y la limitación a la que se veía sometido el proyecto por parte de los operadores, a los que se debía recurrir para mediar en la contratación, hizo que se tomara la decisión de no buscar más ayuda con la alcaldía y se decidió que la propuesta sería totalmente comunitaria y autogestionada. Decisión que finalmente termino dando mayor sentido y mejor compromiso con la propuesta.

²⁴ Ver acta

²⁵ Las organizaciones sin ánimo de lucro que se auto denominan como fundaciones difieren de las corporaciones y asociaciones en aspectos como: la fundamentación de su creación, la vigencia en el tiempo, y su objeto social, mientras que las primeras obedece a la destinación de un patrimonio que debe cumplir con un fin como el bienestar común, interés social, o utilidad común, las segundas propenden por el bienestar de determinado sector social, colectividad o gremial. (consulta en línea <http://www.alcaldiabogota.gov.co/SPJ/home/servicios.htm> mayo de 2016)

otros sectores, se decidió que se denominaría Corporación de Trabajo Comunitario Inti Tekoa, a partir de allí se definió cual sería el campo de acción de la organización y el objetivo que perseguía, tal como se lee en los estatutos.

La Corporación Inti Tekoa, tendrá como Objeto Social: Crear e implementar y/o ejecutar programas de desarrollo social de interés local, municipal, nacional e internacional, dirigidos al bienestar y mejoramiento de la calidad de vida de la población. Para el desarrollo del mismo se van a realizar las siguientes acciones (...) (Estatutos de la organización, 2011, p. 2).

El propósito con el que se crea jurídicamente la organización, proyecta la necesaria cohesión comunitaria que se venía alimentando desde antes de ejecutar su legalización. Por ello dentro de los mismos estatutos se plantea encaminar el trabajo a acciones y propuesta que van desde organizar a la comunidad, lograr su auto reconocimiento y empoderamiento, motivar la formación en el liderazgos, defender los derechos humanos y propender por el cuidado del medio ambiente.

Con estas y otras claridades sobre el rumbo y alcances que debería tener el trabajo colectivo el 24 de febrero de 2011 quedó legalmente constituida en cámara de comercio con la figura de corporación.

La institucionalización de la organización implica un quiebre en la dinámica de la misma, toda vez que la búsqueda de un reconocimiento jurídico, producto de una obligación más que una decisión voluntaria, hace que se tenga que palear con un trámite desgastante, engorroso y poco claro. Sin embargo, tal como lo aduce Torres, et al (2003) este hecho conlleva por lo menos cinco características que con el tiempo aportan en la consolidación de la organización y orienta las acciones futuras;

1. Un proceso de discusión y reflexión en donde se “calibran” los postulados de los integrantes sobre el carácter de la organización.
2. Un ejercicio práctico, que si bien define unos postulados políticos y filosóficos (estatutos, objeto, objetivos), igualmente tiene fines organizativos y económicos.
3. No representa el “gran cambio” en la estructura ni en la propuesta de trabajo, pero tiene implicaciones importantes.

4. Si bien representa variaciones en los esquemas de trabajo no es un cambio significativo en la relación con la comunidad.
5. A pesar de ser un formalismo, es un punto importante en la historia de la organización, pues, al igual que la sede, proyecta y define el horizonte a largo plazo. (p, 61).

Al indagar sobre los cambios o implicaciones que trajo este trámite para la organización, los miembros de Inti Tekoa comentan que este paso significó un avance importante, dado que permitió pensar mejor antes de actuar sobre lo que sería lograr en la comunidad. Si bien antes se actuaba con un propósito, en muchos casos la acción se veía reducida al momento, en tal sentido, el verse en la necesidad de realizar un ejercicio de mayor planeación, llevó a dar más estructura a sus propósitos y actuaciones. Además, el tema es visto como un ejercicio de confianza que al no estar mediado por el dinero permitió alimentar la amistad.

Significó un afianzamiento de la confianza de un grupo de amigos, quiero decir que si antes éramos un grupo de amigos que hacia cosas juntos, el hecho de conformar estatutos y legalizar la organización fue un paso importante en la confianza de unos y otros y un acto de fe, de que nos iría mucho mejor en los proyectos. (Entrevista integrante Inti Tekoa. 2016).

Este primer paso de mayor claridad se conjuga con la misión y la visión que la organización determinó como derroteros para el trabajo al interior de la comunidad, en su sitio web²⁶ es posible encontrar que la primera hace alusión a su idea de empoderamiento social desde el enfoque educativo y su conjugación con el aspecto cultural, hecho que puede explicar porque el Carnavalito es pensado y proyectado como un ejercicio educativo que se complementa con lo cultural y permite el afianzamiento de identidad con el territorio y su gente. En cuanto a la visión se enfatiza en la relevancia de lograr que la misma comunidad sea protagonista de un cambio interior que redunde en justas y mejores condiciones de vida.

Esto denota un saldo positivo en la apuesta por la normalización jurídica de la organización, pues significó para sus miembros algo más que tener que cumplir con una

²⁶ www.intitekoa.org

obligación que permitiera acceder a recursos para hacer más fácil su labor al interior de la comunidad, y pasó a ocupar un espacio de formación que ayudó en la orientación de su accionar.

Un elemento más en la revitalización de Inti Tekoa y que guarda relación con los estatutos, es la posibilidad de vincular nuevos miembros a su equipo de trabajo, tal como se anuncia en el artículo veinte, en el que se mencionan las nuevas figuras jurídicas por las que se puede hacer parte de la organización, en este caso como: asociados honorarios, benefactores y/o asesores. Determinación que ha dado paso para que en la actualidad la organización cuente con un número mayor de integrantes. Al momento cinco personas que han culminado su proceso formativo o están en el desarrollo del mismo, se han sumado al equipo completando un total de doce miembros activos en Inti Tekoa.

Una de las primeras propuestas con las que el grupo presentó mayor claridad a nivel formativo, fue el proyecto de Orientación Vocacional. Este fue el resultado de las distintas situaciones que afrontaron quienes ingresaron a la Universidad de los Andes entre las que se contaban sus habilidades para sortear algunos problema académicos, como lograr adaptación en el nuevo ambiente formativo. Ya con algo de experiencia en el campo universitario, los integrantes de Inti Tekoa identificaban diversos problemas de acceso a la educación superior en los jóvenes de la comunidad, entre ellos; poca información, bajo interés de los estudiantes por formarse, poca motivación desde las familias, y en los casos que se tenía la motivación no se tenía claro qué implicaba estudiar determinadas carreras. El primer espacio en el que se pensó para su desarrollo fue el colegio de donde eran egresados, y para el 2005 aun siendo estudiantes de la universidad lo materializaron como parte de la práctica social de la Universidad. Los resultados fueron satisfactorios en la medida en que se dieron elementos de orientación vocacional a los estudiantes del colegio, además que se motivó a nuevos jóvenes a estudiar a nivel profesional.

Este buen resultado hizo que el grupo buscara más aliados y nuevos espacios para el desarrollo del proyecto, por ello realizaron gestiones con otras instituciones del sector logrando acogida en tres colegios públicos que abrieron las puertas para que sus estudiantes conocieran la propuesta y fueran parte de la misma.

La ejecución del proyecto le permitió al grupo ampliar la perceptiva entorno a lo que podían aportar en lo comunitario, y por ello en la interacción con familias e hijos de personas cercanas tanto al ICES/ ISNEM como a Inti Tekoa, identificaron que algunos niños y jóvenes requerían de acompañamiento en temas académicos puntuales, por ello abrieron un espacio, en la improvisada oficina de la organización, para ayudar con las tareas a los más pequeños, y dar algunas orientaciones en áreas como las matemáticas y la lectura a aquellos que ingresaban a la universidad por primera vez. Este espacio permitió fortalecer no solo las capacidades de los participantes sino que además creo lazos de amistad y confianza con más personas de la comunidad y los miembros de la organización.

A este ejercicio de corte académico se sumaron otras acciones en las que fue posible apoyar a grupos de mujeres en la organización interna de sus jardines para que cumplieran con algunos requerimientos hechos por el ICBF. Algunas de ellas no tenían claro qué proceso seguir para dar cuenta de su responsabilidad laboral, en temas como; la redacción de documentos o la elaboración de informes. En este sentido Inti Tekoa brindó apoyo constante, situación que permitió mayor cercanía y familiarización con las mujeres.

Con el tiempo fueron surgiendo otras ideas que dieron nuevos rumbos y alimentaron el propósito de motivar a la comunidad para que, como el sol, irradiara y fortaleciera propuestas que dejaran ver que el sector y su gente eran algo más que lo que contaban otros sobre su realidad. En el marco de este propósito nace el Carnavalito por la Vida y el Amor, una propuesta educativa y cultural que reivindica la vida, alimenta el sentido de pertenencia, crea lazos de trabajo colectivo y afianza las relaciones con los vecinos. Este proyecto, junto con el de Orientación Vocacional, tomó amplia fuerza debido al carácter vinculante de la comunidad.

En el Carnavalito se motivó a madres comunitarias y a padres de familia para que además de denunciar la violencia que golpea al sector se congregaran alrededor de las niñas y los niños en un ejercicio de reconocimiento y visibilización de ellos como agentes determinantes en la construcción de una nueva sociedad. El Carnavalito pone a los

miembros de la comunidad en un punto protagónico, esta vez no son otros los que se encargan de hacer algo para ellos, los responsables directos son sus mismos miembros que ponen en juego su capacidad, habilidad, creatividad e interés por hacer para ellos mismos. Este hecho configura una nueva forma de verse y actuar en el espacio social y motiva a otros a trascender del papel de espectadores a ocupar el rol de protagonistas, ello se profundizará en el siguiente capítulo.

2.4. De las casas a la sede. El contexto de Caracolí.

En paralelo a estas propuestas como organización, se desarrollaban otras acciones que llevaban a pensar en la apertura de un espacio físico que permitiera ampliar el radio de acción de la organización, con esta idea y movidos por las ganas de seguir trabajando, se determinó que todos los integrantes de la organización asumieran el costo de alquilar un espacio físico donde funcionara la sede de Inti Tekoa. Así, en el mes de diciembre de 2013 se abrieron las puertas de la organización, en el barrio Caracolí de la misma localidad.

La designación de un lugar fijo y con acceso abierto a toda la población significó un cambio importante en la relación de Inti Tekoa con la comunidad, ya que permitió ampliar las formas de aportar en la comunidad, mayor reconocimiento de la organización y mejor trabajo conjunto con los habitantes del barrio y sectores aledaños. Tal como lo señala Torres (2003) este hecho “es un marcador de tiempo y espacio que actúa como referente simbólico para la organización y para la “comunidad” y es vista como una necesidad de la proyección del trabajo” (p, 63). Además de ello con el tiempo cobró amplia importancia por las problemáticas del sector en el que se decidió ubicar la sede y lo que se proyectaba ofrecer a la comunidad.

La organización se ubicó en el barrio Caracolí. Esta Ubicación estuvo determinada por algunos factores considerados importantes para los intereses de la organización, unidos a la compleja situación que se presenta en el sector.

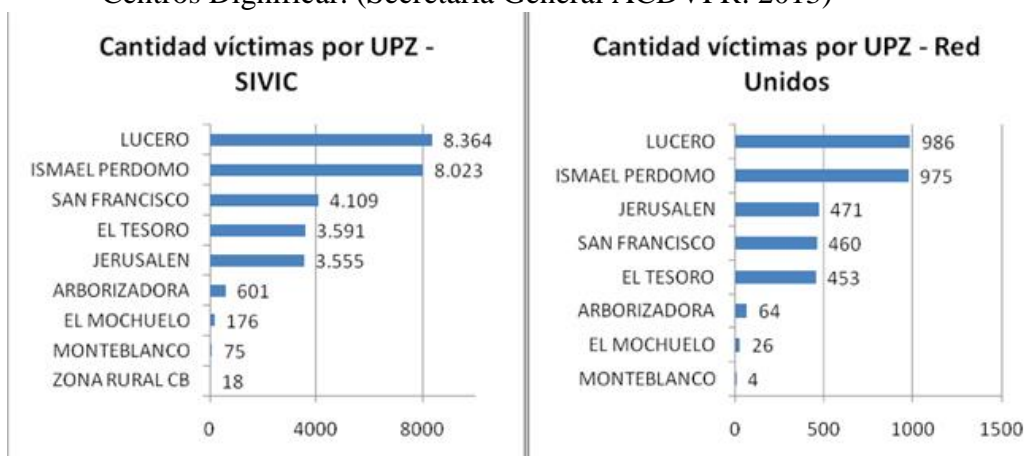
Caracolí es uno de los últimos barrios de Ciudad Bolívar en dirección al sur occidente de la ciudad, colinda con el sector de Potosí al sur, al occidente con Soacha y al norte con la

comuna cuatro, Altos de Cazucá²⁷ y hace parte de la UPZ²⁸ 69 Ismael Perdomo. Este barrio al igual que muchos de los que conforman la localidad fue el resultado de procesos de ocupación que adelantaron algunas familias y de la urbanización pirata impulsada por algunos pobladores que urbanizaron para luego vender terrenos a personas más pobres.

Desde sus inicios el barrio ha sido receptor de un alto número de personas desplazadas de distintas partes del país. Según la Secretaria General de la Alta Consejería para los Derechos de las Víctimas, la Paz y la Reconciliación, Ciudad Bolívar para el año 2013 registraba los más altos índices de concentración de población en situación de desplazamiento.

Esta es la localidad con mayor número de población víctima del conflicto armado interno, que recepciona desplazados de todo el país. (...) Para esta localidad se registra un total de 28.512 personas. A continuación se presenta una comparación entre las UPZ de mayor concentración de víctimas en esta localidad y el resultado del cruce de base de datos con ANSPE²⁹ de vinculación a Red Unidos.

En un primer cruce con 81.417 registros entregados por ANSPE se identificaron para la localidad de Ciudad Bolívar datos de ubicación para un total de 3.439 víctimas registradas en SIVIC BOGOTÁ de las víctimas caracterizadas por los Centros Dignificar. (Secretaria General ACDVPR. 2013)



Fuente: SIVIC BOGOTÁ, periodo de septiembre de 2010 a 08 de julio de 2013.

²⁷ Aun cuando una porción de barrios que hacen parte de Altos de Cazucá pertenecen al municipio de Soacha, este sector comparte territorio con la localidad de Ciudad Bolívar, espacio en el que se encuentran ubicados los barrios: Santa viviana, Tres reyes y Nueva estancia.

²⁸ Unidad de Planeación Zonal.

²⁹ Agencia Nacional para la Superación de la Pobreza Extrema.

Tal como se observa en cada una de las tablas, la UPZ Ismael Perdomo, a la que pertenece el barrio Caracolí³⁰, es una de las que más concentra población en condición de desplazamiento, por ello la voz de alerta no solo de las instituciones estatales sino de organizaciones sociales como Inti Tekoa sobre las precarias condiciones en las que tiene que vivir los nuevos habitantes de la ciudad. Además Caracolí colinda con Jerusalén el otro lugar en donde se presenta la mayor cantidad de asesinatos en la ciudad para este periodo.

El estudio del fenómeno y su impacto ha concentrado la mirada no solo del Estado sino de los medios de comunicación que en algunos casos han buscado analizar el problema. En el 2006 la revista Semana, en cabeza de su periodista Élder Gutiérrez realizó un reportaje no solo de la llegada de personas desplazadas al barrio Caracolí sino de la incidencia de los grupos paramilitares en el sector (Gutiérrez. 2006), al respecto comenta que según las cifras oficiales “Más de 22.000 desplazados por el conflicto armado intentan rehacer sus vidas detrás de las montañas que marcan el límite entre Bogotá y Soacha.” Y gran parte de ellos se ubican en barrios como caracolí.

[Caracolí] Se extiende sobre una antigua zona de colinas que a comienzos de los noventa sirvió de refugio para los campesinos que huían del conflicto armado y que hoy alberga 12.000 personas en la zona central y 10 mil más en los barrios aledaños: Santa Viviana, Santo Domingo, Potosí, la Isla, Los Robles y El Oasis.

En el caso de Bogotá, las bandas de desmovilizados reincidentes están ubicadas en Bosa, Kennedy y Ciudad Bolívar, especialmente. Entre ellas se encuentran algunos grupos de ex paramilitares vinculados al Bloque Metro que llegaron a la zona de Caracolí con el pretexto de acabar las redes de las milicias urbanas Antonio Nariño (de las Farc) y que ahora siembran el terror en la zona. (Gutiérrez 2006).

Aun cuando en el reportaje de Semana se hace referencia a los paramilitares como un grupo casi inexistente, dos años después el diario el Espectador muestra como desde mediados del

³⁰ La UPZ 69 Ismael Perdomo está conformada por los barrios: Bella Estancia, Barlovento, Caracolí, Bonanza Sur, Casa Loma Casavianca, Cerro del Diamante, El Rosal, El Espino, Ismael Perdomo, El Porvenir, El Rincón del Porvenir, Galicia, La Carbonera, Mirador de la Estancia, Mirador de Primavera, Perdomo Alto, Rincón de Galicia, Rincón de la estancia, Rincón de la Valvanera, San Antonio del Mirador, San Isidro, María Cano, San Rafael de la Estancia, Santa Viviana, Santo Domingo y Sierra Morena. Recuperado el 2 de septiembre del 2016 de <http://www.ciudadbolivar.gov.co/index.php/mi-localidad/conociendo-mi-localidad/upz-localidad/34-participacion>

año 2007 estos grupos llegaron con la firme convicción de mantenerse en la localidad en especial es sectores como Cazucá y Caracolí.

El grupo armado de las Águilas Negras, a través de su Bloque Metropolitano, ya opera y extiende sus estrategias de terror en Bogotá. Desde hace 18 meses, la Defensoría del Pueblo, por conducto de su Sistema de Alertas Tempranas (SAT), venía advirtiendo sobre la formación de esta expresión violenta en la localidad de Ciudad Bolívar y en el sector de los Altos de Cazucá, en el vecino municipio de Soacha. Hoy es una realidad que ya tiene claros objetivos militares y que está desplegando una ola de amenazas hacia diversos sectores en la capital de la República. (El espectador 2008)

Además ponen en evidencia su accionar y quiénes serán sus víctimas.

"No somos bandas emergentes como figura en el ámbito nacional, palabras inventadas por el ministro del Interior, Carlos Holguín", añade el documento, que arremete contra el Gobierno y expresa su disposición a "finiquitar de una vez por todas la participación ciudadana de apoyo a los grupos narcoterroristas". En tal sentido, manifiesta que incluye entre sus objetivos militares fase A "a medios de comunicación, ONG, embajadas, congresistas y ex congresistas y ciudadanía en general de apoyo y colaboración logística a la narcoguerrilla". (El espectador 2008).



Ilustración 1. Uno de los múltiples panfletos de los que se distribuían y distribuyen en barrios como Caracolí y Jerusalén y en general en todo el sur de la ciudad. Archivo de la organización.

El discurso desde el ámbito estatal sobre la extensión total de los grupos paramilitares en el país y en sectores como Ciudad Bolívar en especial, es el mismo, para el ente público³¹ estos grupos han desaparecido y lo que queda son reductos de bandas criminales que hoy se denominan bacrim. Sin embargo basta con vivir en el territorio para deslegitimizar el discurso estatal, en barrios como Caracolí todos saben que la presencia y poder de los paramilitares sigue latentes, aun cuando muy pocos se atrevan a afirmarlo en público por temor de ser asesinados o desplazados del sector.

Su accionar se ve menguado o acrecentado por periodos que guardan relación con acontecimientos políticos o situaciones locales como el control de expendios de droga. Tal como figura en uno de los reportes periodísticos del diario El Tiempo (2016), en lo que va corrido del año han aumentado las cifras de personas asesinadas en la localidad y sus muertes se relacionan con los grupos paramilitares.

Los líderes comunitarios y residentes de Ciudad Bolívar que consultó EL TIEMPO coinciden en lo mismo: la negligencia de las autoridades no permiten que se reduzcan los homicidios.

Según explicaron, los principales problemas de seguridad que tienen son las extorsiones, en las que estructuras criminales cobran 5.000 pesos semanales a los residentes de las casas para mantener la seguridad, así ocurre en barrios como Tres Reyes o Paraíso. “A un señor lo mataron hace 15 días, dicen que porque no pagó, ya que tenía una miscelánea”, contó un residente de Paraíso. (...)

Según estas personas, las estructuras que manejan estos negocios ilegales provienen de grupos al margen de la ley que tuvieron presencia en la localidad en épocas del conflicto. (El Tiempo, agosto 2016).

Lo anterior demuestra como los niveles de violencia, el aumento en el consumo de sustancias psicoactivas, la utilización de menores para la comercialización de drogas ilícitas y el control del territorio, guardan amplia relación con los grupos paramilitares y otras bandas criminales que se disputan el negocio en la localidad, tal como lo se señala el

³¹ Al respecto un artículo de la revista Semana aborda el tema así “Al debate sobre el nombre que deben recibir las bandas que el gobierno ha decidido bautizar como bacrim, y que otros insisten en llamar neoparamilitares o herederos de la AUC, se suma uno más. El de la presencia de estas bandas en Bogotá.” Recuperado <http://www.semana.com/nacion/articulo/bacrim-bogota-entre-negacion-evidencias/237954-3>

artículo del diario El Espectador (2016) son los menores la población más sensible a ser reclutada por estos grupos.

Con base en información entregada por el CTI de la Fiscalía, la concejal Gloria Stella Díaz, de Mira, señaló que las bandas “Los Paisas”, “Los Rottwailer”, “Barriletes” y “Los Angelitos” reclutan menores para el tráfico de estupefacientes.

Los grupos operan en Suba, Kennedy, Rafael Uribe Uribe y Ciudad Bolívar, respectivamente, las localidades con mayor cantidad de casos por tráfico y porte de estupefacientes, según datos de la Fiscalía. (El espectador 2016)

Casos de violencia desmedida, escasas oportunidades de trabajo, vivienda y educación son parte de los problemas que deben afrontar tanto las personas desplazadas como los pobladores que habitan desde hace tiempo sectores como Caracolí. Si bien en los últimos años el barrio ha logrado acceder a los servicios públicos y la legalización de la mayoría de los predios,³² aún carece de centros educativos, zonas verdes, centro de salud y espacios de formación de mayor nivel para la población joven y adulta, hecho que hace aún más complicada la vida; tanto para quienes ya habitaban el sector como para aquellos que llegan en busca de un refugio en la ciudad.

Según el informe del hospital de Vista Hermosa del año 2014, en la localidad se concentran problemas no solo en temas relacionados con la violencia, que finalmente es la manifestación de problemas de mucha mayor profundidad.

El informe en mención aduce que para el año 2014 las necesidades básicas insatisfechas (NBI) para Ciudad Bolívar sobre pasa el nivel distrital “Comparado el NBI local con el distrital 4,2%, la localidad de Ciudad Bolívar se encuentra 2.8% puntos encima del Distrito” (Informe Hospital Vista Hermosa. 2014, p.34). Cabe mencionar que el índice de las NBI cubre aspectos como: habitabilidad en viviendas inadecuadas, niveles de hacinamiento crítico, niveles de miseria, viviendas con alta dependencia económica,

³² En la administración de Gustavo Petro (20012- 2015), el nivel de inversión en barrios como caracolí fue bastante notorio, entre ellos se cuenta la legalización de la mayoría de predios, la pavimentación de las vías principales, la instalación de redes de agua residual, la aplicación de distintos programas dirigidos a la primera infancia y la vinculación de personas con antecedentes penales al mercado laboral, como estrategia de resocialización.

viviendas con niños en extra edad que nos asisten a la escuela. En este sentido el resultado global del informe permite ver que los sectores más pobres, siendo Ciudad Bolívar uno de ellos, concentra la población más afectada.

“Según los resultados de la Encuesta Multipropósito 2014, el NBI según el estrato se observa que los más afectados son en primer lugar el estrato uno con 0.9%, en segundo lugar el estrato dos con 0.2% y en tercer y último lugar con un tres con un 0.1%.” (Informe Hospital Vista Hermosa. 2014, p.34).

Lo anterior permite observar que no solo la violencia física es uno de los factores que impacta la vida de los pobladores de Ciudad Bolívar.

2.5. El vínculo de la organización con las necesidades de la comunidad.

En medio de esta compleja situación social, la Corporación Inti Tekoa decidió que su presencia en Caracolí era más que necesaria, pues algo se tenía que hacer en un sector con altos índices de población infantil y juvenil en riesgo, con deficiencia educativa, deserción escolar, violencia intrafamiliar, pocas alternativas de ocupación del tiempo libre, consumo de sustancias psicoactivas y reclutamiento por parte de las bandas criminales.

La apertura del espacio ha permitido el acceso a niños, jóvenes y adultos a procesos formativos y ocupación del tiempo libre como estrategia de contención a todos los problemas presentes en el sector. En los tres años de funcionamiento de la sede, Inti Tekoa han logrado la donación de varios elementos, entre ellas; una sala de sistemas que se puso a disposición de la comunidad y que después de varias gestiones fue remodelada y dotada de nuevos equipos por la Fundación Vased³³, con la sala de sistemas se abrieron espacios de formación en alfabetización tecnológica para adultos y adultos mayores, se dio apertura al cursos de diseño gráfico y robótica, con otros apoyos se logró obtener una biblioteca y la adecuación de algunos espacios de la casa que se tiene en arriendo. Además se han firmado

³³ Vased (voluntarios de acción social, emprendimiento y desarrollo) es una organización que hace parte de la multinacional IBM y está encargada del programa de responsabilidad social empresarial de la compañía en Colombia.

convenios con universidades como: la Pedagógica, la corporación universitaria Minuto de Dios y los Andes.

Los procesos de vinculación de estos y nuevos aliados están determinados por dos factores, el primero, por los intereses que persigue la organización, que no es más que promover empoderamiento social desde el enfoque educativo y su conjugación con el aspecto cultural, haciendo énfasis en la relevancia de lograr que la misma comunidad sea protagonista de un cambio interior que redunde en justas y mejores condiciones de vida. Ejemplo de ello es el Carnavalito por la vida y el amor, el club de robótica o el club ambiental. El segundo, tiene que ver con los intereses y necesidades presentes en la comunidad y que, en diálogo colectivo con la organización y las universidades, se busca dar respuesta.

Un ejemplo puntual es la solicitud de la comunidad para que la organización hiciera refuerzo escolar y acompañamiento de tareas lo cual se convirtió en un proyecto. Ello se asumió debido a que existe bajo rendimiento académico de los niños que asisten a la escuela, y al poco tiempo que los padres pueden dedicar para ayudarles en sus procesos formativos. Los niños pasan la mayor parte del tiempo solos, debido a que sus progenitores deben responder a largas jornadas de trabajo y cuando llegan a sus casas, poco quieren saber de lo que ocurre a sus hijos. En este sentido la organización se ha convertido en un apoyo fundamental para que los niños no se desmotiven y se alejen de la escuela.

Otro de los espacios que responde a las necesidades de la comunidad es la formación en idiomas, aun cuando muchos niños y jóvenes se interesan por el aprendizaje de una nueva lengua, la formación que reciben en los centros educativos no es la mejor y en algunos casos es poco entendible para los jóvenes debido a que los docentes atienden a grupos de hasta cuarenta niños con diversos ritmos de aprendizaje y con diferentes niveles de interés por el tema. Los jóvenes y niños manifiestan que les gustaría aprender otro idioma, pero que no les gusta como lo hacen en sus escuelas, por eso la organización comenzó a realizar gestiones y cada semestre cuenta con voluntarios extranjeros que entusiasmados con la idea

de ayudar, se vinculan para enseñar o a niños y jóvenes, dan clases de francés e inglés, en grupos reducidos que permiten un mejor trabajo.

Así, comunidad y organización se encuentran y buscan dar respuesta a necesidades y problemas que afecta al colectivo. Este pacto entre dos actores que pertenecen a un mismo contexto refleja una apuesta por la construcción colectiva de la vida, donde el reconocimiento del otro como parte importante en la construcción propia es impensable, tal como en su momento lo adujera Freire “Siempre digo que me considero una persona intensamente carente y creo que *una de mis mejores virtudes es este sentimiento de carencia, de necesidad del otro*” (las cursivas son originales del texto) (Freire 2003. p, 23).

Para los miembros de Inti Tekoa enfocar sus esfuerzos de trabajo conjuntamente con los pobladores de sectores como Ciudad Bolívar, es una necesidad apremiante porque además de resaltar su importancia en el proceso permite avivar en ellos el auto reconocimiento como sujetos inacabados. Este planteamiento en palabras de Freire hace alusión a la inconclusión de hombres y mujeres en el mundo de la vida que los mueve a una búsqueda constante “no de búsqueda puntual de esto o de aquello, sino de búsqueda absoluta, que puede llevarme a la búsqueda de mi propio origen” (Freire. 2003, p. 30). Este inacabamiento motiva a mostrar a la comunidad que no se es incapaz, para revertir condiciones de vida exhibidas como inamovibles y determinantes que se han empeñado en construir sobre ellos, desdibujando con esto el potencial transformador en el que sobresalen cualidades, habilidades y destrezas para transformar la realidad, no solamente en el actuar sino en la manera en la que piensan y construyen su mundo, desde su realidad inmediata y para su vida futura, y es precisamente a esta movilidad a la que hace alusión Feire “Cuando hablo (...) no hablo de la movilidad o inmovilidad física, hablo de la búsqueda intelectual, de mi curiosidad en torno de algo, del hecho de que pueda buscar aun cuando no encuentre” (Freire, 2003, p. 30). Por ello el empeño de Inti Tekoa se afianza desde la fuerte creencia, que así como el sol, la comunidad es la encargada de dar luz e impactar positivamente su realidad.

CAPITULO III

ORIGEN CARNAVALITO POR LA VIDA Y EL AMOR

“Yo le sigo sirviendo a mi comunidad, a mis niños”
Flor Herrera, madre comunitaria.

3.1 ¿Y por qué carnavaileamos?

El proyecto nace como una propuesta cultural, artística y pedagógica que responde a dos situaciones presentes en la localidad de Ciudad Bolívar. Una tiene que ver con el problema de violencia en el sector de Caracolí específicamente, y otro con el trabajo de las madres comunitarias.

3.1.1 La situación de violencia del sector

Durante el año 2005 e inicios del 2006 la localidad, enfrentaba un difícil episodio de violencia propiciado por una serie de circunstancias que ponían en peligro la vida de los pobladores y se aumentó el número de muertes violentas³⁴ como actos cotidianos sin relevancia. En la mayoría de casos, estas prácticas violentas tenían y tiene relación con la mal llamada “limpieza social”, una forma espeluznante de control social que se ha implementado sobre todo en los sectores urbanos y que para inicios del año 2000 tomó nueva fuerza, esta vez a manos de los grupos paramilitares³⁵.

Según el informe de la comisión histórica “Para el año 2000 el exterminio social entró en una nueva dinámica, pasó a ser un instrumento de búsqueda de legitimidad del paramilitarismo en el proceso de su implantación en la localidad” (CNMH, IEPRI, 2015, p. 106). Esta práctica deshumana se implantó de forma contundente en la localidad de Ciudad

³⁴ Aun cuando se hace énfasis en este periodo de tiempo, dado que la propuesta que se narra tiene su origen a partir de los hechos acaecidos en ella, cabe aclarar que los picos de violencia en la localidad son constantes e implican diversas circunstancias y actores.

³⁵ Es necesario aclarar que este no es un fenómeno exclusivo de nuestro país, tal como lo menciona el informe del Centro Nacional de Memoria Histórica, la historia de la humanidad está permeada por este tipo de prácticas horripilantes, utilizadas como forma de control social. En el caso Colombiano no es fenómeno practicado únicamente por grupos paramilitares, en algunos casos se han evidenciado situaciones en las que organismos del estado y en menor medida otros grupos armados han tenido incidencia en el hecho.

Bolívar y trajo consigo cientos de asesinatos y una violencia desmedida que hacía del miedo una parte más de la vida cotidiana. Según el Centro Nacional de Memoria Histórica.

En la localidad, las operaciones de exterminio se incrementaron en particular entre los límites de Ciudad Bolívar y el municipio aledaño de Soacha. Según reportes de la prensa, fue escandaloso el ascenso de los homicidios de la población juvenil a mediados de la década, “pasó de 66 entre enero y marzo del 2004, a 88 en el mismo lapso del 2005. De esa cifra, 38 de las víctimas eran jóvenes entre los 16 y los 23 años” (El Tiempo, 2005, marzo 3). Ante la evidencia del baño de sangre, autoridades públicas y privadas realizaron actos de conmemoración del asesinato de más de 140 jóvenes, ultimados en el apretado lapso que va de 2004 a 2005. Un sacerdote del sector de Jerusalén decía: “Aquí todas las semanas hay entierros. El 90 por ciento de las personas se muere de plomanía... por plomo, por bala” (El Tiempo, 2000, abril 23). Durante la primera mitad de la década ocurrieron no menos de nueve homicidios múltiples, tanto en la zona sur de la ciudad (Bosa, Usme y Ciudad Bolívar) como en el vecino municipio de Soacha, hechos de los cuales se acusó a los grupos paramilitares. El primero ocurrió en el barrio Potosí el 20 de octubre de 2001, cuando cinco personas fueron ejecutadas en una vivienda por un grupo paramilitar que vestía de negro, el cual irrumpió con violencia en un domicilio señalado de ser un expendio de droga. (CNMH. IEPRI, 2015, p. 106)

El blanco de los asesinatos eran jóvenes de todas las edades, que sin razón eran ultimados a cualquier hora del día y en todo tipo de espacios: las tiendas, las esquinas o la calle. En algunos casos, con complacencia de las autoridades y la comunidad, los grupos paramilitares adelantan bárbaras acciones de homicidios selectivos en los que sus víctimas eran despojadas de cualquier rasgo de humanidad y pasaban hacer simplemente elementos que se debían eliminar.

Los cuerpos que yacen portan consigo una marca de identidad: habitar la calle, un oficio sexual, delinquir, ser joven popular... Esa identidad—dicen de nuevo los perpetradores—condena y despoja de toda dignidad a las víctimas, reduciéndolas a la condición de mal que es necesario extirpar. (CNMH- IEPRI 2015, p.15)

Esta situación llevó a que la comunidad junto con algunas organizaciones sociales, realizarán lo que se denominó “Marcha por la Vida”³⁶, acción que buscaba hacer un llamado a propios y extraños sobre el valor de la vida y la importancia de defenderla. A lo anterior se sumaron acciones sectorizadas que incluían actos culturales, cine foros,

³⁶ Al respecto véase la nota de caracol: <http://www.caracol.com.co/noticias/judicial/ong-denuncia-aumento-de-muertes-violentas-en-ciudad-bolivar-sur-de-bogota/20050828/nota/197655.aspx> Consulta en línea marzo de 2016.

actividades deportivas y un sin número de acciones que sensibilizaban sobre el valor de la vida.

Sin embargo tal como lo expone el informe del Centro Nacional de Memoria Histórica.

Una buena cantidad de residentes de Ciudad Bolívar condenan las matanzas y se alinean en movilizaciones cívicas y comunitarias que convierten la lucha contra la “limpieza” en enseñanza de la organización, comprometiéndose en el empeño de construir una opinión pública local sensible al horror del exterminio. Empero, otro amplio sector de la población considera las operaciones un “mal necesario” frente a las espirales de inseguridad, presididas por quienes no se paran en mientes para justificarlas y emprenderlas, apoyados en una masa que las aprueba aunque no las defiende de manera explícita. (CNMH- IEPRI 2015, p. 161).

Desde este panorama, como organización social se oponía hacer parte del silencio legitimador en la oleada de violencia y para ello realizaban actividades en las que se resaltaba el valor por la vida.

El segundo factor de incidencia, para la puesta en marcha de la propuesta del carnavalito, tiene relación con el trabajo adelantado por las madres comunitarias, quienes se han caracterizado no solo por ser las cuidadoras de los niños, sino por hacer parte de procesos de organización comunitaria en los que han ocupado un lugar relevante, como líderes o como apoyo contundente a las acciones colectivas.

Los ejemplos de organización y liderazgo de las madres comunitarias son múltiples en varios lugares del país, sin embargo para el caso que nos ocupa centraremos la mirada en algunos ejemplos ocurrido al interior del barrio Jerusalén en Ciudad Bolívar.

3.1.2. La organización de la comunidad en torno al cuidado de los más pequeños.

Las madres comunitarias nacen en el barrio a principios de los años ochenta. El déficit de vivienda que enfrentaban las personas llegadas en su mayoría del campo y que veían en la ciudad una forma de huir de la violencia o el lugar apropiado para lograr “mejores condiciones” de vida individual y colectiva, hacía que buscaran refugio en los lugares en donde la tierra se podía conseguir a precios económicos o se podía invadir y construir, como fue el caso de Ciudad Bolívar.

Para cientos de personas la única opción era hacer parte de los procesos de invasión como organizadores, ocupantes o compradores. La característica constante de estos lugares era que no contaban con servicios públicos, vías de acceso, centros de salud, escuelas o espacios de recreación. A ello se sumaba que las familias venían con sus hijos, la mayoría de ellos menores de edad, niños y bebés que en muchos casos debían quedarse solos mientras sus padres volvían del trabajo. Esta situación hacía que los más pequeños fueran víctimas constantes de accidentes caseros, en algunos con saldos trágicos.

Tal como lo relata Flor Herrera, actualmente madre comunitaria de la asociación Nuevos Horizontes II y participante activa del carnavalito:

“Aquí no había barrio, aquí eran casitas de paroi³⁷ esto era invasión, nosotros cuando llegamos acá al ver que mi esposo si me podía mantener y no tenía que trabajar, nosotros nos reunimos con mi hermana y empezamos hablar con la comunidad, las mismas madres que estaban, que ellas si les tocaba trabajar y no tenían con quien dejar los hijos y hubo una tragedia muy grave aquí que se quemaron como dos niños en el Tanque³⁸, entonces nosotros vimos la necesidad de ayudarles porque uno es mamá y tampoco quiere que le pase nada a los hijos” (Herrera, 2016)

El ocuparse de los niños de la comunidad, según lo relatado, obedece a un interés por el cuidado de los niños que se quedaban solos y podían, incluso morir. Además por la intensión de las mujeres de extender el amor y el cuidado por los más pequeños, características propias de una mamá. Por ello las mujeres se dan a la tarea de organizarse ofreciendo su tiempo y vivienda, sin dar cuenta de un proceso elaborado y consciente de su incidencia en la dinamización de la comunidad.

Cabe mencionar que bajo el manto de madre se erigen mujeres con capacidades y potencialidades de lucha social, muchas de las mujeres que deciden asumir el rol de madre no están desprovistas de elementos suficientes para ir más allá de lo que la sociedad les impone.

Otra de las mujeres, Teresa Rojas que ha hecho parte de los procesos organizativos del barrio Jerusalén, e igualmente madre comunitaria y dinamizadora del carnavalito, comenta

³⁷ Este era un material muy utilizado por los pobladores para construir sus viviendas, su alta inflamación ocasiono múltiples accidentes, en algunos casos con saldos trágicos.

³⁸ El tanque es uno de los sectores que compone el barrio Jerusalén.

como su compromiso por querer ayudar a los demás surge de un acto voluntario y desinteresado que no tiene otro propósito más que buscar aportar en mejores condiciones de vida para los niños y sus vecinos.

“El jardín sale de la comunidad, lo fundamos unos estudiantes de la Universidad Pedagógica, los padres de familia y nosotras, a raíz de que aquí en la comunidad hubo muchos niños muertos, porque los papitos se iban a trabajar a Abastos³⁹ y los niños se quedaban solos, ellos se iban tipo dos, tres, cuatro de la mañana y en ese tiempo las casitas eran en paroi. Una vez se incendió un ranchito y se quemaron unos niños. A raíz de eso y de ver que los niños quedaban solitos y sin quien les diera alimento, entonces se fundó el jardín” (Rojas. 2016).

Al igual que lo relatado por Herrera, para Rojas la muerte de los más pequeños fue un hecho decisivo para comenzar a construir propuestas para los niños. Igualmente, su propósito claro era velar por el cuidado de los más pequeños. Sin embargo, no se era consciente del aporte significativo a la comunidad y menos se le relacionaba como un proceso de organización social.

“Nosotras éramos de la comunidad, pero llegamos ahí, pues trabajemos, pero nadie sabía cuál era el objetivo al que íbamos a llegar, sino simplemente trabajar tener los niños y darles de comer y estuvo” (Rojas 2016).

Se trató entonces de un sentimiento afectivo hacia los demás no solo hacia los niños, sino a los padres para que ellos se sintieran más tranquilos en sus trabajos. Ellas no sabían qué hacer pero tenían todo el compromiso para aportar a los suyos, el “poco conocimiento” no fue impedimento para que su trabajo se desarrollara de forma organizada, vinculante y planificada.

Trabajaban con un compromiso profundo no solo para cuidar a los niños y estar con ellos mientras sus padres regresaban, sino para organizar a los de más miembro de su comunidad en torno a los pequeños. Este impulso colectivo de las mujeres por dar respuesta a una necesidad de la comunidad hacia que su deseo de ayudar en el cuidado de los niños no se limitaran a un rango de edad, como ocurre actualmente según la directriz de ICBF. Según lo relata Herrera y Rojas los espacios eran abiertos para brindar cuidado a todos los niños y

³⁹ Corabastos es la central mayorista de abastecimiento de alimentos más grande que tiene Bogotá, en este lugar muchos de los pobladores pertenecientes a la localidad Ciudad Bolívar encuentran alguna posibilidad de trabajo temporal que les permite su sustento diario y el de sus familias.

jóvenes de la comunidad, ya que la necesidad lo ameritaba y no se diferenciaba entre unos y otros.

El proceso organizativo impulsado por la mujeres tiene una connotación interesante entorno al desligamiento total del factor económico y ello es reiterado por la primeras madres comunitarias. Para ellas primaba más la idea de bienestar y las ganas de ayudar a los demás que el interés por conseguir una remuneración por la labor realizada.

“nosotros no pedíamos plata, lo que nunca hemos tenido, nosotros no pedíamos plata porque eran gente humilde como nosotras y no tenían plata con que pagar” (Herrera. 2016).

“nosotras no ganábamos un peso, estando uno ahí en ese trabajo, pues como que le siguen dando más ánimos a uno, a pesar de que no haya plata, ánimos para trabajar con sus niños con la comunidad, y pues a mí me parece chévere... En esa época era tan bonito porque nadie peleaba por plata, nadie discutía, nada ni nada, era todo mundo unido” (Rojas. 2016).

La llegada de organizaciones como la Fundación Social a mediados de los años ochenta⁴⁰ llevó a que estos y otros grupos organizados de la comunidad recibieran formación en distintos aspectos, hecho que les permitió fortalecerse, ampliar su trabajo y además identificar su capacidad de incidencia en la comunidad.

El apoyo de un agente externo posibilitó mayor trabajo colectivo que con el tiempo redundó en mejores condiciones de vida para la comunidad, sin embargo los hechos de violencia y casos de inseguridad entre los mismos pobladores, que en algunos casos cobro la vida de varios de sus líderes, fue un hecho que empañó el proceso comunitario.

“Aquí cuando llegó la Fundación Social ya se organizó mucha gente, o sea, en Bella Vista fue donde hubo más organización, porque habían varios comités, entonces ya no éramos solamente nosotros, sino había el comité de vías, de servicios, de todo. Esos comités los organizamos nosotros mismos por las necesidades que nosotros teníamos. La mayoría éramos mujeres, claro que había unos líderes buenos, pero también como eran buenos nos los mataron, porque usted al llegar a ser líder y al llegar a mandar, la otra gente no..., es que aquí ha habido gente pues... esto era duro, acuérdesse que es Ciudad Bolívar, fue muy duro, o sea había gente de toda

⁴⁰ Esta es una organización fundada en 1911 por el sacerdote jesuita español José María Campoamor, Su Misión es "Contribuir a superar las causas estructurales de la Pobreza para construir una sociedad justa, solidaria, productiva y en paz". Consulta en línea <http://www.fundacion-social.com.co/organizacion.html>

clase, entonces uno tenían que acomodarse a lo que era. En ese tiempo la ley era esa, matarlos” (Herrera. 2016).

“Fundación Social en ese momento nos dotó de lo necesario, las ollitas, la estufa, pero siempre nos robaban, porque estábamos en una casa prefabricada que los muchachos habían gestionado, donde ahora es la escuela, por eso nos subimos para arriba” (Rojas 2016).

A pesar de las difíciles situaciones de violencia e inseguridad que debían enfrentar quienes asumían el liderazgo, se mantenían en su idea de continuar trabajando en el beneficio comunitario. En casos como el de las mujeres, su papel como cuidadoras al interior de la comunidad, les permitía un nivel de legitimidad para entablar diálogos y así blindar su vida contra las amenazas y atentados.

“En ese tiempo hubo mucha matazón, sin embargo nosotros seguimos. A mi hermana también la amenazaron, yo trataba de hablar mucho con ellos, ellos mismos traían sus hijos, eran jóvenes, entonces uno les hablaba mucho. No hagan eso, mire que ustedes son jóvenes, metámonos a esto, grupos juveniles, se hizo mucha cosa. Sin embargo, mucho chinito lo mataron. Uno decía no ese no es el camino, pero como decían es el grupo de limpieza, entonces yo no estoy de acuerdo con eso, porque de todas maneras son muchachos, hijos de nuestra propia comunidad; uno dice como los van a matar” (Herrera 2016).

A pesar de convivir con la muerte los grupos de mujeres se mantenían en su idea de lograr mejores condiciones para sus sectores involucrándose en otros espacios comunitarios.

A la par que buscaban generar alternativas para evitar el involucramiento de los jóvenes en grupo delictivos su posición de resistencia a las oleadas de violencia en el sector también se hacían presentes. En el caso de Flor Herrera la situación las llevó a construir un centro de formación para jóvenes denominado Centro Comunitario Nuevos Horizontes, el nombre partía de la idea de plantear nuevos rumbos y orientaciones de vida para niños, jóvenes y mujeres. Allí ofrecían procesos formativos en carpintería, tejido y muñequería entre otros.

El trabajo desarrollado por las mujeres las llevó a convertirse en agentes visibles al interior de la comunidad, además de ser sujetos de referencia para instituciones estatales como el

ICBF institución que las ubica para ofrecer su vinculación al programa de madres comunitarias, afinales de los años ochenta⁴¹.

“Yo me acuerdo tanto que esto era un barrial y llego Álvaro Martínez y Berta Puleda de Caviaras, ellos vinieron a la comunidad, me acuerdo que llegaron a la Y⁴², y la gente los iba a linchar, entonces como a uno ya lo conocían, dijimos, un momento esperemos que es lo que ellos quieren. Nosotros no sabíamos quiénes eran, ya después nos los llevamos para la sede que nosotros teníamos, entonces ellos nos dijeron que eran de Bienestar que venían buscando a los niños” (Herrera 2016).

El acercamiento, por parte del Instituto de Bienestar Familiar, a las organizaciones barriales que trabajaban con niños llegó en un momento en que las madres recibían ayuda para lograr mantener a los niños que tenían a cargo. Pero por parte de Bienestar Familiar se trataba de dar cubrimiento a la infancia del país, pero con mínimos apoyos tanto económicas y de cierta forma usando la organización de las comunidades para demostrar que el Estado hacia presencia hasta en los lugares más remotos de la ciudad.

En un principio, tal como lo mencionan las mujeres, la llegada del Instituto no implicó ningún cambio en las acciones ni en los espacios en los que las desarrollaban las tareas las madres comunitarias, tampoco existía restricción entorno a la población que atendían, ni a su edad, ni a la cantidad.

Pero luego esto cambio y el Instituto comenzó imponer una serie de medidas que controlaban el accionar de las madres pasando a tener obligaciones que debían cumplir si querían continuar con el trabajo en la comunidad. Esta entrada institucional termina cooptando parte del trabajo comunitario y convierte a las mujeres en empleadas y las propuestas comunitarias en políticas de estado.

“Para las madres comunitarias también fue duro, porque imagines a ellas también venían a buscarlas, ellos vinieron a buscarlas y vinieron a ver cómo vivían ellas y así aceptaban los hogares, y entonces ahora si ya no. Y no les importaba el estudio que tuvieran, porque eran amas de casa, ellas no tenían ningún estudio, no tenían

⁴¹ Madre Comunitaria es el nombre con el que se conoce a las mujeres que prestan sus casas y dedican su tiempo al cuidado de las niñas y los niños de la comunidad. Su organización interna se plasma en grupos que se asocian para gestionar con el Estado los recursos necesarios para el funcionamiento de sus jardines, estos son grupos que varían en tamaño, existen asociaciones que están conformadas con 10 y hasta 25 jardines.

⁴² Uno de los sectores del barrio Jerusalén se le conoce como la (ye) Y.

nada, antes las recibían como pudieran, en cambio ahora si la mamá no es no sé cómo; que si no tiene nevera, que si no tiene piso, que si no tiene no sé qué, no la dejan ser madre comunitaria” (Herrera. 2016).

Una de las primeras mujeres que contacto el bienestar familiar y que no pertenecía a ninguna organización, relata que su acceso al ejercicio de madre comunitaria se dio por un ofrecimiento que hizo el ICBF por medio del sacerdote del barrio.

“Él iba por allá a los congresos y un día llegó a la casa y me dijo a usted no le gustaría trabajar en su casa con niños, yo dije que sí, porque uno enseñado a trabajar y quedarse de balde, y ahí empezamos. A nosotros no nos pagaban nada, como dos años trabajando gratis. El primero sueldito que me pagaron a mí fue como de \$9000, por allá como en el 1989 y de ahí nos iban subiendo de cinco en cinco”. (Hermelinda⁴³ 2016).

Además de que el Instituto buscó a las mujeres para poner en marcha el proyecto de madres comunitarias, en un principio el acceso al Programa se daban sin ninguna restricción.

Sin embargo con el paso del tiempo el ICBF implemento cambios que se convirtieron en exigencias para las mujeres.

“Bienestar no debería molestarnos tanto, porque de nosotras nació el programa de Hogares de Bienestar Familiar a nivel nacional, de nosotros, de aquí de Jerusalén nació, vinieron a buscarnos a tocar en la casa, yo por lo menos tenía una casita prefabricada, dos cuartos con una salita y comedor, concina y un baño, pero el baño lo dejé para cocina y le hice una letrina a la parte de atrás y vinieron y me revisaron y me dijeron listo ya usted pueden empezar a trabajar así, en tierra y todo. Y ahoritica que exigencias tan terribles que tiene que estar todo jummm bueno, pues uno trata de tener todo bien, pero por cualquier cosita están molestando. Antes nos rogaban para estar y ahora nos quieren sacar así, cuando ellos se crecieron, porque es real, nosotras fuimos las que luchamos y ellos ya se crecieron, y eso es lo que no debían hacer ellos.” (Hermelinda. 2016).

El cambio no solo fue en la forma de desarrollar el programa sino en los recursos que se destinan para su funcionamiento, tal como lo menciona Teresa Rojas.

“En esa época le daban a uno todo por arrobos, cuando de un momento a otro nos dijeron vamos a formar asociación de padres de familia, tiene que formar unos estatutos, pero como nosotros en esa época no teníamos idea, llevo Gloria Moreno

⁴³ Hermelinda es una de las primeras madres comunitaria del programa de Bienestar Familiar y participa en el carnavalito desde sus inicios.

que venía de la Universidad Nacional y con el esposo nos orientaron para hacer los estatutos.” (Rojas 2016)

Aquí las políticas de Bienestar comienzan a afectar el trabajo que venían realizando las madres porque les imponen ciertas reglas y su trabajo se concentra en cumplirlas, llevado a que su relación con la organización comunitaria se vaya diluyendo.

Las distintas etapas transitadas por las mujeres, en el empeño por querer aportar en su comunidad se ha convertido en el combustible que las mantiene vigentes aun cuando con el paso del tiempo su vinculación al programa de madres comunitarias ha determinado su accionar y cada vez les exige más, en este sentido uno de los nuevos requerimientos para el año en el que nace el Carnavalito era el desarrollo de actividades que vincularan a la comunidad en el trabajo con las niñas y los niños de 0 a 5 años.

En este contexto nace el proyecto Carnavalito por la Vida y el Amor, impulsado y organizado por Inti Tekoa, que buscaba sensibilizar a la comunidad entorno a la situación de violencia y la importancia de reclamar respeto por el derecho fundamental a la vida, y de dos madres comunitarias interesadas por visibilizar su impacto en la comunidad además de cumplir con las exigencias del ICBF.

3.1.3 La configuración del proceso.

Para denunciar la masacre de los jóvenes y ayudar a las madres con su necesidad, en un principio se pensó en una intervención concreta en la que se dedicara un día a realizar actividades que llamaran la atención de la comunidad en los dos temas. Sin embargo, con el paso de los días durante el proceso de planeación se fue alimentando la idea de que no fuese una acción superficial y de intervención mediática y por el contrario se trabajara desde un proceso formativo de mayor trascendencia, pues el evento debería tener un mensaje que invitara a pensar sobre lo negativo de la muerte sistemática de miembros de la comunidad y la necesidad de inculcar en los niños el respeto por la vida y la necesidad de aprender a vivir en paz.

La propuesta tomó fuerza y se pensó en buscar que la participación de padres y niños se diera desde un papel activo, de allí nace la idea que las niñas y los niños deben ser el centro de la acción, porque ellos representan la vida que está creciendo en la comunidad por ello

era necesario infundir valores de amor y respeto por la vida, elementos esenciales para la construcción de entornos de convivencia pacífica y cambio de prácticas sociales dadas desde la eliminación del otro. Para los promotores del Carnavalito existe la idea de que en espacios como el jardín los niños aprenden por medio de los proceso de socialización que tiene con sus pares y con los adultos que los rodea, allí aprenden formas de estar y habitar el mundo como sujetos sociales y logran asumir ciertas prácticas que tienen que ver con el derecho a la vida. De esta forma la propuesta logró un nivel de vinculación social amplio donde actores organizados y comunidad se unen en una misma voz a manifestar la importancia de la vida.

3.2 ¿Quiénes lo hacen?

Si bien el Carnavalito por la Vida y el Amor es una fiesta cultural en la que, al igual que los grandes carnavales, vincula disfraces, música y diversas manifestaciones de alegría, existe en la propuesta elementos que la distancian de las grandes fiestas carnavalescas y la aproximan a propuestas reivindicativas y de denuncia frente a situaciones adversas presentes en la población. Aquí el baile, los disfraces y lo que se enuncia tiene una fuerte dosis de denuncia e inconformismo social, inconformismo al desprecio por la vida, a la violencia sistemática, al olvido estatal, al estigma social, a la injusticia social y a un número considerable de inconformidades que acompañan en la cotidianidad a quienes viven y hacen parte de un fragmento de la sociedad que plantea otras formas de estar y vivir en ella.

En el carnavalito cada actor tiene un papel y a su vez logra su enunciación desde el papel que ocupa en la sociedad, así el niño, el padre de familia, la madre comunitaria y los miembros de la organización social, logran poner en juego sus capacidades para decir que no están conformes con los determinismos que los limitan, encasillan y coartan, no están conformes y por ello se manifiestan.

En este sentido en las líneas que nos ocupan centraremos la mirada en cada uno de los actores, lemas y discurso que hacen parte del carnavalito, para ello en algunos casos nos remitiremos a aspectos propios de las fiestas carnavalescas de nivel multitudinario, con el fin de lograr un paralelo de comparación entre nuestra propuesta y los grandes festines.

3.2.1. Los niños.

En la mayoría de los grandes carnavales el espectáculo gira entorno a la figura de un ser sobre natural a quien se le rinde tributo y por quien se desarrollan todas las actividades. Los adultos son los que concentran las miradas al interior del espectáculo, pues ellos desde el rol que asumen en el carnaval como; rey, político, mujer, empresario, esclavo, y demás son los encargados de desarrollar las diversas actividades que entretienen al público asistente. Es un espectáculo abierto al público en donde se vinculan personas de diversos espacios locales e internacionales. Se resalta las costumbres, ideologías o formas de vida de una o varias comunidades, el consumo de licor es parte de la fiesta, está regulado jurídicamente y la industria juega un papel determinante en su difusión y aprovechamiento.

Por su parte en el Carnavalito por la Vida y el Amor, no existe la figura de un ser mítico o sobre natural, este es remplazado por un grupo social particular, en el que se centra la atención del espectáculo, en este caso los niños de la comunidad.

Los niños representan la vida porque están iniciándola, recién llegan a un mundo en el que la vida cada vez tiene menos valor, pero en la que ellos son su representación. Por eso cuando ellos salen a la calle en medio del carnaval y como protagonistas del mismo, son una voz autorizada para pedir que no existan asesinatos, ellos que inician la vida están en contra de la muerte, de esa muerte que no es natural y que vulnera el derecho más básico: el derecho a la vida.

Los niños están comenzando su proceso de socialización afuera de la familia, se trata de niños menores de cinco años que apenas salen de sus casas a compartir en colectivo a relacionarse no solo con sus padres sino con su vecindario, a ser actores incidentes dentro de su comunidad, a dejar de ser seres anónimos e inadvertidos, para ser los protagonistas de un encuentro donde los adultos centran su total atención en ellos, y tal vez pueden ver una posibilidad distinta de estar en el mundo. Los niños que inician su proceso de socialización, son autoridad para pedir que el mundo que los incluye sea más justo, menos violento, que reconozca la diversidad, que no los violente, que los cobije como seres importantes y por los que debe existir una forma distinta de enseñarles a vivir.

El hecho de que los niños sean protagonistas del carnavalito, es porque se hace necesario reconocerlos como sujetos que piensan y dicen. No como futuros ciudadanos transformadores, sino como sujetos presentes en un mundo que también les pertenece.

En este sentido, todo el proceso de planeación se desarrolla teniendo en cuenta los posibles escenarios en los que los niños pueden actuar, y los temas que guardan relación con su realidad. A diferencia de los carnavales protagonizados por los adultos, aquí son los niños quienes se encargan de poner en escena las cualidades y habilidades que poseen como seres humanos en formación. Su participación inicial se da desde el proceso de trabajo artístico al interior de los jardines, espacio impulsado por las madres comunitarias y en algunos casos por Inti Tekoa. Una vez identificado el tema a tratar y diseñado un plan de acción, las madres comunitarias insertan dentro de su plan de trabajo distintas actividades para que los niños plasmen sus ideas. Así, cada asociación escoge una temática y la trabaja buscando dar respuesta al acuerdo colectivo que determina qué temática general abordara el Carnavalito⁴⁴. Por ello, los grupos de niños representan y personifican desde figuras importantes, hasta animales o riquezas naturales del país.

En las actividades con los niños se busca escucharlos y se les orienta sobre el por qué y para qué de la temática seleccionada, se les motiva para que descubran y emitan sus ideas frente al tema, porque puede ser importante y que posible relación tiene con sus vidas.



Taller con niños de la asociación nuevos horizontes II. Quinto Carnavalito. 2011.
Fuente: archivos de la organización.

⁴⁴ En las reuniones de planeación el equipo designado para dinamizar el carnavalito discute sobre los aspectos importantes del carnavalito, entre ellos la temática general por año. Por ejemplo para el noveno carnavalito se trabajó como marco general la paz y desde allí cada asociación participante definía como representaba el tema.

En el carnavalito los niños tienen la posibilidad de presentar y representar su forma de ver el mundo, de emitir su idea de la sociedad en la que están inmersos. Los niños son los que ocupan un lugar central y asumen un papel distinto del que se desarrolla en la cotidianidad, es el momento de disfrazarse, de ser otro con los otros, de presentar un rol que orientado por los adultos les permite ser protagonista, manifestar su alegría y disfrutar a lado de quienes más quieren.

Los niños en el carnavalito dejan de ser sujetos aminorados incapaces de concentrar la atención de los adultos porque se convierten en los protagonistas, las estrellas de un espectáculo que está pensado para ellos, pero que tiene un fin dirigido a los adultos, esto es plantear formas distintas de vivir y disfrutar de la vida y el mundo.

De esta manera emergen prácticas en las que grupos sociales considerados poco importantes por su indefensión, ocupan un lugar central y en la que los adultos se congregan para permitirse disfrutar de ese nuevo papel que se asigna al niño.

3.2.2. Las madres comunitarias.

Las madres comunitarias del Programa Hogares Comunitarios del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, como ya se ha venido profundizando, son mujeres, con especial presencia en los sectores populares, que tienen la responsabilidad de velar por el cuidado y la protección de las niñas y los niños durante jornadas que pueden variar entre ocho y doce horas,⁴⁵ ello dependiendo la necesidad que tengan los padres de familia para el cuidado de sus hijos.

Este hecho crea una primera fractura entre la visión que tiene la institución del papel y la responsabilidad que deben asumir las madres comunitarias y la forma en ellas se posicionan al interior de sus comunidades, pues además de dedicar su tiempo al cuidado de las niñas y los niños, crean lazos de afinidad que trasciende la relación de lo institucionalmente

⁴⁵ En sus contratos de trabajo con el ICBF legalmente las madres comunitarias deben cumplir una jornada laboral de ocho horas, pero en la realidad del contexto en algunos casos esto no pasa, debido a que las dinámicas laborales que deben asumir los padres de familia las llevan a generar acuerdos extra laborales en las que dedican mucho más tiempo a cuidar a los pequeños.

establecido y se posicionan en el plano de lo afectivo, dando prioridad al bienestar de los miembros más pequeños de la comunidad,

Aun cuando las labores de las madres comunitarias están determinadas por los lineamientos del programa, hecho que las obliga a cumplir con requisitos como: ser mayor de edad, poseer una vivienda adecuada para atender a los niños, aceptar la vinculación al programa como un trabajo voluntario y solidario, disposición para capacitarse y tener acogida dentro de la comunidad; sumadas a otras responsabilidades tal como lo afirman Soto y Casanova (2009)

“La madre comunitaria debe llevar el control diario de asistencia y la ficha integral de los niños, haciendo un buen uso de la dotación y material didáctico entregado, preparando la alimentación de los niños y niñas, de acuerdo con la minuta establecida y llevando a la práctica las normas de higiene sugeridas; a su vez trabajando participativamente con los padres y madres de familia para fortalecer la relación familiar; y teniendo como tarea principal asistir cumplidamente y participar en los eventos de capacitación y formación, como requisito fundamental cumplir con los lineamientos establecidos para el buen funcionamiento del hogar comunitario. (Soto y Casanova, 2009, p. 20)

Las Madres comunitarias no solamente tienen la responsabilidad del cuidado de los pequeños, además deben cumplir con trámites administrativos y adelantar un sin número de responsabilidades que se desprenden de su labor. Sin embargo, en muchas de ellas es posible identificar el compromiso en la orientación y reforzamiento de procesos formativos que son infundidos en casa, dando así apoyo a las familias. Sin embargo en algunos casos son las mismas madres comunitarias las que asumen estas primeras orientaciones debido a que en algunas familias los niños son a quienes menos atención se les presta.

Así la madre comunitaria no solo responde a parámetros designados por la institución sino que trasciende su papel de cuidadora al punto de ser personas que orientan, corrige y afianza algunas formas de estar en la sociedad, asumiendo un papel activo y trascendiendo su proceso de enseñanza a otros estadios de la sociedad.

En este sentido las mujeres comunitarias que hoy dinamizan el carnavalito por la vida y el amor, inquietas por plantear nuevas formas de trabajo colectivo, han tomado la decisión de impulsar una forma distinta de mostrar que los niños son sujetos capaces de aportar en la

transformación de la realidad y por ello deben ocupar un lugar importante dentro de la misma, en este sentido promocionan la propuesta cultural como un ejercicio interesante de aprendizaje no solo para los niños, sino para sus padres.

Las mujeres en el carnavalito logran un lugar de enunciación desde sus intereses y necesidades, dejan de ser personas anónimas para tomar las riendas de una nueva forma de estar en la sociedad. En el carnavalito aun cuando todas usan disfraz, y contrario a lo que ocurre en otros carnavales, el disfraz no tiene la misma connotación de ocultamiento o manifestación de lo que no se es en la cotidianidad, aquí el disfraz es una manera de resaltar su papel en la sociedad y de reafirmarlo, de reclamar y valorar el lugar que se ocupa en el entramado social.

En el carnaval las consignas orientadas por las mujeres se enfocan a hacer un llamado por el cuidado del medio ambiente, el fomento del deporte, la unión familiar, el respeto por los niños, el resalte de los derechos de los niños, la convivencia pacífica y múltiples temáticas desde las que se orientan a los más pequeños.

Para escoger las temáticas en cada uno de los carnavales, las madres comunitarias de manera autónoma junto con sus niños, identifican problemáticas tanto de las familias como de la comunidad. De allí realizan sus discursos y lemas centrando la mirada en las niñas y los niños. Por ello durante el proceso de planeación del carnavalito son ellas las que determinan qué temas deben ser abordados, tanto en los talleres que se dirigen a los padres como en la temática del carnaval en general y el abordaje del mismo desde cada jardín en particular.

Dentro de la planeación de carnavalito y el desarrollo del mismo el grupo organizador del que hace parte un número nutrido de mujeres, junto con Inti Tekoa discuten la metodología y las temáticas que consideran son necesarias abordar. Ello es resultado del diagnóstico hecho por las mujeres con anterioridad en cada asociación, ante esto se abordan temas familiares como; pautas de crianza, prevención del maltrato intrafamiliar y reconocimiento del papel de la familia como educador principal, entre otros. Estos temas varían año tras año y depende de las distintas dinámicas que resulte de la necesidad en los jardines.

La madre comunitaria desde un papel de mayor incidencia se apropia de una práctica festiva para afianzar su trabajo, para visibilizar lo que hace y logran en la comunidad, dejan de ser un ser anónimo y pasa a ser un actor reconocido y de incidencia en la realidad. Pasa de ser cuidadora de niños a ser proponente de estrategias formativas con ellos y para la comunidad.

3.2.3. Los padres de familia.

El reto al que se enfrentan tanto los miembros de la organización como las madres comunitarias, es lograr la participación activa de los padres y madres de familia. Durante el periodo de alistamiento y preparación para el desarrollo del evento central, se planean encuentros con ellos en los que se busca abordar algunas de las situaciones problemáticas identificadas con anterioridad por las madres comunitarias. Para ello se les convoca a talleres en donde además de sensibilizar sobre aspectos como la crianza positiva, la comunicación asertiva y la prevención de la violencia intrafamiliar, se les motiva a tomar una posición activa durante el desarrollo del evento central.

En principio, algunos padres se muestran indispuestos y con poco interés por la propuesta ya que en su imaginario es poco relevante su participación en el desarrollo de la misma. Ello afianzado en la idea de que el día en que se realiza la actividad es su día de descanso y consideran mucho más provechoso quedarse en casa descansando o reuniéndose con sus vecinos que asistiendo al carnaval. Por eso sus discursos en principio, están pensados desde su interés y beneficio y no desde la importancia de dedicar tiempo a los niños.

Ante esto el reto ha sido desarrollar propuestas pedagógicas de amplia reflexión sobre el por qué participar en el evento y qué implicaciones tiene para la vida de las niñas y los niños, para ello la organización se apoya en los integrantes que tienen experiencia pedagógica y aquellos que poseen destrezas en el campo psicológico para determinar el abordaje de los talleres. La forma en la que se trabajan las temáticas ha logrado desestructurar imaginarios y hace que tanto hombres como mujeres se integren a las actividades.

Con el paso de los años, los padres cada vez participan con mayor ahínco y este ejercicio ha posibilitado que asuman mayor responsabilidad en la apuesta del carnavalito, ello sumado a

que la propuesta ha tomado un nivel de reconocimiento e importancia en el sector y actualmente son los mismos padres que reclaman por su desarrollo. En esta medida el carnavalito se ha convertido en un espacio agradable para la familia en el que se comparten un mismo espacio y en igualdad de condiciones.

Algunos padres se disfrazan en el carnavalito y se integran de forma interesante con sus hijos, animan y ayudan durante el desarrollo del evento. El hecho de que los padres participen, ya sea de manera activa o como espectadores, es un referente para los niños de cómo sus padres y en general los adultos también disfrutan de lo que se hace para ellos. Uno de los logros significativos del carnavalito es la participación cada vez mayor del núcleo familiar, padre, madre e hijos y en algunos casos la congregación de un número aún más extenso de familia.

A manera de conclusión es posible aducir que el carnavalito es una propuesta amplia que vincula diversos actores con características similares por incidir en su realidad. Los miembros de Inti Tekoa y las madres comunitarias toman como suyo una situación que afecta a la comunidad en general y se posicionan como agentes dinamizadores de cambio logrando animar a otros grupos sociales como los padres de familia y los niños para que sean parte de una forma distinta de vivir y disfrutar el estar en comunidad.

CAPITULO IV

EL TRABAJO COLECTIVO EN EL CARNAVALITO

El carnavalito tiene un proceso dividido por etapas, que sin ser sincrónicas, permiten un desarrollo satisfactorio de la propuesta.

4.1 Planeación con todos y todas.

La etapa de planeación se desarrolla en el marco de un proceso en el que se adelantan ejercicios de discusión colectiva, para ello se conforma un grupo base en el que participan los miembros de Inti Tekoa, las madres comunitarias elegidas por asociación⁴⁶ y representantes de otras organizaciones invitadas.⁴⁷ Este grupo base asume un rol de facilitador y orientador de los procesos que se desarrollaran durante el carnaval. A partir de las necesidades que surgen en cada versión del carnavalito, se crea un plan de trabajo que dé respuesta a los retos existentes. Es decir, se busca trabajar sobre problemáticas identificadas por las madres comunitarias, con los niños y los padres de familia y las que identifica Inti Tekoa en torno al fortalecimiento comunitario.

Las reuniones preparatorias implican discusiones y múltiples propuestas, de estas se escoge un tema base procurando que sea lo más amplio posible y que cubra las propuestas de todos. Esta discusión es determinante, ya que, traza las líneas de trabajo durante los siguientes ocho meses que dura el proceso, además orienta tanto el ejercicio formativo que se desarrollará con los niños y los padres de familia, como las temáticas de las comparsas y las muestras artísticas en tarima.

A partir de la temática seleccionada se plantean metodologías que permitan un abordaje atractivo para los participantes, además de dejar reflexión y posible aplicabilidad en el contexto familiar y comunitario. En este sentido, el tema es también una excusa para el

⁴⁶ El número de madres comunitarias que hacen parte de este grupo base, varía según la asociación, esto debido a la organización interna de cada una, sin embargo, siempre se solicita la participación de por lo menos una mujer por cada asociación.

⁴⁷ Dentro de las organizaciones invitadas se ha contado con la participación de instituciones del sector público como la secretaria de integración social, con su programa “ámbito familiar” y los jardines pertenecientes a esta misma institución, así mismo como planteles educativos como el colegio sierra morena y la escuela divino niño y organizaciones sociales como la Fundación Fevidi y el colectivo Airu Bain

aprendizaje y el diálogo alrededor de situaciones que atañen a los territorios donde se desarrolla la propuesta, así por ejemplo en la novena versión (2015) se trabajó en torno a la paz. El fin último de este lema era lograr escuchar la voz de los pobladores del sector, quienes más han tenido que soportar los horrores de la guerra bien sea en el campo o en la ciudad, pero a quienes menos se les consulta sobre lo que conciben por la paz.

En la octava versión (2014) organizaron el trabajo alrededor de la Diversidad, con ello querían presentar lo diverso que es el mundo y las múltiples expresiones que lo componen.

En el séptimo carnavalito (2013) se abordaron las diversas profesiones u oficios, aquí se hizo énfasis, para que el proceso formativo, los trajes, los lemas y las presentaciones, se enfocaran en mostrar las profesiones y en especial los diversos oficios que desarrollan cada uno de los miembros de la comunidad, según lo narrado por los miembros de Inti Tekoa, el objetivo era motivar en los participantes un orgullo frente a lo que hacen los pobladores para lograr ganar el sustento diario. Esto porque a pesar de que muchos de ellos desempeñan oficios importantes para el desarrollo de la sociedad son considerados poco relevantes y en algunos casos se convierten en objeto de burla; por ello se invitó a que todo girará en reflexión al papel de albañil, el panadero, la enfermera, el conductor del bus, la madre comunitaria, la vendedora de arepas y múltiples oficios que les permiten a la comunidad no solo ganar su sustento diario y sino ayudar en el desarrollo del sector y del país.

Para el sexto carnavalito (2012), con la idea de ayudar en el aprendizaje de los niños sobre el mundo que habitan y las múltiples culturas que lo conforman se decidió que se trabajaría sobre los países del mundo, para ello cada jardín tomo un país en específico y durante el proceso formativo, previo al evento central, las madres comunitarias trabajaron con los niños sobre el tema y en las comparsas lucieron sus creaciones.

En la quinta versión (2011) se trabajó sobre leyendas de Colombia y algunos cuentos infantiles, para ello los miembros de la organización acudieron a los jardines y a partir de la elaboración de algunas figuras significativas trabajaron con los niños en el tema.

En la cuarta versión (2010) se decidió que el tema sería el medio ambiente, por ello las comparsas y los trajes debían estar relacionados con ello, aquí se buscaba motivar en grandes y adultos el cuidado del medio ambiente, pero a la vez se hacía la denuncia sobre las afectaciones a la salud que ocasiona la explotación minera a cielo abierto de un yacimiento ubicado en el sector.

El tercer carnavalito (2009) estuvo enfocado a las fiestas significativas de Colombia, para esta versión las calles y el espectáculo central mostraba momentos festivos como el carnaval de barranquilla, el carnaval de blancos y negros, la fiesta de las flores y otras manifestaciones culturales del país.

Para el (2008) la segunda versión del carnavalito se enfocó al tema de las emociones, ello porque en los diálogos de planeación con las madres, muchas de ellas aducían que los niños reflejaban problemas de maltrato y abandono afectivo por parte de los padres de familia, por ello se decidió que el carnaval debía hacer hincapié sobre los distintos estados emocionales del ser humano y la importancia de avivar en los niños manifestaciones de afecto que les ayudara en su desarrollo.

La primera versión del Carnavalito por la Vida y el Amor (2007) enfocó su trabajo en los derechos humanos, el respeto por la vida y la reivindicación del trabajo que desarrollan las madres comunitarias al interior de la comunidad.

Imagen del primer carnavalito (2007).

De izquierda a derecha: Fernando Cardona, Viviana Gómez, Dimelsa Agudelo, Esmeralda Zapata, Miryam Martínez (*estados mujeres son las dos madres comunitarias con las que se inició el carnavalito*) Miguel Castellanos, Tatiana Murillo y Edison Aguirre.

Fuente: archivo de la organización



Cada una de las versiones del carnavalito a pesar de que tiene un tema general no excluye la combinación de temáticas, así durante todos los carnavales es posible encontrar que los niños luzcan disfraces sobre otros temas, en muchos casos relacionados con regiones del país, profesiones, el medio ambiente y personajes representativos del mundo del

espectáculo, ello ocurre también con las pancartas en las que se encuentran mensajes relacionados con los derechos de los niños, la importancia de la familia, la defensa de la vida, los alimentos representativos de una región o el medio ambiente.

Las diversas versiones del carnavalito incluyen pensar espacios de desarrollo para la comunidad y plantear estrategias de trabajo comunitario en el marco de las problemáticas presentes en el territorio, como las oleadas de violencia y muertes sistemáticas, el desempleo, y la compleja situación económica.



Pancartas elaboradas con los niños de las distintas organizaciones que participan en el Carnavalito.

(9°) Noveno Carnavalito. 2015

Fuente: Archivos de la organización.



Momento en que uno de los niños y una madre comunitaria plasman sus idea de paz, el día del evento central. (9°) Noveno Carnavalito. 2015

Fuente: Archivos de la organización.

La décima versión (2016) fue una recopilación de todas las temáticas abordadas en los diez años de trabajo del Carnavalito y se enmarcó bajo el nombre Carnaval de Carnavales.



Algunas de las temáticas trabajadas durante las distintas versiones del Carnavalito. Superior izquierdo, países del mundo, superior e inferior

Fuente: Archivos de la organización.



4.2 El momento de echar cabeza.

Una vez conformado el grupo, identificadas las necesidades en la comunidad y definida la temática general del carnaval, los miembros de Inti Tekoa se convierten en guías de apoyo para el trabajo posterior en el proceso formativo. En este momento las principales aportantes en el objetivo que se debe buscar con los talleres son la madres comunitarias

quienes en su quehacer diario identifican situaciones que consideran sensibles y necesarias de reflexionar con los padres de familia. Por su parte los miembros de Inti Tekoa plantean la metodología y en colectivo se define el desarrollo final de los talleres, entre los temas que sea abordan están los derechos de los niños, las pautas de crianza, la familia, la cultura, la importancia del juego, las inteligencias múltiples y manejo de conflictos, entre otros.

Tiempo	Actividad	Metodología	Descripción/Reflexión/Contenido	Recurso/Materiales
5 Min	Bienvenida	Plenaria General	Fernando se encargara de desarrollar una actividad de integración. Pasado 10 minutos Elias le explicara, de forma breves, que termine con la actividad ya que el tiempo transcurre y él tiene que marcharse. En este momento Fernando no le dirá nada, pero con gestos mostrara disgusto, haciendo que se termine la actividad de forma abrupta. Fernando intentando ocultar su disgusto y le pedirá a las y los participantes que se dividan por grupos y desarrollen la siguiente actividad, la idea es vincular a las madres comunitarias.	Guía Metodológica
15 Min	Identificado el Buen Trato	Trabajo en grupo	Se entregaron hojas de papel y se les pedirá que dibujen rostros que reflejen diferentes formas de viabilizar el buen trato, además que hagan una lista con frases que utilicen cotidianamente y consideren que promueven el buen trato y tres que consideren que no ayudan en él. A otros grupos se les pedirá que dibujen lugares donde creen que se puede identificar el buen trato, además de hacer una lista de frases que consideren que en esos lugares se promueve el buen trato y tres que consideren que no lo hacen.	Hojas blancas, lápices
15 Min	Teorización	Presentación	Elias entra a socializar lo que es el buen trato y presenta el decálogo del buen trato. Esta vez Fernando entra a interrumpir los apuntes de Elias, buscando descalificar lo que dice y solicitando acabar con la presentación en este momento la situación debe ser mejor intentando ocultarla.	
10 Min	Retrospección	Plenaria	En este momento Fernando buscara hacer una evaluación parcial de lo que se ha trabajado, buscando saber si se abre discusión frente al conflicto que se ha presentado entre los dinamizadores.	
10 Min	Reflexión	Plenaria	En este momento Fernando Elias buscaran abrir una discusión en torno a la discusión dramatizada que se dio y como las y los participantes la perciben, que tan cercana será este tipo de situaciones a lo que nos ocurre en nuestro caso, trabajo, barrio y demás.	

Taller # 2 Inteligencias Múltiples para Niños El Hombre Caimán

Objetivo

Propiciar un espacio de interacción lúdico donde los niños y niñas participen en la actividad de las inteligencias múltiples, como medio para potenciar sus habilidades.

Objetivos Específicos

- Promover la estimulación y la aprehensión de las inteligencias múltiples en los niños y niñas que participan.
- Estimular a los participantes mediante la participación en actividades de cada una de las inteligencias múltiples.
- Llevar a los participantes a descubrir cada inteligencia.
- Propiciar un encuentro entre los niños y niñas de la misma edad.
- Crear un espacio alterno al hogar, donde se promulgue por el aprendizaje mediante la diversión.

Estos son en

Descripción de la Actividad

La actividad está diseñada para que participen alrededor de 20 o 25 niños y niñas entre los cuatro y cinco años de edad.

En primer lugar se realiza un ejercicio de presentación de los orientadores y los niños para romper el hielo y generar empatía.

Para unificar todas las inteligencias y darle un foco al taller, se utilizará la leyenda del Hombre Caimán.

Se inicia contando la leyenda a los participantes, preguntándoles constantemente qué creen ellos que pasará a continuación, con el objetivo de construir la historia en conjunto y potenciar las habilidades narrativas de los niños (inteligencia lingüística).

Simultáneamente, se le pedirá a algunos de los participantes que, por medio de un caimán de espuma, representen lo que van escuchando (inteligencia cinético-corporal).

Mientras tanto una mamá de los niños irá hablando de la forma de que uno se relaciona con el otro como mamá y el caimán por el río Magdalena, inteligencia espacial (Inteligencia Musical).

A continuación, se reorganizará a los niños en círculo y se pondrá una caja en el centro, que representará una mina de oro. Sin embargo, cuando ellos la abran, encontrarán nada más que basura. En ese momento, se hará la reflexión acerca de cómo el caimán no puede transitar por espacios muertos y que la riqueza está en la vida y no en el oro, mostrando que en su recorrido por el río Magdalena, el caimán atraviesa selva, desierto, llano; todo tipo de paisajes llenos de vida (Inteligencia Naturalista).

Igualmente, se hablará de cómo la basura taparía el río e impediría al caimán nadar. En este momento, se les pide que traten de resolver la situación, pues la basura no puede ser botada ni quemada (porque contaminaría el aire), así que debe ser convertida en otra cosa. Aquí se explorará la capacidad de los niños para resolver problemas y para trabajar en equipo (Inteligencia Lógico-Matemática e Interpersonal).

Para finalizar, se hará un ejercicio de cierre en que los niños deberán sacar las cosas feas de cada una de las partes de su cuerpo y compararlas con las del caimán, explorando su cuerpo y sus energías (Inteligencia Intrapersonal).

Recursos

- Espacio
- Espuma
- Alambre
- Pegante
- Pinturas
- Riata
- Caja
- Periódico

algunos de los talleres que se preparan para compartir, algunos casos con las madres comunitarias antes y después ellas los reproducen con los padres de familia o



los niños.

Imágenes de talleres con madres comunitarias, para posterior aplicación con padres.

Fuente: archivo de la organización.

4.3 El momento de probar finura.

Una vez lograda la construcción de la temática y la metodología del proceso formativo, se pasa a una etapa de planeación y selección de las fechas y lugares para desarrollar el taller con los padres de familia y resto de madres comunitarias que no participan en el grupo base. Para ello, las mujeres y los miembros de la organización se organizan y se distribuyen por equipos para acompañar y compartir la temática. Los lugares en los que tiene lugar el procesos formativo son los mismos jardines⁴⁸, allí se convoca a los padres de familia para que hagan parte del proceso de formación, además se les recuerda la importancia de carnavalito y se les motiva para que apoyen a sus hijos en la elaboración del disfraz y en la salida el día del evento central.



Taller inteligencias múltiples, aplicado con padres de familia.

Fuente: archivo de la organización.

Durante el trabajo de estos diez años los organizadores han podido identificar algunos criterios para la realización del proceso en su conjunto.

1. Es necesario desarrollar el proceso formativo en horas no laborales de los padres, para ello se busca en jornadas nocturnas o fines de semana.

⁴⁸ El número de jardines varía según la cantidad de asociaciones que participen, en la primera versión se trabajó con 33 jardines, alrededor de 350 padres de familia, pero este número ha aumentado, uno de los años que más vinculo asociaciones fue el octavo carnavalito que congrego a diez asociaciones y alrededor 1000 padres de familia.

2. La población que participa en los talleres, en su mayoría son mujeres, y aun cuando los temas se dirigen al grupo familiar, en estos casos se buscan estrategias para el desarrollo óptimo del proceso⁴⁹.
3. En las ocasiones que se ha contado con la participación de los hombres, el ejercicio de formación reflexiva se nutre, ya que se cuenta con el aporte del padre y la madre en relación a la formación del niño.
4. Los tópicos abordados han sido contundentes toda vez que se enfocan en temáticas que tienen relación con la vida en familia.
5. Las mujeres que direccionan el proceso ganan seguridad y experiencia a la hora de exponer los temas al público.
6. Cada vez se hace más necesaria la introducción de metodologías dinámicas bastante reflexivas y de corto tiempo.
7. Se ha logrado fracturar paradigmas en relación al papel de la mujer como única responsable del cuidado de los hijos.
8. Existe un espacio de diálogo en el que los padres aconsejan y recomiendan hacer énfasis en algunos aspectos en relación a la crianza y cuidado de los niños.



Taller con padres y madres 2°
Carnavalito. 2008
Fuente: archivo de la organización.

Al trabajo que se adelanta con los padres de familia se suma el que hacen las madres comunitarias al interior de cada jardín. Este trabajo consiste en realizar un proceso de motivación y acompañamiento a los niños para que aporten en la construcción de la

⁴⁹ Es necesario mencionar que la participación de las mujeres es mayoritaria porque son ellas quienes asumen, en múltiples casos, la educación de los hijos, aun cuando muchas de ellas trabajan igual que su pareja son quienes se interesan más por la formación de los hijos, otro factor importante es que un número considerable son madres solteras o conviven con otra pareja que no es el padre de sus hijos.

propuesta o se preparen para poner en escena presentaciones culturales que animarán el encuentro colectivo y en el que los niños son el punto central. Los bailes, cantos, declamaciones y demás actividades que se desarrollan en la tarima, son orientadas por las madres comunitarias y se relacionan con el tema general del carnaval o en algunos caso con temas puntuales que trabajan las mujeres al interior del jardín, por ejemplo el aprendizaje de las vocales, el propósito de este ejercicio es que los niños desde las representaciones artísticas aprendan o refuercen conocimientos en temas como el medio ambiente, la familia o la paz, entre otros.

4.4 Otros elementos que constituyen el carnavalito

Paralelo al proceso de formación, en las reuniones del grupo organizador se discuten temas como; la propuesta grafica de promoción del evento central, las invitaciones a otras organizaciones que se vinculen al proceso (bandas marciales de colegios cercanos, organizaciones culturales y juntas comunales, entre otras), se realizan gestiones con el sector privado buscando donaciones de refrigerios, se socializa, por medio de circulares, a instituciones gubernamentales como: el hospital, la policía, la alcaldía, los bomberos, la defensa civil y demás entes que se consideran importantes para el apoyo en el evento central, así mismo se envían cartas al servicio público de transporte informando sobre el cierre de vías el día del evento central, se socializa con el ICBF el desarrollo del evento y se le pide conceder un día compensatorio para las mujeres, se solicita a las asociaciones el directorio de las participantes en que figuran datos básicos de contacto, así mismo se solicita una pequeña reseña sobre cada asociación para ser leída el día del evento en tarima.



Los afiches publicitarios han cambiado durante las distintas versiones y responde a un proceso más elaborado, ya que Inti Tekoa ha gestionado con personas profesionales en diseño gráfico, quienes donan su trabajo para la imagen que se utilizara en los carnavales.

La asociación nace el 5 de Noviembre de 1990, debido a la demanda de niños que dejaban encerrados en casas de tela asfáltica y que se quemaban por incendios. Se empezaron a preparar madres que tuvieran vocación de cuidar niños. Con la Dra. Bertha Pulido de Caviedes y el Sr. Álvaro Martínez, se iniciaron los trámites para la personería jurídica en esa fecha. En ese momento, se arrancó con 11 madres comunitarias, de las que queda sólo una fundadora, la Sra. Rosario Morales, de entre 13. Actualmente, la representante legal, es la Sra. Blanca Rocío Acosta. Los jardines están ubicados en los sectores Tanque Laguna y en Bellavista "la Y".

La asociación ha participado en el Carnavalito por la Vida y el Amor por 2 años consecutivos. Este año, dentro del proceso de formación se ha trabajado el tema "la Región Cundiboyacense": De Colombia somos dueños, aunque muchos nos envidien por dos mares que nos bañan y un cielo que nos rige".

Asociación el Paraíso

NOMBRE	HOGAR COMUNITARIO	DIRECCIÓN	# CEDULA	# TELEFONO
MARIA EDILMA BARRIOS MALDONADO	CARITA DE ANGEL	CRA 43 A N 69 G 34 SUR	51852240	7179088
MARIA EUNICE BERNAL ORTIZ	LOS PINGUINOS	CRA 45 A N 72 - 29 SUR	39526795	7161280
FLOR MARIA VELA DE ROJAS	LOS ANGELES	CRA 45 A N 72 - 43 SUR	41429186	7172157
NOHORA EL SY BAQUERO CRUZ	GOTICAS DEL SABER	CRA 45 N 72 - 22 SUR	52240633	1716369
RUBY MARLEN TOVAR DE MARTINEZ	MI TRENCHITO DE JUGUETE	CALLE 70 C SUR N 45 - 09 SUR	51607859	7174294
MARTHA DEL PILAR SANCHEZ FUQUENE	MANITAS CREATIVAS	CRA 47 N 75 - 71 SUR	51949593	7185143
ANA DELFINA SARMIENTO MARTIN	MIS CARINOSITOS	CRA 45 A N 72 - 42 SUR	51943697	7154374
LUCY YANELLY QUEVEDO REY	MIS PEQUEÑOS GENIOS	CRA 45 C N 70 C 29 SUR	52525919	7156284
ROSA MARLEN MARINEZ TOVAR	OSITOS DEL PARAISO	CALLE 70 C SUR N 45 - 09 SUR	52870101	7174294
GILMA NAVAS CULMA	HOMBRES NUEVOS	CALLE 72 B SUR N 44 A 20 SUR	38250293	7176041
JACKELINE RODRIGUEZ CADENA	MI PEQUEÑA COMPANIA	CRA 48 N 73 A 79 SUR	52037339	7173560
FAMI	FAMI	FAMI		
CECYL MILENA ROJAS NEIRA	MIS PEQUEÑOS TRAVESOS	DIAG 70 N 45-21 SUR	53083320	3123627571
BRIGITH CULMA NAVAS	TRENCHITO DEL SABER	CALLE 72 B N 44 A 08 SUR	1024468501	7170041
GREIS LEIRA ZAPATA SANCHEZ	ISLA DEL SOL	CRA 47 N 75 - 71 SUR	1032389736	7185143

Directorio de una de las asociaciones participantes del carnavalito.

Fuente: archivo de la organización.

Circular enviada a las instituciones gubernamentales socializando la actividad central y solicitando apoyo.

Fuente: archivo de la organización.

Reseña de una de las asociaciones participantes.

Fuente: archivo de la organización.

PLAN DE CONTINGENCIA SEGUNDO CARNAVALITO POR LA VIDA Y EL AMOR

El evento cultural denominado Segundo Carnavalito por la Vida y el Amor, es un evento masivo que congrega una cantidad considerable de personas entre niños, padres usuarios, madres comunitarias y comunidad en general, esto nos obliga a diseñar un plan de contingencia que permita trabajo en conjunto con las madres comunitarias, como organizadoras, instituciones públicas y privadas y el grupo de trabajo comunitario Intitekoa. El plan tiene una construcción comunitaria, pues se busca que exista una responsabilidad compartida entre las instituciones y la comunidad, como una forma de reconocimiento dialéctico entre unos y otros.

La actividad se desarrollará con dos comparsas por algunos puntos del barrio y un acto central en el parque Tanque Laguna.

A continuación relacionamos las personas que estarán a cargo del plan de contingencia.

- 80 Madres comunitarias
- 80 Madres auxiliares
- 50 Personas de misión Bogotá
- 15 Estudiantes de enfermería (FUSDESA)
- 25 Integrantes del Grupo de Trabajo Comunitario Intitekoa

La operatividad de la actividad está definida de la siguiente manera. Se determinaron dos puntos de salida para la comparsa en el barrio. El primero saldrá de la carrera 47B con calle 73 Sur. Esta comparsa recorrerá la carrera 47B, la Transversal 49C hasta la calle 76A, en este punto se encontrará con la otra comparsa que partirá de la calle 80 con carrera 40 Sur, su recorrido será de la carrera 40 hasta la calle 79, tomara la calle 79 hasta la carrera 42, de la carrera 42 a la calle 79B, luego tomara la Transversal 44A hasta la carrera 46A, allí tomara la transversal 49C hasta la calle 76A donde será el punto de encuentro de las dos comparsas. Después de fusionadas, la totalidad de las personas asistentes tomaremos la calle 76 hasta la carrera 46C este recorrido llegara a la calle 76, luego tomaremos esta vía hasta la carrera 45B, luego de estar en esta vía haremos el recorrido por la misma hasta la calle 73B por esta descenderemos hasta la carrera 46 y llegaremos al punto donde se desarrollara el evento central.

Durante todo el recorrido contaremos con la presencia de las personas de logística ya mencionadas.

Esperamos que la información relacionada sea lo más específica e ilustre nuestra actividad.

Nota: Se anexa dos mapas con las convenciones que ilustran la ubicación de la actividad.

ESMERALDA ZAPATA
Representante Legal
Asociación Sta. Rosita
Nit. 800062387-2
TEL: 7311521

MIRIAN MARTINEZ
Representante Legal
Asociación el Ensueño
Nit. 800062890-6
TEL: 7163856

INTI TEKOA
Gestor Cultural
TEL: 3143136482

4.5 La comida, la integración y la socialización.

Con la idea de lograr un grupo cohesionado y con ánimo para el desarrollo del evento central el grupo organizador, desde el sexto carnavalito, determinó que ocho días antes se realizará lo que denominan como el "sanchocho comunitario", esta es una actividad en la que cada uno de los grupos participantes se comprometen a donar los ingredientes necesarios para preparar este alimento típico del país. La idea surgió como una estrategia para que las mujeres que hacen parte de las asociaciones se conozcan, compartan y se integren. A esta intención se sumó el propósito de propiciar un día de encuentro familiar y por ello a todas las mujeres se les invita a asistir con sus familias.

El desarrollo del evento lo asumen por completo los integrantes de Inti Tekoa, quienes son los que preparan distintas actividades, juegos y dinámicas para lograr una jornada de integración y sana diversión. El encuentro es aprovechado para socializar el plan logístico y por ello se invitan también a todas las personas voluntarias que apoyarán el día del carnaval. La gestión de los voluntarios igualmente la realiza Inti Tekoa, que recurre a las redes de apoyo, a los amigos cercanos y familiares o allegados de las madres que manifiestan su interés por colaborar con el acompañamiento de las comparsas.

- Carnavalito. Actividad Reunión de trabajo
25 de septiembre 2010
Sancocho Carnavalito
Lugar: sede IDIPROM
Hora: 11:00 a.m.
1. Bienvenida
 2. Explicar la importancia del Carnaval
 3. Charla de la importancia de las madres comunitarias
 4. Explicar recorridos y puntos de encuentro
 5. Ubicación en el parque
 6. Presentación de las personas encargadas externas a las asociaciones que van a apoyar durante el recorrido. Y presentación de las presidentas de cada asociación.
 7. Cada asociación se reúne con las personas externas que van a acompañar el recorrido.
 8. Antes de salir del salón se organizan 22 equipos.
 9. Integración.
 - a. Juegos
 - Encostalados – 6 costales ----- Edison
 - Juego con la cuerda (lazo) – 1 lazo ----- grupo
 - Cuchara con la papá --- cucharas ----- Grupo
 - Relevos - 2 balones de caucho ----- Viviana
 - Juego de mimica ----- Daniela
 - Bandeja con copas – 2 Bandejas, 8 copas y un recipiente para el agua. ----- Viviana bandejas, baldes Fernando, Tatiana Copas.
 - Lazarillo – Cuatro vendidas --- Elias
 - Cazador conejo y muro ---
 - Juego de seguir por dos líneas con una pelota- cuatro filas 4 pelotas, tiza. -----Miguel
 - Transportar agua a través de hoja. 200 hojas, cuatro recipientes--- Dimelsa
 - Tina con dos recipientes de diferente color. 1 tina y 2 recipientes--- Fernando.
 10. Sancocho.
 - a) 3 Ollas grandes- 1 Edison, Miller, Fernando
 - b) 2 bateas 1 Edison, 1 Miguel
 - c) 4 Cuchillos----- Edison, Tatiana, Fernando
 - d) 2 parrillas--- Miguel, Edison
 - e) Leña--- Fernando
 - f) Jabón--- Dimelsa

Plan de trabajo jornada de integración sancocho comunitario.

Fuente: archivo de la organización.

Con antelación cada uno de los grupos debe informar quienes conforman los equipos: logístico, taller, hidratación y de primeros auxilios, encargados durante el evento de estar atentos a cerrar las vías, colaborar si algunos de los participantes requiere ajuste a su disfraz, garantizar que se cuente con liquido suficiente para suplir la necesidad de los niños y estar atento si se requiere atender alguna emergencia.



Ilustración presentada el día del sancocho que muestra la forma en la que debe ser guiada la comparsa.

Fuente: archivos de la organización

Imágenes de varios de los encuentros en lo que el alimento permite congregar, compartir y disfrutar en comunidad.

Fuente: archivos de la organización.



4.6. ¡A carnavalear se dijo!



Imágenes primer y segundo carnavalito 2007- 2008.
Fuente: archivo de la organización.



5° carnavalito (2010)



6° Carnavalito (2011)



7° Carnavalito. (2013)



8° Carnavalito (2014)

9° Carnavalito (2015)



10° Carnavalito (2016)



Fuente: archivos de la organización

Si bien el carnavalito es un proceso que toma varios meses en su desarrollo, el día cumbre tiene lugar el tercer domingo de septiembre de cada año, cuando los niños, los padres de familia, las madres comunitarias, los miembros de la organización y la comunidad en general se toman las calles del barrio en un momento festivo donde niños y adultos presentan sus disfraces y hacen visible la temática discutida con anterioridad.

El proceso de organización de un día lleno de color, diversión, música y danza, inicia desde muy temprano, debido a que las comparsas parten de siete puntos diferentes para luego concentrarse en el parque principal.

Puntos de partida.

1. Sierra Morena.
2. Argentina.
3. San rosita.
4. Sector la Y
5. Santa Viviana
6. Caracolí
7. Potosí.

Mapa: distintos puntos de partida de las comparsas para llegar al punto E lugar de concentración del evento. Los puntos en color claro son los lugares donde se enlazan las comparsas.



Fuente: archivo de la organización.

El encuentro se hace primero en cada uno de los jardines participantes, allí las madres comunitarias y los padres de familia realizan los arreglos necesarios y adecuan los disfraces de los niños para que los luzcan durante la comparsa. Luego en grupo se trasladan al lugar de concentración de cada comparsa y de allí la salida depende de la distancia del lugar de concentración, sin embargo el recorrido total dura alrededor de tres horas, tiempo en el que los niños dejan ver sus vestuarios, deleitando y enamorando a los transeúntes que se maravillan con la forma de manifestar su posibilidad de estar en la sociedad. El recorrido es acompañado por arengas, cantos, coplas y algarabía que inundando las calles de alegría sacan a la comunidad de la rutina del domingo y la invitan a compartir un espacio en el que los niños son el centro del espectáculo.

Las pancartas y trajes transmiten mensajes que invitan a la comunidad a un momento no solo de contemplación, sino de reflexión acerca de situaciones sociales de tipo local o nacional.

Mensajes y disfraces que hablan desde el silencio.





Trajes que llevan mensajes.
Fuente: archivos de la organización.

El recorrido de cada una de las comparsas termina con el evento en el parque central, lugar en el que están dispuestos los elementos necesarios para que los pequeños se tomen el espacio. En este momento el derroche de talento y creatividad están al orden del día, es el instante en que progenitores y demás participantes se deleitan con las creaciones artísticas de quienes dejan de ser sujetos sin relevancia en la comunidad, para convertirse en el centro de atención y reclaman por reconocer su aporte e importancia en la sociedad.

El evento festivo termina con el encuentro colectivo en el parque central del barrio Jerusalén, allí se tiene dispuesta tarima y sonido para dar paso al espectáculo donde el baile, las canciones, las coplas y distintas muestras artísticas permiten el encuentro cumbre.



Presentación de baile típico en el evento central.
Fuente: archivos de la organización.

genera nuevas formas de trabajar en lo colectivo. En el caso de las mujeres el proceso ha implicado romper con situaciones internas entre ellas y a la vez con los padres de familia, pues si bien el propósito de los hogares comunitarios es el trabajo colectivo, en muchos casos el tema del dinero se convierte en un propiciador de división y discusión, curiosamente las acciones que se adelantan para lograr la financiación del carnavalito ha permitido fortalecer el trabajo al poder escuchar las ideas de todos y de plantear nuevas formas de organizarse para alcanzar el propósito, tal como lo narra Myriam Martínez⁵⁰.

“El carnavalito no tiene plata, nosotros nos organizamos y entre todos buscamos como conseguir el dinero para lo que se necesita, que alquilar tarima, sonido, baños, eso es toda una maratón, por ejemplo hacemos rifas o entre todos recolectamos para poder conseguir la plata.” (2016).

Lo narrado por Myriam es un discurso contante de las mujeres que entusiasmadas por hacer posible el carnavalito unen esfuerzos entre ellas y con los miembros de Inti Tekoa, estos además de participar en las propuestas de las mujeres gestionan con otras organizaciones para lograr apoyo en algunos de los aspecto que se requieren para hacer posible el proceso general del carnavalito. Este trabajo colectivo ha propiciado la construcción y consolidación de prácticas que re significan las relaciones interpersonales entre unos y otros, además de ampliar el espectro de trabajo con la primera infancia.



Una de las formas de obtener recursos es recurrir a la colaboración de los padres de familia y demás miembros de la comunidad solicitando apoyo.

Fuente: Archivos de la organización.

⁵⁰ Myriam es líder de la asociación el ensueño, ella junto con Esmeralda Aguirre, fueron las primeras madres con las que se dio vida al carnavalito.

4.8. Evaluación.

La forma de dar por culminado un proceso que ocupa ocho meses de trabajo, se logra con la evaluación que tiene lugar sobre los meses de octubre o noviembre del mismo año, ello depende del nivel de trabajo que tengan los participantes. Para este ejercicio los miembros de Inti Tekoa invitan a todas las mujeres de las asociaciones participantes para que asistan de forma masiva. En el encuentro se realiza una evaluación en la que además de abrir el dialogo para escuchar los aciertos, se indaga sobre posibles fallas o nuevos elementos que se deben tener en cuenta para el siguiente año, a ello se suma que se realiza una evaluación escrita en la que se definen aspectos generales que permiten recopilar las ideas de aquellas personas que no participan del dialogo, ya sea porque el tiempo es corto o porque no les interesa hacerlo de forma verbal.

Este proceso de evaluación ha permitido recopilar información valiosas que ha servido de sustento para las versiones posteriores del carnavalito, en las apreciaciones se pueden encontrar desde felicitaciones, hasta solicitudes entorno a mejorar la forma de distribuir las personas en la llegada al parque, que el recorrido sea más fluido, que los padres permitan observar las actividades de los niños, lo que se encuentra en la evaluación son más recomendaciones de tipo logístico que ajustes al proceso. Realmente al revisar las evaluaciones priman los aspectos positivos y un cierto entusiasmo por continuar con el proceso.

Desde la primera versión del carnavalito Inti Tekoa realiza la entrega de certificados escritos por la participación en el proceso y un diploma por el mismo hecho. En este mismo acto se entregan las cartas de agradecimiento a los distintos invitados y se realiza un compartir, para esto último cada uno de los participantes debe llevar un alimento que permita tener lo suficiente para que al finalizar la actividad se logre una actividad de integración y esparcimiento.



Bogotá, Septiembre de 2009

Señores:
Colegio Confraternidad San Francisco
Ciudad

Apreciados señores:

Reciban un cordial saludo.

El Grupo de Trabajo Comunitario Inti Tekoa y las Asociaciones de Padres Usuarios de Hogares Comunitarios El Ensueño y Santa Rosita, quieren agradecer su participación y colaboración en la Segunda versión del Carnavalito por la Vida y el Amor, realizado en el mes de septiembre del año anterior, pues sin su valioso aporte este evento no se hubiese logrado a cabalidad.

A su vez queremos invitarlos a hacer parte de la tercera versión del Carnavalito que tendrá lugar el próximo 11 de Octubre del presente año, para que en conjunto podamos dar un momento de alegría y esparcimiento a los niños y niñas de la comunidad de Jerusalén.

Cordialmente

ESMERALDA ZAPATA
Representante Legal
Asociación Sta. Rosita
Nit. 800062387-2
TEL: 731 1521

MIRIAN MARTINEZ
Representante Legal
Asociación el Ensueño
Nit. 800062890-6
TEL: 7163856

INTI TEKOA
Gestor Cultural
TEL: 3143136482
7172155

Anexamos
Video y cartilla

El Grupo de trabajo comunitario Inti Tekoa es una organización sin ánimo de lucro que viene trabajando en la localidad de Ciudad Bolívar (Bogotá - Colombia) en temas de educación y cultura.
Contacto: e-mail: intitekoe@gmail.com
Teléfonos: 3143136482-7172755-7318972



Bogotá, Septiembre 09 de 2010

Ref. Certificación

El grupo de Trabajo Comunitario Inti Tekoa certifica que la asociación de madres comunitarias **Guías de un Nuevo Amanecer Feliz**, participó en el taller de formación "el juego como elemento esencial en la educación inicial" desarrollado por integrantes de nuestra organización y dirigido a madres, padres de familia y madres comunitarias. El taller se llevo a cabo el día 28 de Agosto de 2010.

La presente se expide a solicitud de las interesadas.

Cordialmente,

Grupo de Trabajo Comunitario Inti Tekoa
Luis Miguel Castellanos
Psicólogo e integrante de la organización
Tarjeta profesional: 109252

Segundo Carnavalito por la Vida y el Amor
Septiembre 21 de 2008
Organizado por las madres comunitarias hogares de bienestar familiar asociaciones Santa rosita y El Ensueño, asociaciones invitadas y Grupo de Trabajo Comunitario Inti Tekoa Ciudad Bolívar barrio Jerusalén
INSTRUMENTO DE EVALUACIÓN

Diligencie el formato, con base en el desarrollo del evento y su participación dentro del mismo, con el fin de mejorar significativamente en los demás procesos que se lleven a cabo de manera conjunta.

PEDAGÓGICO:

¿Qué elementos, ayudo a fortalecer el carnavalito en su trabajo como madre comunitaria?
¿Durante el proceso de formación del proyecto, qué elementos tomo para la construcción de la propuesta de comparsa?
¿Si hubiese la posibilidad de seguir con el proceso de formación el próximo año, qué aspectos o temas le gustaria abordar?
¿Cree que el trabajo en equipo seria una buena forma para iniciar nuevas propuestas?
¿Por qué?
¿Cómo recibe la niñez en este momento y a futuro?
¿Considera que posee los elementos suficientes para llevar a cabo el proceso del Carnavalito, junto con las demás madres comunitarias? Por qué

ORGANIZACIÓN:

¿Cómo le pareció la organización del Carnavalito y qué opina al respecto?
¿Cómo le pareció el recorrido y la ubicación del espacio en el acto cultural?

PARTICIPACIÓN:

¿Cuál fue su participación dentro de la elaboración del Carnavalito por la Vida y el Amor?
¿Cómo evidencia la participación del los padres usuarios?
¿Cree que la comunidad participó activamente dentro de la actividad?
¿Cree que se logró la integración entre padres, madres comunitarias, niños y comunidad?
¿Cree que el Carnavalito fue un logro para la comunidad, por qué?

LOGÍSTICA:

¿Cómo vio reflejada la logística en los siguientes aspectos?

- A. Salud
- B. Movilidad
- C. Seguridad
- D. Tarima
- E. Sonido
- F. Baños

Menciones los elementos en los que cree que se debe mejorar para el próximo Carnavalito por la Vida y el Amor

OBSEVACIONES:

Bogotá D.C. Septiembre de 2009

Señores:
Transporte Sur Oriente
La Ciudad

Cordial saludo,

Aprovechamos la oportunidad para agradecer por la contribución brindada durante la realización del tercer Carnavalito por la Vida y el Amor y permitírnos soñar con la construcción de una sociedad unidad y fortalecida trabajando por la digna y bienestar de los niños de nuestra comunidad.

A su vez ponerlos al tanto sobre la realización de la **cuarta versión del carnavalito por la vida y el amor** que tendrá lugar el próximo domingo 3 de octubre del presente año. Esta actividad es desarrollada por madres comunitarias de los sectores Tanque Laguna, Santa Rosita, Potosí, Pradera Esperanza y Manuela Beltrán del barrio Jerusalén. La actividad en mención iniciara a las 7:00 a.m. con un recorrido de comparsas por las principales calles del barrio, llegando al parque central Tanque Laguna allí se realizara el cierre con acto cultural protagonizado por los niños de los hogares comunitarios.

Debido a que es necesario hacer el cierre de varia vías por un lapso de 2 horas, les solicitamos que para este día diseñen un plan alternativo con el fin de evitar traumatismo en la circulación de los vehículos, tal como se ha hecho en años anteriores

Muchas gracias por la atención prestada y esperamos su divulgación y colaboración.

Atentamente,

ESMERALDA ZAPATA
Representante Legal
Nit. 800062387-2
TEL: 7311521

MIRIAN MARTINEZ
Representante Legal
Nit. 800062890-6
TEL: 7163856

INTI TEKOA
Gestor Cultural

Las imágenes muestran una de las circulares de agradecimiento dirigida a una de las instituciones participantes, el formato de evaluación que se desarrolla con las madres, los certificados que se emiten por la participación y las circulares dirigidas a las empresas de transporte.

Fuente: archivos de la organización.

CAPITULO V

EDUCACIÓN POPULAR Y FORMACIÓN EN EL CARNAVALITO POR LA VIDA

Nadie educa a nadie; nadie se educa solo;
los hombres se educan entre sí, mediados por el mundo”
Paulo Freire.

Realizar aproximaciones académicas que den cuenta de alguna de las numerosas acciones colectivas que se adelantan en los sectores populares y que pretende establecer cambios o por lo menos motivar en sus pobladores una actitud consiente sobre sus problemáticas, permite develar la incidencia de las acciones, sus procesos y dar luces sobre los logros alcanzados en el marco de su trabajo.

Una de esas aproximaciones y alcances se da en el ámbito educativo. Desde esta perspectiva de comprensión es posible conocer las posibilidades de formación que se presenta alrededor de los procesos organizativos en los sujetos que actúan tanto agentes dinamizadores o como participantes de los procesos, ellos adquieren habilidades y destrezas en el trabajo colectivo y logran comprensiones en la manera como conciben sus situaciones y formas de impulsar o pensar posibles alternativas de solución ante las circunstancias que los aquejan.

En este sentido indagar por la educación popular y formación en el proceso del Carnavalito por la Vida y el Amor es importante ya que permite develar qué incidencia tiene el proceso en los actores y cómo ello ha permitido mantener la propuesta en el tiempo.

5.1. La educación popular como posibilitadora de trabajo y educación colectiva.

La educación desde su designación más general, se comprende como una práctica posible solo en los seres humanos, quienes de forma voluntaria o involuntaria, inmersos en un proceso de aprehensión del mundo crean relaciones subjetivas de la vida en sociedad. Sin embargo, son múltiples los autores (Freire, Delors, Delval, Savater, Dewey) que se han dado a la tarea de emitir sus interpretaciones sobre lo que implica este concepto.

Para Freire (2002) la educación es una práctica cotidiana de los hombres desde la que debe darse una reflexión permanente del mundo para buscar su transformación, el fin último debe ser la liberación del sujeto.

Deval (1999) aduce que la educación es una institución social que tiene relación con restos de las actividades sociales y su fin es variable dependiendo de la sociedad, igualmente variable dependiendo a la clase o grupo social al que pertenezca el educando.

Savater (1997) considera que la educación es un proceso que implica enseñar a pensar y aprender a pensar, por ello la educación debe partir de los problemas y no de materias, y sobre todo debe enseñar a los sujetos a reflexionar sobre sus realidades, como parte de un conglomerado social.

Dewey (1916) plantea que la educación es la suma de procesos que permiten a una comunidad o grupo social transmitir su cultura y objetivos buscando su desarrollo continuo y el aseguramiento de su existencia. De manera similar Lucio (1994) aduce, que es “el proceso por cual la sociedad facilita, de manera intencional o implícita, crecimiento en sus miembros” (p, 41). Es decir, se trata de generar posibilidades para que una cultura transmita sus valores y saberes.

Estas apreciaciones sobre lo educativo concuerda en un factor elemental, la educación es un proceso colectivo de índole humano que no solo se limita a los espacios institucionalizados como la escuela, sino que tiene cabida en múltiples lugares y contextos como: la familia, el grupo de amigos y la pareja, entre otras formas de interacción, espacios en los que el sujeto aprende constantemente con sus pares.

Ante la multiplicidad de enfoques y miradas que involucran el concepto de educación, nos interesa centrar la mirada en la propuesta de Educación Popular liderada por el brasilero Paulo Freire, la inclinación por este enfoque está determinada por la connotación y el papel que se le otorga al educador en como posibilitador de escenarios para la reflexión y la formación desde una perspectiva ética y política.

El educador popular asume lo formativo desde un espectro amplio y en relación directa con distintas prácticas que tienen lugar en espacios sociales como las organizaciones populares, los encuentros, las reflexiones, esto sin desconocer que su enfoque expresa su intencionalidad educativa al interior de la escuela.

La Educación Popular nace como una corriente pedagógica que plantea discusiones en torno a la forma de aprender y enseñar no solo en los planteles educativos sino en los diversos espacios sociales que buscan el desarrollo personal y comunitario. Se enfoca en los procesos de aprendizaje continuo en donde los sujetos logran transformar su realidad de forma autogestionada con una posición crítica al orden establecido, además de ello según Torres (2011) se caracteriza por:

1. Lectura y crítica e indignada del orden social y cuestionamiento al papel reproductor que juega el sistema educativo hegemónico.
2. Intencionalidad ético política emancipadora hacia la construcción de sociedades, en las que se superen las injusticias, dominaciones y exclusiones inequidades actuales.
3. Contribución a la constitución de los sectores populares como sujetos de transformación, a partir del fortalecimiento de sus procesos de sus organizaciones y luchas.
4. Como acción pedagógica, busca incidir en el ámbito subjetivo de los sujetos educativos, ya sea su conciencia, su cultural, sus creencias, sus marcos interpretativos, su emocionalidad, su voluntad y su corporeidad.
5. Construye y pone en práctica de metodologías de trabajo dialógicas y participativas, tales como la construcción colectiva de conocimiento, las técnicas participativas o el diálogo de saberes.

Se trata de cinco criterios más o menos generalizantes de lo que caracteriza la educación popular a cual entendemos como un proceso que busca comprender la vida para transformarla de forma consiente, tomando como base la capacidad de los sujetos que reflexionando entorno a las prácticas de dominación predominantes, buscan revertirlas desde y con los menos favorecidos.

Para visibilizar cómo el carnavalito por la vida, es también una apuesta educativa, retomaremos algunos elementos de las características mencionadas que, como principios educativos, se pueden ver en la propuesta del Carnavalito. Aquí no se busca dar cuenta de las cinco características, sino de algunos elementos de dichas características que consideramos claves para leer el carnavalito por la vida.

5.2. Intencionalidad ética y política

Los procesos de formación debe trascender del simple hecho de adquirir conocimientos, el ejercicio educativo lleva implícita una posición ética y política frente a la realidad en la que están inmersos los sujetos.

Al indagar sobre las acciones que se desarrollan con el carnavalito es posible encontrar elementos constitutivos de este principio de la educación popular; cuando quienes hacen parte del proceso manifiestan haber logrado un aprendizaje que le permite una posición crítica, política y ética frente a su realidad.

“Yo digamos he aprendido mucho de ustedes, cuando por ejemplo me ha tocado ir a reclamar en el bienestar (ICB), antes yo iba y eso lo hacían a uno esperar para cualquier cosa, o le decían a uno cosas que no eran ciertas o que no tenían la razón y uno bajaba la cabeza. Ahora uno ha aprendido que si uno tiene los argumentos no tiene porqué bajar la cabeza, estarse callado, he aprendido a pelear” (Martínez. 2016).

El aprendizaje que ha logrado la madre comunitaria es una posibilidad de tomar posición frente a situaciones consideradas injustas. Si bien antes era consciente de las actuaciones incorrectas de los demás, sobre todo de aquellos personajes que ostentan “poder”, la madre comunitaria guardaba silencio y no contradecía. Sin embargo en el proceso de diálogo y construcción colectiva con los miembros de la organización han logrado la activación de una mirada crítica, de reclamar frente a temas y situaciones consideradas indebidas por quienes en este caso representa la autoridad.

Este principio de la educación popular se distancia de otras propuestas de formación. Para Freire las acciones acaecidas al interior de los sectores populares, además de vincular una conciencia de clase, debe desembocar en una posición política que dé cuenta de las

inequidades e injusticias sociales, pero además de ello que promueva indignación y busque un cambio. Este principio en el carnavalito puede ser visto desde el surgimiento mismo de la propuesta, los miembros de la organización y las madres comunitarias deciden actuar para sentar posiciones de rechazo frente a la muerte sistemática de miembros de su comunidad. Con el acto festivo se busca que la comunidad se pronuncie y reclamen en contra de la estigmatización y su connotación legitimadora de actos violentos.

“Para muchas personas Ciudad Bolívar es sinónimo de todos los problemas de la sociedad, robos, drogas, asesinatos, delincuencia, bueno un monto de cosas negativas, esto hace que muchos de los asesinatos la gente de afuera, y de aquí los legitime. Nos hemos acostumbrado tanto a que somos lo malo de la sociedad que la misma gente de aquí se lo cree. Entonces por eso nace el carnavalito, es una forma de decir que aquí somos más los buenos y que los problemas sociales que se presentan aquí son los mismos del país, solo que aquí le hacen más énfasis, el carnavalito muestra esa otra cara de Ciudad Bolívar y reclama porque los medios la muestren, pero eso no es fácil, de todos los carnavales solo una vez vino un medio, pero eso si uno llama a decir que hubo un muerto o algo malo ahí si llegan de una.” (Entrevista a integrante Inti Tekoa. 2015)

La idea de buscar cambiar la imagen del sector y rechazar la forma en la que se legitima el exterminio social es un reclamo por estar en la sociedad, una posición política y ética que exige terminar con prácticas e ideas que encasillan, domina y excluyen a los habitantes de esta localidad. El reclamo por el respeto a la vida y el reconocimiento de los sujetos capaces de pensar y actuar en beneficio colectivo es lo que proponen quienes lideran la actividad cultural.

Para ello, los trajes, mensajes y representaciones artísticas que acompañan las comparsas, hacen alusión a temas y situaciones que guardan estrecha relación con la vida en la comunidad; el valor de la familia, la importancia de una alimentación adecuada en los primeros años de vida, la reivindicación de la vida, el necesario cuidado del medio ambiente, el reconocimiento de las costumbres regionales y el realce de oficios o profesiones propios de habitantes del sector, son formas de reconocerse en espacios como la calle lugar destinado para la individualidad y el olvido. En este sentido, la manifestación cultural se convierte en el espacio apropiado para exteriorizar la idea de sociedad, sobre

todo de una sociedad que maltrata y deslegitima, por ello el acto permite denunciar situaciones negativas que ensombrecen la vida de los pobladores.

5.3. La conciencia de ser un sujeto inacabado.

Los integrantes de Inti Tekoa como miembros de la comunidad, y convencidos de que tienen la capacidad para trascender los escenarios habituales de la vida, se han dado a la tarea de formarse en procesos académicos elaborados, sin olvidar su esencia, su historia, y a la vez fortaleciendo la relación con la población de su mismo sector para transformar su realidad.

Esta constante relación con la población de la cual se aprende, pero también con la academia, les permite entenderse como un ser humano inacabado que requiere, según Freire de su relación constante con los otros para formarse, los “Hombres y mujeres somos seres inacabados que -si así lo reconocemos- necesitamos de los demás para conocer y transformar el mundo a la vez que los construimos como sujetos.” (Freire, 2010, pág. 30).

En este caso los integrantes de la Inti Tekoa aducen:

“Partimos de la idea que aunque nosotros pudimos ir a la universidad eso no nos hace superiores a las mujeres [madres comunitarias], pues de ellas hemos aprendido cosas como saber entrarle a los padres con los talleres.” (Entrevista a integrante Inti Tekoa. 2015)

Los integrantes de la organización reconocen el conocimiento que poseen las mujeres, para abordar a los padres, y estas habilidades de ellas, les ha permitido ganar experiencia en los procesos formativos que desarrollan.

5.4. La educación para transformar la realidad con los otros.

Uno de los principios de la educación popular plantea un ejercicio de formación colectiva en los seres humanos, se parte de la idea que los sujetos de forma grupal y mediados por el mundo poseen las capacidades necesarias para aportar en la formación de todos. Para Freire no es posible la educación pensada en sí mismo sino mediada en la interacción con los otros, hecho que resumen en una frase “Nadie educa a nadie -nadie se educa a sí mismo-, los hombres se educan entre sí con la mediación del mundo”.

El carnavalito no es solo un evento cultural, es un proceso formativo en el que un número considerable de miembros de la comunidad trabajan en conjunto para resignificar sus relaciones familiares y comunitarias, para pensar la diversidad, la vida, el amor, para re-fundamentar los valores que permiten construir tejido social y comunidad.

Este encuentro colectivo intergeneracional cargado de emociones y significados, de manifestaciones e intereses colectivos hace pensar en su proximidad con la educación popular, dado que permite acciones colectivas con fuerte énfasis en lo formativo, el empoderamiento social y la idea de transformación comunitaria. El interés por trascender, el simple hecho de ocupar un espacio en el mundo de la vida y configurarse como sujetos capaces de ampliar su acción y nivel de incidencia en los problemas que le afectan en su cotidianidad, es ya una ganancia fundamental para el sujeto. Además, el carnavalito genera relaciones de cooperación entre grupos sociales y organizaciones del territorio, rompiendo con las relaciones de saber-poder tradicionales.

Este tipo de espacios formativos se consolidan dentro de la participación y socialización que encajan en la necesidad de convivencia con el otro, con otras dinámicas que no solo implican reflexiones en lo colectivo sino de auto reflexión en lo individual, así

“La formación del sujeto hace referencia a la relación que el individuo establece consigo mismo y con el mundo, a través de la cual se interpreta, se analiza, se critica, se impone valores y los pone en marcha en su hacer cotidiano. Estas relaciones consigo mismo, en y con el mundo, son diversas a veces contradictorias y en oposición (Molano, 2011, pág. 102).

Por ello, el espacio del carnavalito es una oportunidad de estar con los otros, de comunicarse y reflexionar acerca del territorio, una manera de configurar una escuela itinerante de arte que transmite formas de ver el mundo desde otros espacios y que invita a valorarlos no solo por quienes hacen parte del territorio sino de aquellos que disfrutan del momento festivo como visitantes.

La fiesta carnavalesca propiciada con el carnavalito ha sido la excusa para generar un espacio en donde además reconoce a los niños como sujetos primordiales en la

construcción de lazos de cooperación comunitaria, es posible construir nuevas perspectivas de vida en contraposición al panorama de fragmentación social, descomposición familiar, individualismo, violencia, desamor y olvido, que alimenta en mundo actual. El evento ha permitido construir comunidad a partir del fortalecimiento de relaciones y acciones que contribuyen al empoderamiento, el amor y la participación.

En este sentido el Carnavalito toma como eje fundamental de empoderamiento y transformación social los procesos formativos desde los que apunta a movilizar a los padres de familia, las madres comunitarias y los miembros de Inti Tekoa. La apuesta final del proceso son los niños, pero no elimina el necesario trabajo con los adultos que hacen parte tanto de los ejercicios de planeación como aquellos que tiene a su cuidado a los más pequeños.

Así, carnavalito vincula la necesaria discusión en temas relacionados con el contexto del sector y de relación directa con los pobladores, por ello la discusión reflexiva entorno a temas como: la inseguridad, el desempleo, la violencia y el olvido estatal se convierten en fuentes de formación que nutren la temática de la propuesta o que ayudan en la planeación de nuevas acciones para el futuro, este acto concuerda con la finalidad de la educación popular que en palabras de Torres (2011) afirma que “la Educación Popular tiene como finalidad básica, crear condiciones subjetivas para un cambio decisivo en la relación de los sectores populares con el tener, el saber y el poder.” (p, 23).

Así las cosas, la educación popular propone acciones contundentes que redunden no solo en el cambio de situaciones complejas sino que ellas sean determinadas y orientadas por aquellos quienes han sido relegados de la sociedad como agentes con la única condición de mantenerse bajo el yugo de quienes ostentan el poder.

Los planteamientos de la educación popular afianzados en los principios antes mencionados permiten acciones de transformación colectiva, que a su vez transforman la realidad de quienes habitan un contexto complejo y en muchos casos difíciles para la sobrevivencia.

5.5. La formación vista desde las organizacionales sociales.

Ferry Giller (1997) aduce que la enseñanza y el aprendizaje son soportes de la formación, pero no son la formación en sí misma. Para este autor la formación es el resultado de un proceso que moldea la manera en la que se percibe y se está en el mundo desde la propia individualidad. Es un proceso personal que está mediado por diversos dispositivos desde los que es posible construirse como sujeto formado, según Ferry;

“Nadie forma a otro. El individuo se forma (...) Uno se forma a sí mismo, pero uno se forma solo por mediación. Las mediaciones son variadas, diversas. Los formadores son mediadores humanos, lo son también las lecturas, las circunstancias, los accidentes de la vida, la relación con los otros... Todas estas son mediaciones que posibilitan la formación, que orientan el desarrollo, la dinámica del desarrollo en un sentido positivo.” (Ferry 1993, p. 2)

Así las cosas, el sujeto en su individualidad, es quien define qué toma del mundo para su propia formación, al parecer no requiere de agentes externos para cuestionar o definir sus intereses, simplemente de manera autónoma es él quien identifica formas para lograr estar en el mundo en relación a los objetivos persigue y la posición que ocupa en la sociedad. Sin embargo, el proceso formativo autónomo no se puede realizar sin el mundo externo que es el que ofrece los dispositivos de mediación necesario para alcanzar el pleno de la formación, por ello la interacción con los demás seres humanos, las circunstancias a las que se vea enfrentando y la misma educación serán elementos para alcanzar el pleno de la formación.

Si atendemos a esta mirada, la formación sería la explicación de un sujeto determinado por la razón, ya que su mirada centrada en la idea del perfeccionamiento humano, ligada a la adquisición de saberes, habilidades y talentos, lo convierte en un individuo despojada de la necesidad de los otros, un ser sumergido en su proceso individualizado y desligado de la realidad que lo envuelve, la Bildung en su máxima expresión.

“La Bildung es trabajo sobre sí mismo, cultivo de los talentos para el perfeccionamiento propio. Ella apunta a hacer de la individualidad una totalidad armoniosa, lo más rica posible, totalidad que en cada uno permanece vinculada a su

estilo singular, a su originalidad. La Bildung es, pues, la vida en el sentido más elevado” (Fabre, traducido por Rendón. 2011, p. 216).

5.6. La formación y los sujetos.

La anterior visión de formación individual puede ser cuestionada desde la propuesta cultural que aquí nos ocupa. Para el caso del carnavalito la formación tiene dos elementos determinantes que inciden en el proceso formativo de los individuos que la dinamizan.

Por una parte el contexto que habitan les ha formado, en un inicio, como agentes pasivos y sin muchas opciones para su formación, puede que su voluntad de formación desde lo individual esté enfocada al alcance de una forma de vida diferente, pero las circunstancias los han limitado. Por otro parte, el mismo contexto, les han posibilitado encuentros de formación que tiene una intencionalidad de cambio y reestructuración frente a la forma en la que se ha configurado su subjetividad en vínculo con agentes externos.

El carnavalito no solo es un mediador externo del cual el sujeto toma elemento para su individualidad, allí se propicia un entramado de encuentros que pretenden contribuir al proceso formativo de los sujetos. Es decir existe un ejercicio colectivo de formación en el que la mediación está dada no solo por los sujetos, sino por el hecho mismo de encontrarse discutir, proponer y actuar frente a la realidad.

En el caso del Carnavalito, este conlleva un proceso de formación colectiva que pretende la formación no solo para la construcción personal del sujeto, si no y fundamentalmente para el trabajo con los otros.

Este encuentro de unos y otros permite ruptura con ideas de superioridad e inferioridad determinadas por el nivel de formación académica, en el carnavalito todos son iguales, el nivel de instrucción no es importan ni determinante para la puesta en marcha de las ideas y de las acciones formativas.

“Hemos aprendido a trabajar en conjunto con los padres de familia; así mismo hemos trabajado con la comunidad, con las otras compañeras de las otras

asociaciones, hemos trabajado fuera de las asociaciones con los jardines y con ustedes que son como dicen la batuta del programa, entonces es algo importante realmente yo a ustedes no los distinguía y entonces uno empieza a conocerlos y es un tema muy chévere de trabajar” (Martínez. 2016).

Las madres comunitarias y los miembros de la organización han identificado situaciones complejas que consideran deben ser comprendidas, analizadas y exteriorizadas con el resto de su comunidad, ante ello han logrado trabajar colectivamente identificando en los niños y los padres de familia el sujeto colectivo al que deben dirigir su acción. Es decir, aquí el sujeto se forma para impulsar y potenciar en los otros una forma de estar en la comunidad, ya no como individuos intentando tomar del mundo para su propia formación, sino motivándolos para sean incidentes en la formación de los demás. Esto último lleva a postular que los sujetos cumplen una doble función, para el planteamiento de Ferry sería agentes mediadores que posibilitan la formación de los otros, pero a la vez son sujetos formados por el hecho que los congrega, esto es promover una visión distinta del papel que ocupan en la sociedad.

Así, el carnavalito plantea trabajos formativos de reflexión que luego desembocaran en acciones contundentes donde se motiva a la comunidad a actuar.

“Les llama la atención [a los padres de familia], o sea se integran y le preguntan a uno, que porque la caminata, cuando una va caminando porque, entonces les decimos es el carnavalito es para que nos integremos.” (Entrevista a madre comunitaria. 2015).

De tal manera que el aspecto formativo en este contexto está condicionado por la dimensión social y por los vínculos sociopolíticos del espacio que habitan quienes hacen parte de la propuesta del carnavalito.

5.7. El lugar, el tiempo y la realidad en la formación.

Ahora bien, para Ferry el proceso de formación del individuo está determinado por tres condiciones: condiciones de lugar, de tiempo y de relación con la realidad. Según Ferry el proceso formativo del individuo no es posible cuando destina su tiempo a formar a los demás en un lugar determinado, por ejemplo la escuela, pues aquí el individuo enfoca su trabajo hacia los otros, hecho que le coarta su propia formación y pone en evidencia la imposibilidad de formarse haciendo. El sujeto logra formación al reflexionar sobre su actuar,

al volver sobre lo que ha hecho y realizar su propio análisis (Ferry 1993) “Reflexionar es al mismo tiempo reflejar y tratar de comprender, y en ese momento sí hay formación. Entonces sólo hay formación cuando uno puede tener un tiempo y un espacio para este trabajo sobre sí mismo” (p.3).

En el carnavalito los actores son agentes que han vivenciado y aprendido de situaciones complejas que los afectan, han aprendido liderando talleres hacia otros, que se han formado a partir de los hechos; y de ellos han tomado elementos que los lleva a considerar la necesaria formación de los otros como una manera de evitar la repetición de situaciones dolorosas en el tiempo. Han aprendido al mismo tiempo que viven y enseñan a los otros, posiblemente este hecho es más notorio para las madres comunitarias y los miembros de la organización quienes en los encuentros constantes, en momento de pensar en lo que sea hace necesario abordar, terminan logrando una formación en doble vía.

La condición de lugar en el carnavalito y su incidencia en el proceso de aprendizaje es aún mayor dado que es el lugar físico que habitan, conjugado con su lugar en la sociedad, el que los ponen en una condición de aprendizaje y de reconocimiento individual y colectivo. El lugar, la mayoría de las veces es el mismo: Ciudad Bolívar, aunque se cambia de escenarios porque las madres comunitarias trabajan en el jardín infantil que en algunos casos queda en su misma vivienda; asisten a talleres en Inti Tekoa que se ubica a unas cuadras de su lugar de trabajo; viven en el mismo barrio y realizan el carnavalito por las calles del sector. Es decir se trata de un lugar establecido que recorren cotidianamente en el desarrollo de sus roles, pero no por ello es un lugar carente de aprendizaje y de experiencia que es lo que permite la formación.

La calle, que es el espacio usado para la puesta en escena del carnavalito, se configura como un espacio formativo donde la fiesta y el arte dan cuenta de un proceso que atañe a todos los participantes incluyendo a la comunidad que se encuentra como espectadora. Es la posibilidad de reflexionar de manera distinta y de hacer lecturas de su realidad, los elementos que le permiten formarse, es la posibilidad de interactuar y escuchar a los otros

lo que les permite salir de una situación determinada por el lugar físico, y encontrarse con el aprendizaje, la acción la reflexión.

Así pues, el tiempo y el espacio son elementos de los que hacen las personas inmersas en carnavalito uso para lograr su proceso reflexivo, para determinar su aprendizaje al mismo momento en que reflexionan y aprenden con otros, no es por tanto necesario un tiempo y espacio distinto al que habitan para lograr su formación y avivar la formación de los otros.

Por otro lado, las concepciones de Ferry entorno a la relación con la realidad generan discusión en la medida en que sus postulados plantean el necesario distanciamiento con ésta, dado que para el autor no es posible trabajar sobre la realidad sino sobre la representación de la realidad porque la realidad está afuera y ya paso (Ferry 1993) “Representar quiere decir trabajar con imágenes, con símbolos, con una realidad mental, pero no con la realidad, yo diría, real.” (p, 3). Contrario a lo propuesto por el autor, en procesos sociales como el carnavalito la realidad está siendo y es determinante de la vida, del sujeto; la violencia, abandono estatal, fractura social en la que se vive y convive todo el tiempo, es la realidad y es la que hace que los sujetos se organicen, propongan y aprendan.

La lectura de la realidad se convierte en sustento de la formación porque es a partir de allí que los sujetos se nutren para pensar, actuar y proponer. El mundo exterior, la realidad es un mediador en la formación del individuo, como lo mencionan Flores y Vivas (2007) “del que se nutre y se forma el sujeto de acuerdo a los propósitos que persigue para su vida” no es un exterior neutro, donde el sujeto solo pueda leer y reelaborar su autoformación, es un contexto que tiene claras intenciones para formar al sujeto, es un mediador que determina las orientación de la formación porque su fin último es vincular a los sujetos en un accionar colectivo.

En otras palabras no es posible que el sujeto desde su interior pueda extraerse tanto del mundo al punto que tenga los elementos suficientes para lograr su formación en un estado “puro”, pues su vida en sociedad le lleva a tomar posiciones de estar en el mundo, de entenderlo, interpretarlo y vivirlo.

En el caso de las personas que hacen posible el carnavalito su proceso de aprendizaje está condicionado por las situaciones que han tenido que vivir en el contexto, por las interpretaciones que hace el mundo exterior de ellos, en este caso su vida, su formación, su forma de ver el mundo están condicionado por las ideas de ese mundo exterior en el que conviven.

5.8. Los mediadores como posibilitadores de reconocimiento del saber.

Según Ferry, en los procesos de formación del individuo existen dispositivos de mediación lo que permiten la construcción personal, para el autor los mediadores son desde las circunstancias de la vida a hasta los seres humanos que comparte su saber.

En el carnavalito el trabajo colectivo que se desarrolla con las mujeres y los padres de familia está determinado por el interés que tiene la organización; generar aprendizajes suficientes en los pobladores para que una vez no esté Inti Tekoa, la propuesta del carnavalito no muera y sean ellos los dinamizadores de la misma.

De esta manera se busca impulsar acciones concretas de transformación y empoderamiento que permitan a la comunidad ser consciente que tienen posibilidades y capacidades para protagonizar su vida, además de poder ayudar a otros en la construcción de su proyecto de vida. Se intenta hacer del proceso formativo un fin y un medio que ayude en la construcción de sujetos capaces de crear y recrean un saber.

“El propósito de nosotros es hacer que ellas [la madres comunitarias] se encarguen del carnavalito en un futuro, sin que seamos nosotros los que lo impulsemos, eso no es fácil, y aunque todo el tiempo lo repetimos y las impulsamos, en ellas existe un nivel de desconfianza sobre lo que pueden hacer, es muy curioso porque trabajan con los niños... recuerdo mucho que antes nosotros éramos los que preparamos las temáticas para los talleres y a la vez los dinamizábamos, íbamos a los jardines y trabajamos con ellas y los padres, pero un día dijimos no, eso fue como en el cuarto carnaval, esta vez ustedes además de decir las temáticas, deben alistar y dar los talleres, al principio no fue fácil, pues siempre estaba la excusa que no podían, que les daba nervios, que cómo lo hacían, ahí las apoyamos y fue muy chévere porque después en la evaluación ellas manifestaron que no había sido fácil, pero que se habían dado cuenta que podían. (Entrevista integrante de Inti Tekoa. 2015)

Este fue un ejercicio formativo, en el cual los mediadores que son representados por los integrantes de Inti Tekoa llevaron a que las madres asumieran su rol de mediadoras, no solo con los niños sino con los adultos.

Las madres vivieron una tensión, sobre todo porque no reconocían las capacidades que tenían y consideraban que no poseer una educación profesional y formal les impedía asumir responsabilidades de liderazgo con los adultos. Según lo narrado por otros de los miembros de la organización, esto se repite en muchos de los habitantes de la comunidad, que consideran no poseer las capacidades y elementos necesarios para aportar en la formación de otros pobladores.

“En estos años hemos visto en ellas [las madres comunitarias] una visión de aminoramiento de sus capacidades, claro que ha ido cambiando, ellas dicen o antes decían: “no, háganlo ustedes que han estudiado, saben más como hablar con los papitos”, consideran que no tiene el nivel formativo para dialogar con los padres de familia sobre problemas que ellas mismas han identificado. Por ejemplo en el tema de las pautas de crianza, pautas para orientar al niño en su comportamiento. Lo curioso es que ellas son las que les dan a los niños las orientaciones para convivir en la casa, y también a los padres de familia. Pero al momento de realizar un ejercicio de mayor elaboración y que sea en grupos grandes, sienten que no lo pueden lograr. Se afianza la idea de que no poseen la capacidad de hacerlo, y menos siendo ellas las que lo lideran, y eso pasa con los niños y los jóvenes, mejor dicho con mucha gente de estos sectores que creen que no son capaces de ayudar a transformar.” (Entrevista a integrante de Inti Tekoa. 2015)

Esto hecho pone en evidencia que existe una cierta inseguridad por parte de la comunidad, y pasar de dar una escueta recomendación, a adelantar un proceso más elaborado de reflexión se convierte en un reto que en lo posible es mejor no asumir. Al parecer aquellos discursos de superioridad- inferioridad, propios de la sociedad actual, se han incrustado hondamente en los pobladores de los sectores populares al punto que se considera como algo natural pertenecer a una clase social y estar determinado a no cambiar. Este hecho ha ocasionado un impacto negativo, toda vez que un número considerable de los miembros de la comunidad se auto consideran “incapaces” de ser agentes propiciadores de cambio en su realidad. Por ello son los otros, los que vienen de afuera y/o los que se han formado académicamente, quienes deben orientar y definir el camino que se debe seguir.

Enmarcados en esta idea los integrantes de Inti Tekoa, junto con las madres comunitarias, se dieron a la tarea de consolidar la propuesta cultural del carnavalito, logrando en la comunidad sentido de identidad y apropiación por un espacio donde todos aprenden y enseñan.

“La gente cuando ve que cada año se realiza un carnavalito empiezan a integrasen, empiezan a preguntar sobre qué tema, que es lo que están trabajando, ustedes porque salen a hacer un carnavalito, conque fin lo hacen, entonces uno empieza a llenarlos como de información y la gente empieza a interesarse por el tema entonces es algo muy agradable realmente, yo me siento muy satisfecha con el carnavalito.” (Entrevista a madre comunitaria. 2015)

Así, el Carnavalito por la Vida y el amor es un ejercicio de formación que ha logrado que los participantes pongan a prueba la capacidad de leer su contexto, ser críticos ante los acontecimientos que acaece al interior de la comunidad y proponer acciones políticas que reviertan o fortalezcan el impacto de lo que allí se propone.

“Creo que es algo educativo, primero que todo porque estamos concientizando a la gente de que es un programa y que va en pro de conseguir algo, de que la gente nos concienticemos, de que adquiramos conocimientos de los temas que se están trabajando en la localidad y de que todo mundo nos integremos entonces es algo que sí, y los niños empiezan como a integrarse en temas, en temas que ellos de pronto no habían visto, empiezan que es la paz y de ahí se empieza a cómo hacer una cadena sobre el tema, entonces uno empieza a desglosar el tema y los niños empiezan a tener conciencia.” (Entrevista a madre comunitaria. 2015).

Los niveles de formación que logra el carnavalito dan cuenta de un proceso colectivo que trasciende lo individual, no es el sujeto tomando del contexto lo que considera que le sirve para su crecimiento personal sino el resultado de una acción colectiva en la que es posible un aprendizaje en doble vía.

El trabajo colectivo conlleva a una reestructuración de la posición de los actores, todos son elementos determinantes para el logro final de la propuesta.

“Cuando llega el momento del carnavalito se hace necesario estar encontrándonos constantemente para planear y trabajar en pro de algo más de lo que normalmente nos exige el Bienestar Familiar, para ese momento los encuentros son para la rifa, el

bingo o lo que sea que nos inventemos para conseguir dinero y aportar para que el carnavalito sea un éxito” (Entrevista a madre comunitaria. 2015).

El decantamiento de algunos de los motivos por los que se adelanta el proceso del carnavalito y los resultados obtenidos con ello permite dar fuerza al hecho educativo que se logra desde el trabajo conjunto entre individuos y la realidad de un contexto dado, esto sustenta innegablemente que la formación es un acto con intencionalidad en la que la sociedad no solo aporta en la formación del individuo sino que incide en su forma de estar en él.

CONCLUSIONES

El recorrido histórico del carnavalito y la mirada retrospectiva a la luz de la educación popular ha permitido extraer algunas apreciaciones que más que concluyentes puede servir como recomendaciones para fortalecer la propuesta y darle mayor renovado impulso, toda vez que el impacto que tiene en la comunidad es positivo y puede buscar su réplica en otros sectores de la ciudad.

Las características del contexto ponen a los grupos sociales en dos condiciones frente a su realidad, la primera puede ser de quietud y adormecimiento frente a lo que ocurre, es decir en un nivel bajo de importancia frente a lo que impacta positiva o negativamente su realidad, la segunda, en un nivel de sensibilidad alto que lleva a procesos de movilidad colectiva en busca de aprovechar o rechazar las situaciones que se presentan. En el caso de carnavalito es posible aducir que si bien los niveles de movilidad pueden ser mayores, los grupos sociales que viabilizan la propuesta además de sentir una afectación, por ser parte del contexto, se movilizan en contra de situaciones adversas que afectan a los otros, los jóvenes, y en menor medida a los niños y al resto de la comunidad. Esto hace que algunos actores claves pasen a un estado de dinamismo que les permite reconocer su capacidad transformadora y de incidencia amplia en la comunidad. En el caso las madres comunitarias, aun cuando algunas de ellas nacen de procesos comunitarios, hoy encuentran en la propuesta una motivación para reactivar su interés en trabajo comunitario.

El carnavalito a pesar de ser una manifestación cultural con rasgos cercanos a los grandes carnavales, por su colorido, fiesta, diversión, masificación y manifestación de alegría, guarda distancia de estos en su intencionalidad. Los carnavales nacionales e internacionales, aun cuando tiene raíces reivindicativas, con el tiempo han pasado al espectro de simple espectáculo y la distracción, por su parte propuestas de tipo comunitario como el carnaval popular por la vida y carnavalito por la vida y el amor, a pesar de los años se mantienen vigentes como espacios de resistencia y encuentro social que invitan a reflexionar.

Las mujeres en el carnavalito logran un lugar de enunciación desde sus intereses y necesidades, dejan de ser personas anónimas para tomar las riendas de una nueva forma de estar en la sociedad.

Las propuestas de tipo cultural como el carnavalito son maneras interesantes para lograr movilización social y general proceso de formación colectiva con una visión crítica y propositiva de la realidad.

El arte y la cultura aparte de ser medios para unir a la comunidad, son herramientas útiles para denunciar y expresar el inconformismo, este permite perder el miedo por expresar situaciones que los aquejan, la comunidad al estar en colectivo se siente más fuerte, se siente en familia.

Es una apuesta innovadora en la forma de trabajar con los niños, dado que se les pone en el centro del proceso, esto permite que además de llevarlos a ocupar un papel relevante dentro de la comunidad se les posibilite una forma distinta de aprender sobre la vida en sociedad.

El espacio de encuentro además de convocar a denunciar permite forjado nuevas amistades, conocimientos y redes de apoyo.

La propuesta ha permitido construir nuevas perspectivas de vida en contraposición al panorama de fragmentación social, descomposición familiar, individualismo, violencia y desamor que limitan la consolidación de la comunidad.

El trabajo colectivo y distanciado del interés económico parece ser una fortaleza del carnavalito para mantenerse en el tiempo, esto puede tener relación con un nivel de empoderamiento de los sujetos por la propuesta y por el fin reivindicativo que persigue.

Espacio para manifestar ilusiones, miedos, deseos, ganas de vivir que son poco posibles en otros momentos por la configuración de una sociedad que determina el qué y el cómo del sujeto en el mundo.

El carnavalito permite la conjugación de sentimientos, ideas y reivindicaciones, no se acude a él sin un sentido, siempre hay algo que decir, las máscaras, los disfraces las pancartas buscan la reflexión, el reclamo por el cambio de situaciones problemáticas del sector.

La vinculación de los padres de familia como agentes determinantes en la consolidación de la propuesta es una manera de lograr permanencia en el tiempo y ganar espacios formativos en el ámbito familiar, sin embargo, se pueden adelantar esfuerzos para lograr un proceso de vinculación mayor de los padres de familia, es posible pensar en procesos formativos que además de motivar el tema familiar trascienda a su realidad, como el trabajo, la formación, el costo de vida, la injusticia social.

Es posible pensar en trabajo de mayor profundidad con otros miembros de la comunidad, por ejemplo; los comerciantes pueden ser vistos no solo como fuente de apoyo, sino actores incidentes y comprometidos en la protección de los menores y dinamizadores de redes de apoyo que ayuden a evitar la violencia y disminuir casos de abuso en los niños.

Es posible aducir que los procesos formativos al igual que la educación no son únicos de una circunstancia dada sino que tienen espacios en un contexto donde el sustento básico es el sujeto colectivo.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.

Aguilera, A., González, M & Torres, A. Reinventando la comunidad y la política desde las organizaciones locales.

Agencia Suiza (2004) Aprendiendo a sistematizar, una propuesta metodológica.

Alzate, N. (2010). Las fiestas populares de San Pacho en Quibdó (Chocó, Colombia) como herramienta de organización comunitaria. Universidad Nacional de Colombia. Trabajo Social N.º 12, enero-diciembre. Bogotá. Pág. 167-180.

Alcaldía mayor de Bogotá. (2016) ¿Qué diferencia hay entre una asociación (o corporación) y una fundación o institución de utilidad común? Recuperado de <http://www.alcaldiabogota.gov.co/SPJ/home/servicios.htm>

Arguello, M. (1985). Organización y movimientos sociales urbanos en América Latina. Publicación del Centro Latinoamericano de Trabajo Social y de la Asociación Latinoamericana de Escuelas de Trabajo Social. Revista Acción Crítica, # 18. Diciembre. Lima –Perú.

Boada, J (2010). Semillas de agua, semillas de vida, una comparsa en el Carnaval Popular por la Vida de Britalia.

Black, G & Bevan, J (1995) La pérdida del miedo: Educación en Nicaragua antes y después de la Revolución. INIEP.

Céspedes. M. (2014) Carnaval Popular por la Vida, para no perder la memoria. Consulta en línea Junio 6 de 2016 <http://amediacuadra8.blogspot.com.co/2014/06/carnaval-popular-por-la-vida-para-no.html>

Chamorro. A. (2013). Carnaval Andino en la ciudad de Arica: Performance en la frontera norte chilena. Estudios Atacameños Arqueología y Antropología Surandinas N° 45, pp. 41-54.

González, V. (2012). Aprendizajes no intencionados en las organizaciones y movimientos civiles en México entre 2002-2012 ¿Qué nos dicen la investigación y los conocedores expertos? Universidad de las Américas Puebla. Escuela de Ciencias Sociales, Departamento de Ciencias de la Educación.

Coppens, F., Van de Velde, H. (2005). Técnicas de educación popular. Programa de especialización en 'gestión del desarrollo comunitario' CURN / CICAP - Estelí, Nicaragua.

Da matta, R. (1997). Carnavales, malandros y héroes. Hacia una sociología del dilema brasileño. México. Fondo de Cultura económico.

De Friedemann, N. (2014) El carnaval rural en el río Magdalena. Boletín Cultural y Bibliográfico, [S.l.], v. 21, n. 01, p. 37-46, recuperado en marzo 2016 de http://publicaciones.banrepcultural.org/index.php/boletin_cultural/article/view/3345/3433

- Delva, J. (1999) Los fines de la educación. Siglo XXI editores. México.
- Delor, J. (1993) La educación encierra un tesoro. Ediciones UNESCO.
- Eizaguirre, M., Urrutia, G., & Askunze, C. (2004). La sistematización, una nueva mirada a nuestras prácticas. Bilbao: Alboan y otros.
- El espectador. (2008) Alarma en Ciudad Bolívar y los Altos de Cazucá 'Águilas Negras' están en Bogotá. Recuperado en julio de 2016, de <http://www.elespectador.com/impreso/cuadernilloa/judicial/articuloimpreso-aguilas-negras-estan-bogota>
- El espectador. (2016) "Denuncian bandas que engañan niños y adolescentes para vender droga." Recuperado de <http://www.elespectador.com/noticias/bogota/denuncian-bandas-enganchan-ninos-y-adolescentes-vender-articulo-654543>
- El tiempo. (2016). Las localidades de Bogotá donde más se registran homicidios. Recuperado en julio de <http://www.eltiempo.com/bogota/localidades-de-bogota-con-altas-tasas-de-homicidios-y-asesinatos/16672965>
- Erreguerena, M (2001). El concepto de imaginario social. Anuario 2000 • UAM-X. México (15-27)
- Ferry, G. (1993). "Pedagogía de la formación" Eds. FFL-UBA. Novedades Educativas, Bs.As. Capítulo 1.
- Foucault, M (1975). Vigilar y Castigar. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Foucault, M. (1992). El orden del discurso. Tusquets, Buenos Aires.
- Foucault, M. (2011). "Experiencia y formación: la Bildung", traducción del francés por Alejandro Rendón Valencia, Revista Educación y Pedagogía, Medellín, Universidad de Antioquia, Facultad de Educación, vol. 23, núm. 59, enero-abril, pp. 215-225.
- Fundación Carnaval de Barranquilla.
<http://web.archive.org/web/20100208082232/http://www.carnavaldebarranquilla.org/previo/tradicion.html>
- Freire, P. (sf) La Educación como práctica de la Libertad.
- Freire, P. (1985). La naturaleza política de la educación. Ediciones Paidós Barcelona
- Freire, P. (2010) Pedagogía de la autonomía. Ed Caminos.
- Freire, P. (2010) El grito manso. Siglo XXI. México.

Godoy, M. (2007). “¿Cuándo el siglo se sacará la máscara?”. Fiesta, carnaval y disciplinamiento cultural en el norte chico. Copiapó, 1840-1900. Instituto de Historia Pontificia Universidad Católica de Chile. HISTORIA No 40, Vol. I, enero-junio 2007: 5-34

González. M (20014) Carnavales y Nación. Estudios sobre Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba y Venezuela. 1° Ed.- Intercultura Colombia.

González. V. (2012) Aprendizajes no intencionados en las organizaciones y movimientos civiles en México entre 2002-2012 ¿Qué nos dicen la investigación y los conocedores expertos? Universidad de las Américas Puebla. Escuela de Ciencias Sociales, Departamento de Ciencias de la Educación.

Guichot, V (1993) Los fines de la educación en el siglo XXI. Una respuesta desde la pedagogía de John Dewey (1859-1952). Departamento de Teoría e Historia de la Educación y Pedagogía Social. Universidad de Sevilla.

Gutiérrez, E. & Arango, C. (2006) Caracolí. Reportaje al desplazamiento en sur de Bogotá. Semana. Recuperado en julio de 2016 de <http://static.iris.net.co/semana/upload/media/2006/8/24/140500/index1.swf>

Hernández, M(s.f) el carnaval como patrimonio cultural: Mardi Gras en nueva Orleans. Historia y gestión del patrimonio artístico. Historia del arte UV, 3oA, recuperado el 1 de julio de 2016.

Hospital de Vista Hermosa (2016). Diagnóstico local con participación social, Ciudad Bolívar.

Jara, O. (s.f.). Orientaciones teórico prácticas para sistematizar experiencias. Biblioteca Electrónica sobre Sistematización de Experiencias.

Lara, S (2015). Usos y debates del concepto de fiesta popular en Colombia. Antípoda n°21 enero- abril. Pp. 147-164.

La piragua. (2013). Movimientos sociales y desafíos para la educación popular: una mirada desde el CEAAL. La revista Latinoamérica y Caribeña de Educación y Política. N° 38.

Lizcano, M & González, D. (2009). Leyendo el Carnaval: miradas desde Barranquilla, Bahía y Barcelona. Ediciones Uninorte.

Lucio. R. (1986): “la construcción del saber y del saber hacer”, en Aportes N° 41 Dimensión Educativa. Bogotá.

Lucio, R. (1994). Pedagogía y educación popular. Dimensión educativa .

Luna, M (2008). Glosario Ilustrado del Carnaval de Barranquilla. Un proyecto piloto de lexicografía moderna. Pensam. Cult. Vol. 11-1 Julio.

- Manual Ciudad Carnaval – Carnaval de Barranquilla (2013) Carnaval de Barranquilla S.A.
- Mejía, M. (2011) Educaciones y Pedagogías Críticas desde el Sur (Cartografías de la Educación Popular). Bolivia.
- Mejía, M. R. (2013). La sistematización Empodera y produce saber y conocimiento. Bogotá: Ediciones desde abajo.
- Molano, C. F. (2011). Recuperación de memorias y procesos formativos en la corporación campesina para el desarrollo sustentable (CORPOCAM) en CALARCA y CORDOBA QUINDIO. Bogotá: Editorial Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Núñez, C. (1992). Educar para transformar, transformar para educar. Una perspectiva dialéctica y liberadora de educación y comunicación popular. IMDEC, México.
- Posada, J., Cendales, L., & Mariño, G. (2004). Aprendiendo a sistematizar. Una propuesta metodológica. Bogotá: COSUDE (Agencia Suiza para el desarrollo y la cooperación).
- Peradejordi, J. (2008). Muchos más que jolgorio y despiporre. El verdadero significado del carnaval. El manifiesto. Recuperado en marzo de 2016 de <http://www.elmanifiesto.com/articulos.asp?idarticulo=1563>
- Perea, C. (2015). Limpieza social. Una violencia mal nombrada. Centro Nacional de Memoria Histórica. Bogotá, CNMH – IEPRI.
- Prat, Joan. (sf). El carnaval y sus rituales: algunas lecturas antropológicas. Area de antropología social (Tarragona). Institut Catala d' Antropología (ICA).
- Plata, J. (2001). Redes de conversación y conocimiento. Revista: Colombia Ciencia y Tecnología. Abril- junio. Vol 19 Número 002. Colciencias. Bogotá
- Savater, F. (1997). El valor de educar. Editorial Ariel, S.A. Barcelona
- Said, E. W. [1993] 1996a. Cultura e imperialismo, Barcelona: Anagrama.
- Said, J (2012) Del ruido de la euforia al silencio del simulacro. Instrumentalización del carnaval en el norte de Chile (1929-1939). Instituto de Estética - Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Secretaría General. Alta Consejería para los Derechos de las Víctimas, la Paz y la Reconciliación. (2013). Ciudad Bolívar debe convertirse en referente de la superación del conflicto armado interno en Bogotá. Recuperado en julio de 2016 de http://www.victimasbogota.gov.co/?q=CIUDAD_BOLIVAR_DEBE_CONVERTIRSE_EN_REFERENTE_DE_LA_SUPERACION_DEL_CONFLICTO_ARMADO_INTERNO_EN_N%20BOGOT%3%81

Semana (2011) Bacrim en Bogotá, entre la negación y las evidencias. Recuperado en julio de 2016 de <http://www.semana.com/nacion/articulo/bacrim-bogota-entre-negacion-evidencias/237954-3>

Springer, N. (2012). Como corderos entre lobos. Del uso y reclutamiento de niñas, niños y adolescentes en el marco del conflicto armado y la criminalidad en Colombia. Centro Nacional de Memoria Histórica.

Soto, F & Casanova, H. (2009) Madres comunitarias el ser y el hacer, una construcción social. Universidad Tecnológica de Pereira facultad ciencias de la educación escuela de ciencias sociales licenciatura en Etnoeducación y Desarrollo Comunitario. Pereira.

Teixeira, S & Rosa, M. (2010). Juventud, fiesta y mercado: un estudio acerca del carnaval de Ouro Preto – Minas Gerais. Polis, Revista de la Universidad Bolivariana, Volumen 9, N° 26, p. 175-196.

Torres, A., Mendoza, N., Barragan, D., et al. (2003) “Aquí todo es educativo” saberes pedagógicos y prácticas formativas en organizaciones populares urbanas. Repositorio digital.

Torres, A at al. (2003). Organizaciones populares, identidades colectivas y ciudadana en Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional.

Torres, A. (2004). Sistematización de experiencias de organización popular en Bogotá. Dimensión Educativa.

Torres, A. (2007). Identidad y política de la acción colectiva, organizaciones populares y luchas urbanas en Bogotá 1980-2000.

Torres, A. (2011). Educación Popular. Trayectoria y actualidad. Universidad Bolivariana de Venezuela.

Torres, A., & Mendoza, C. (2013). Entretejidos de la educación popular en Colombia. (CEAAL, L. Cendales, M. R. Mejía, & J. Muñoz, Edits.) Bogotá: Ediciones desde abajo.

Vengoechea, E. (2010). Un poco de historia del carnaval de Barranquilla y sus danzas. Huellas, Revista de la universidad del Norte.